

GRUPO AERONAVAL EMBARCADO VIRTUAL

Hydra

Campaña 1970 · del 27 de enero al 31 de mayo

Borrador para la Cámara del Estado Mayor

Capítulo primero - Un crucero de placer



La región albanesa de Epiro del Norte venía siendo fuente de roces entre Atenas y Tirana desde el final de la Primera Guerra Mundial. Pensada en un principio como territorio independiente, terminó anexada por Albania, que desde entonces miró con recelo a una población local de origen griego y cristiano. El fanatismo patriota y religioso de esa población produjo incidentes serios con las fuerzas de seguridad albanesas, y Tirana siempre acusó a Atenas de alimentar esa animosidad para recuperar el territorio perdido.

A fines de diciembre, las Fuerzas Armadas de Albania hicieron un movimiento ofensivo que no se limitó a sofocar la resistencia pacífica de Epiro del Norte: cruzaron la frontera con Grecia y ocuparon la región de Tesprotia. La acción tomó tan de sorpresa al Estado griego que no hubo resistencia alguna.



Tanques T-55 albaneses adentrándose en la región de Tesprotia, Grecia.

El informe que la embajada argentina en Grecia cerró el 27 de enero de 1970 no se andaba con vueltas: los Balcanes eran un polvorín a punto de estallar. Grecia era miembro de la OTAN y tenía el respaldo entero de Occidente. Albania jamás se hubiera aventurado a semejante cosa sin el aval de Yugoslavia, y esa alianza estaba protegida por el poder militar del Pacto de Varsovia. Ningún informe de inteligencia se animaba a predecir el próximo paso de nadie.

Para el 2 de febrero, la presión de Washington sobre Atenas ya había surtido efecto. Grecia decidió evitar toda respuesta militar hasta la llegada de la Sexta Flota. Los albaneses aprovecharon el impasse para consolidar posiciones. Y el reconocimiento aéreo de la OTAN empezó a dar sus primeros resultados: MIG-19, MIG-21 y helicópteros MI-4 en el aire; lanzadores SAM SA-2 y SA-3, emplazamientos ZU-23, cañones de 88 y de 40, Shilkas y ZSU-57-2 en tierra; carros T-55, BTR-RD y BRDM-2 en las columnas; y en el mar, buques de transporte artillados, buques cisterna y lanchas torpederas.



Los MIG-21 detectados por el reconocimiento de la OTAN.



Lanzadores SAM SA-2 y SA-3.

Nada de eso le quitaba el sueño al Grupo Aeronaval Embarcado Virtual. El GAEv estaba de crucero.

La noche del 8 de febrero, el ARA 25 de Mayo acababa de dejar por el través la sombra de Malta cuando uno de los cabos de la guardia de puente dio el grito de alarma: una explosión enorme iluminaba el horizonte por babor. Se reclamó la presencia del Comandante mientras todo el que

tenía prismáticos los apuntaba hacia allá. La explosión era gigantesca, sostenida, y estaba sobre territorio italiano. La respuesta llegó desde el USS John F. Kennedy, que navegaba unas millas a babor: era el Etna, que acababa de erupcionar.

Quedaron fascinados. Por varios minutos se olvidaron del radar y la seguridad náutica pasó a segundo plano. Venían de una semana de España, del sur de Francia con Mónaco incluido, de Italia. Los esperaban Grecia y Egipto. Y en el medio, la camaradería de los muchachos de la Sexta Flota, que habían tenido la gentileza de ejercitarse con los dos portaaviones argentinos, el Independencia y el 25 de Mayo.

> *Lamento no haberme tomado aquella botella de champagne que rechacé en Mónaco. ¡Lamento no haberlo hecho! Pero la verdad es que los langostinos ya me salían por las orejas.*

El que hablaba era el Teniente de Navío Pepper, recostado sobre el alerón de babor. Todos le festejaron el comentario. Fiestas, invitaciones, hoteles cinco estrellas en cada puerto, visitas a los portaaviones yanquis. Un viaje de placer que el escuadrón se había ganado después de tantos años de combate.

El Capitán de Fragata Charrúa, Jefe de Personal, fue el que puso la primera nota disonante.

> *Quizás terminemos tomando ese champagne en Albania. La situación con Grecia está insostenible y no me extraña que la Sexta Flota mantenga este rumbo. En pocas horas vamos a estar en plena zona de conflicto.*

Alguien dijo en voz alta que no los podía agarrar la Tercera Guerra Mundial justo ahora, y todos rieron. Pero el escenario no era descabellado. La Sexta Flota estaba a horas de plantarse frente a Albania, Grecia esperaba a la OTAN para saltarle al cuello al invasor, y el mundo entero se comía las uñas preguntándose qué haría el Pacto de Varsovia si la cosa se descontrolaba.

El Capitán de Corbeta Baco se acarició la barba e hizo la pregunta del millón: qué iban a hacer cuando empezaran los tiros. ¿Unirse a la fiesta o irse a Egipto a sacarse fotos entre las tetas de la Esfinge?

La respuesta quedó pendiente y el silencio se hizo incómodo. Lo quebró Pepper con la mejor pregunta en años:

> *Pero... ¿la Esfinge tiene tetas?*

Esta vez rieron con ganas, y hasta el Etna festejó el chiste con explosiones nuevas.

La noche siguiente, 9 de febrero, la sala de briefings del portaaviones estaba ocupada por todos los pilotos del escuadrón. Junto a la pizarra principal, entre el humo de cigarrillo, se distinguía la figura del Teniente de Navío Ceteu, Jefe de Operaciones.

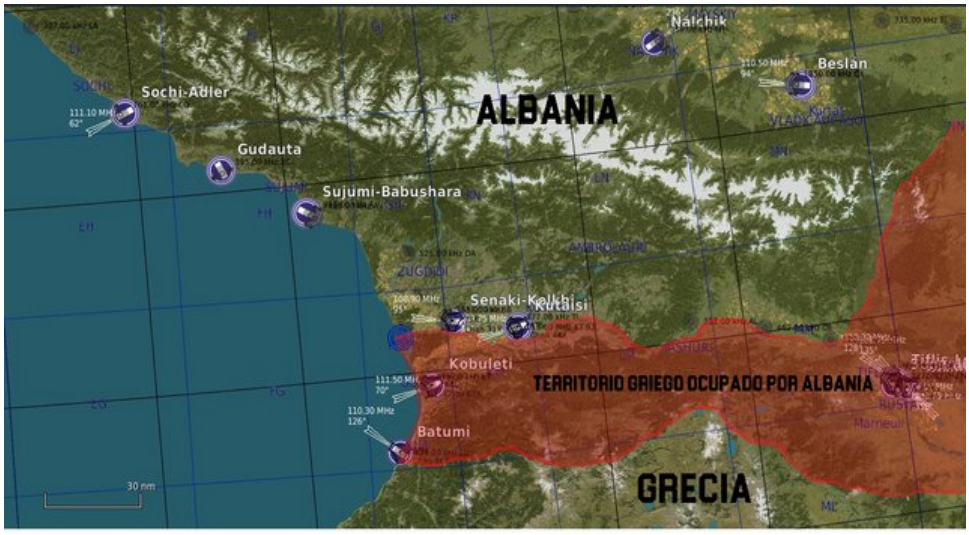
> *Bien, los rumores que empezaron esta mañana están confirmados: el Independencia y el 25 de Mayo ya son parte operativa de la Sexta Flota. Se terminó el crucero de placer, muchachos.*

Hubo un murmullo de entusiasmo. Ceteu encendió otro cigarrillo mientras el Teniente de Navío Tucán le alcanzaba una carpeta repleta de papeles.

> *A partir de este momento formamos parte de la Operación Hydra. Los objetivos todavía no están definidos. No hablamos de combate todavía. Nuestra presencia debería ser suficiente como para hacer entrar en razones al gobierno de Albania. O al menos a Moscú.*

Ya empezaban a llegar requerimientos de vuelo de la Sexta Flota: patrullas, reconocimientos, escoltas. Tucán desplegó la pantalla del proyector y habló de las particularidades de la zona. Ceteu esperó a que terminara y cerró el encuentro con una frase que iba a envejecer mal:

> *En breve estarán listas las órdenes para los vuelos de mañana. Descansen bien. Mañana será un día plagado de actividades. Y recuerden: no son novatos. Hagan su trabajo y vuelvan. No quiero a nadie paseándose donde no debe tentando al destino.*



Mapa de situación del Teatro de Operaciones al 9 de febrero de 1970.



Parche de la Sexta Flota para la Operación Hydra.

Capítulo segundo - El C130 griego

El 10 de febrero el Comando Estratégico de la Sexta Flota pidió que los A-4 del GAEv incursionaran en misiones de reconocimiento, control de tránsito marítimo y escolta. Tres escuadras salieron a las ocho de la mañana.

Piedra, cuatro A-4EC desde el V1, tenía que relevar a los F-5 helénicos que escoltaban a un C130 salido de Grecia y acompañarlo hasta que estuviera fuera de peligro en el paralelo 44. El punto de encuentro quedaba a 165 millas rumbo 145. La orden era clara: escolten al C130, no permitan que sea derribado, y no pasen del paralelo 44 hacia el norte.

Pico, dos aviones desde el V2, iba al puerto de Durrës, doscientas millas al este, a hacer reconocimiento fotográfico del puerto y de cincuenta millas de costa hacia el noroeste. Todos los objetivos navales debían ser fotografiados y las fotos presentadas en los debriefings. Evitar el combate, priorizar la misión y el material. Como objetivo secundario, un barco de bandera egipcia atacado por piratas.

Rayo, otros dos, al puerto de Shengjin, ciento treinta millas al noreste, con la misma consigna. Y un objetivo secundario: un yate civil que había radiado un pedido de auxilio antes de perder contacto.



Los elementos y las ubicaciones del primer día, tal como los ordenó el Capitán de Corbeta Castor sobre el mapa del briefing.

Antes de despegar, el Jefe repitió lo que iba a repetir toda la campaña: en las campañas son dos salidas o dos aviones destruidos el límite para estar en el aire. Cuiden el material, cumplan la misión y regresen.

Piedra

El Capitán de Fragata Balker despegó de líder con Cóndor, Pepper y Alma. El vuelo fue sin novedad. En el camino encontraron un buque mercante en 42º14'N / 36º15'E. El encuentro con el C130 se produjo antes de lo esperado y descubrieron que ya venía escoltado por cuatro F-5. En determinado momento la escolta helénica abandonó el lugar y la tarea quedó para ellos: Pepper y Alma detrás del transporte, Balker y Cóndor a su izquierda.

Pepper cantó un contacto a proa, a nivel. Balker fue a identificarlo. Era un bimotor albano que, ante la proximidad, empezó a lanzar chaff y huyó con rumbo aproximado 120 o 150. El Teniente de Navío Pepper sugirió derribarlo; el líder no lo consideró necesario. Poco después, otro contacto naval a proa. Enseguida alcanzaron el paralelo 44, saludaron al C130 y emprendieron el regreso.



El avión de reconocimiento o transporte albano detectado durante la escolta.

El Capitán de Corbeta Alma anotó el detalle que faltaba: en el regreso pidió turno uno para apontar porque el combustible le daba menos de lo esperado, y lo consiguió en el primer intento. Después apontó Cóndor sin novedad. Y por último vio estrellarse a Pepper contra la cubierta del V1.

> *Al apontar yo, mi avión estalla.*

Balker debió abandonar por problemas técnicos.

Pico y Rayo

El Capitán de Corbeta Castor salió como Pico 2, con Tigre de líder y Hacha de tres. Cerca de Durrës los iluminó un radar, por lo que descendieron y se mantuvieron alerta. Fotografiaron el puerto -un transporte grande y varias embarcaciones amarradas- y después recorrieron la costa hacia el noroeste hasta las cincuenta millas. A unas treinta y cinco de Durrës encontraron una pequeña flota de transporte escoltada con rumbo sudeste.

Tigre, que lideraba, alcanzó a ver más: al oeste del puerto una estación petrolera con un barco en maniobras de aprovisionamiento, y sobre la línea de costa una flota de siete embarcaciones artilladas custodiando un petrolero, que respondieron con trazas ante su presencia. Cincuenta millas más allá, otro puerto, más grande, con centros de logística y producción petrolífera.

Hacha lo contó de otra manera:

> *Con algunas fallas de mi parte por falta de entrenamiento, no completé el combustible ni fijé punto de partida. Una vez en vuelo me doy cuenta de que salí con tres mil libras de jugo.*

Continuó igual hasta Durrës, sacó sus fotos y patrulló la línea de costa. En el control previo al objetivo secundario le quedaban mil novecientas libras y le ordenaron volver al V2, del que no tenía coordenadas. Le pasaron un rumbo aproximado y el líder decidió acompañarlo. Apontó con cuatrocientas libras remanentes.

Castor, en cambio, escoltó a Hacha hasta la flota y con cuatro mil libras decidió seguir a la misión secundaria sin repostar. En la zona donde una embarcación egipcia estaba siendo acosada por piratas encontró primero los restos de una embarcación pequeña destruida, después al barco egipcio aparentemente intacto navegando rumbo sudsudeste, y diez millas más allá un navío pequeño que lo recibió con fuego de armas livianas. Comunicó la novedad, fue autorizado a devolver fuego e hizo un par de pasadas de metralla sin éxito.

En Rayo, el Capitán de Fragata Charrúa lideraba a Tucán y al Guardiamarina Dogo. Les informaron a mitad de camino que las coordenadas estaban mal redactadas y las corrigieron. Sobre el puerto de Shengjin, a unos ocho mil pies, tomaron varias fotos. Y ahí perdieron al primero.

Dogo venía con el pie izquierdo desde antes de despegar. Salió retrasado por problemas técnicos, sintonizó el canal tres, preguntó rumbo y altura, y creyendo que estaba muy atrás fue a potencia máxima y se pasó de largo a toda la escuadrilla. Tucán lo avistó y logró reunirlo. Ya sobre el objetivo empezó a fotografiar tráficos marítimos.

> *Veo la bahía de Shengjin y en la misma un buque militar. Me dirijo hacia él y el ECM empieza a sonar. Me concentro en pasar por la vertical para mi foto reconocimiento y cuando termino de pasar soy impactado y desaparezco del cielo.*

Tucán, que venía al lado, lo vio de otro modo:

> *Veo una pluma yendo hacia mi compañero. Cuando reacciono para avisarle, el misil hace impacto y el Guardiamarina Dogo es derribado.*

Su propio ECM empezó a sonar como loco enseguida. Rompió hacia un costado en picada tirando chaff, nunca vio el misil, pero lo evadió. Se alejó con Charrúa hacia cielos más tranquilos, encontraron la flota y apontaron sin novedad.



Reconocimiento fotográfico del puerto de Shengjin.

En la segunda salida, Dogo fue designado líder. La escuadra Rayo volvió a salir por el pedido de auxilio del yate y lo encontró a unas diez millas al este de la posición informada. Estaba siendo arrastrado por la corriente con un incendio considerable a bordo. Dogo fotografió y anotó la posición por la computadora de navegación: 44º33' Norte, 34º57' Este. No observó ningún bote salvavidas próximo.

Tucán lo resumió a su manera:

> *Seguramente la señora olvidó algo en el horno.*

Informaron la situación y las coordenadas a SAR y volvieron a casa. Apontaron sin novedad Dogo, Tucán, Charrúa y también Castor, de la escuadrilla Pico.



El yate en llamas.

Charrúa cerró su parte así:

> *En el casino nos reunimos para hacer un minuto de silencio por los caídos en la primera misión. Las primeras rondas corren a cargo mío.*

Tres días después llegó la novedad que cambiaba todo. Los albaneses habían derribado al C130 griego. El mismo que Piedra había escoltado hasta el paralelo 44. Una vez terminada la escolta en el punto indicado, la aeronave fue destruida varias millas más al norte por una unidad de superficie de Albania. No hubo sobrevivientes.



El C130 griego derribado tras la escolta de la primera misión.

Ahora no había vuelta atrás. La Sexta Flota, embarcada hasta entonces en una operación de diplomacia de cañoneras, pasó a la respuesta militar directa. La Operación Hydra significaba plomo y fuego sobre Albania.

En el hangar del portaaviones, esquivando al personal que pululaba entre los A-4, la conversación era una lista de urgencias. Bombas, misiles, repuestos, enumeraba Alma. Cartografía de la zona de operaciones, completaba Castor. Los de Intendencia pedían embarcar una lista interminable de alimentos cuanto antes, se agarraba la cabeza Charrúa. Todo iba a llegar desde un buque logístico yanqui, y las operaciones de reabastecimiento empezaban con las primeras luces del domingo.

Ya en cubierta, con el bora encima, Tucán quiso saber cuál iba a ser la tarea del escuadrón. La respuesta fue corta:

> *Vamos a participar de todas las misiones de combate. Estamos metidos en esto hasta el cuello.*

Un crucero de entrenamiento y relaciones públicas se había convertido de la noche a la mañana en uno de guerra a nivel OTAN contra Pacto de Varsovia. El lunes llegaban instructores de defensa química, biológica, radiológica y nuclear de la Armada estadounidense: a bordo no había nada para protegerse de la radiación si la cosa escalaba. Y quedaba una preocupación menor y más humana, dicha al pasar antes de bajar de cubierta: sáquenle el miedo al Guardiamarina Hacha con el tema del apontaje. De esta campaña va a salir hecho un experto.

Capítulo tercero - Los puentes que quedaron en pie

El 16 de febrero, a las cinco y media de la tarde, la sala de briefings volvió a llenarse.

> *Prestar atención. Operaciones ya recibió las órdenes para mañana. Es nuestra primera misión de combate de la campaña. Cumplamos con lo ordenado... ¡y vuelvan! El material es más importante, obvio, pero vuelvan. No me hagan tener que escribir cartas.*

Después de la risa breve de los pilotos, Tucán dio un par de pasos al frente y expuso: tres escuadrillas en el aire, Mazo, Daga y Zonda. Había que barrer la presencia naval del enemigo en la zona, destruir los puentes del norte y hacer una patrulla aérea de combate sobre todo el sector. Al parecer aquello era la preparación de algo más grande.

Quedó una última orden, y no era táctica:

> *No quiero ver más la pizarra en estas condiciones. Quiten los pósters y borren las cosas viejas.*

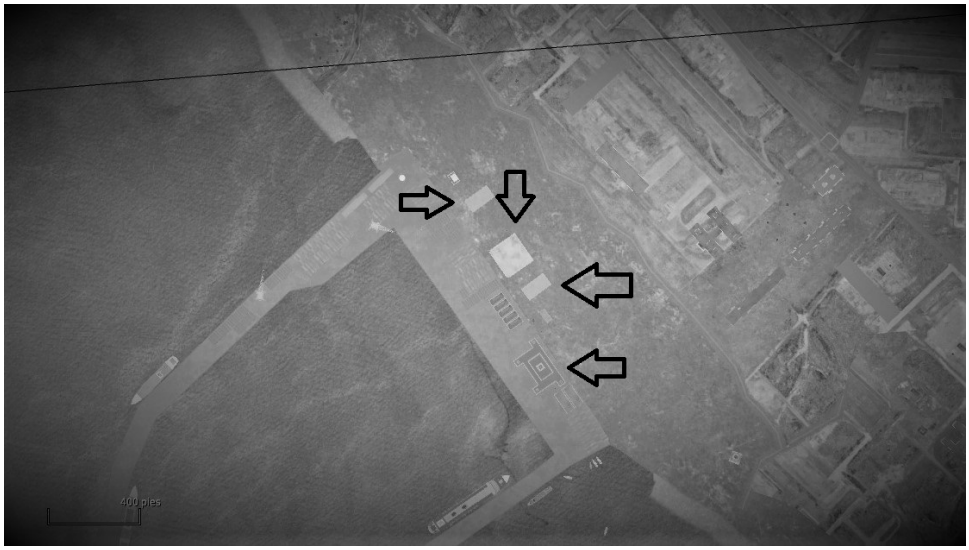


Las órdenes del 17 de febrero repartían así el trabajo. Mazo, cuatro A-4EC desde el V2, iba a destruir los puentes ferroviario y carretero de Loo, una localidad chica al norte de Durrës. Esos puentes estaban sobre la ruta costera, arteria principal de los refuerzos albanos que bajaban del norte, y su destrucción era de suma importancia. Un Mk-84 y dos tanques de 150 galones cada uno. Prioricen el material y eviten entrar en combate con los MIG.



Los puentes de Loo.

Daga, cuatro A-4EC desde el V1, atacaba a la flota de cargueros en el puerto de Durrës, que según los informes estaba cargando personal y pertrechos para reforzar el avance en el sudeste, en tierras helénicas. El convoy venía fuertemente escoltado por destructores y otras naves de artillería convencional; no se había detectado presencia de fragatas ni destructores misilísticos. Seis Mk-82 Snakeye por avión. Entren rasantes, ataquen rápido y regresen.



El puerto de Durrës.

Zonda, cuatro A-4EC desde el V2, hacía patrulla aérea de combate sobre toda la zona donde operaban las otras dos, para asegurarles superioridad aérea. Dos AIM-9P y un tanque de 300 galones. Y una advertencia: no se alejen de la zona asignada, sobre todo hacia el sur, donde se detectaron baterías SAM en la base aérea de Durrës.

Daga, sobre el puerto

El Teniente de Fragata Cóndor salió de líder con rumbo directo al objetivo y en ascenso hasta nivel 150. Detrás despegaron Charrúa y Baco. A unas sesenta millas del objetivo fueron bloqueados por radar y Cóndor ordenó descender.

Entraron de forma directa. Baco atacó a la izquierda del puerto, Cóndor al centro, Charrúa a la derecha. El Capitán de Corbeta Baco soltó tres bombas sobre un carguero pero le parecieron largas: no vio explosiones secundarias. En el regreso siguió al líder con un rodeo por izquierda, hasta que se dio cuenta de que estaba egresando junto al vuelo Zonda por error. Al verificarlo, viró ciento ochenta grados y volvió a entrar.

> *Ingresando con la esperanza de ver salir al líder, solo fui recibido por copiosa AAA. Zigzagueando y cambiando altitud constantemente no lograban hacerme blanco. Pero había un destructor justo al frente entre mi blanco y yo, por lo que decidí soltarle a ése, que me disparaba como si no hubiese un mañana.*

Le soltó tres. Alguna pegó, y la artillería del destructor también le acertó a él. Verificó que todo funcionara, se planchó con rumbo 260 y salió, en sus palabras, como burdel en quiebra. Trató de comunicarse con el resto de su escuadrilla y solo recibió estática. De regreso al porta venía muy alto y terminó haciendo un bolter, atrapando cable en la segunda pasada.

Cóndor hizo tres ataques y acertó dos bombas en los cargueros. En el tercero lo cazó una flak y su avión cayó sobre unidades enemigas. Charrúa encaró uno de los buques por una de las bandas, lo tuvo en la mira, soltó todo y de inmediato explotó en el aire.

Daga tenía cuatro puestos y salió con tres aviones. Volvió uno, con daños menores.

Mazo, sobre Loo

El Capitán de Corbeta Castor había planificado el ataque con cuidado. Volar a quince mil pies y trescientos cincuenta nudos; a unas quince millas del objetivo separarse en dos secciones, una hacia el noroeste y otra hacia el sudeste, para entrar lo más paralelos posible al eje de la traza de ambos puentes. Cada avión elegía su puente durante el viaje. Y una demora entre secciones, para no lanzar simultáneamente y no dañarse entre ellos.

Un problema técnico lo demoró unos minutos, pero la gente de mantenimiento se lo devolvió a tiempo para liderar. Salió con Dogo de Mazo 2. Durante la navegación los iluminaron dos veces y, de común acuerdo con Daga, se plancharon a unos cien pies. Con la costa a la vista ascendieron hasta los once mil y atacaron los dos puentes.

El de Castor quedó falto de dirección y pegó entre ambos, sin provocar daños. El de Dogo pegó al lado de lo que creía era el puente.

> *Luego, por informes de inteligencia, me notifican que ataqué al puente siguiente, no al de Loo.*

Volvieron, rearmaron y salieron de nuevo con la misma carga y el mismo objetivo, esta vez escoltados por Balker. En el camino Dogo detectó un objeto estelando con rumbo sur a norte, del que se encargó la escolta. Los Mazo siguieron y esta vez atacaron sin oposición. La bomba de Castor quedó un poco larga. La de Dogo no la vio impactar y asumió que erró.

Zonda, en el aire

Balker salió de líder de la escolta con el Capitán de Corbeta Alma a su izquierda y Pepper de numeral. Tras un vuelo largo alcanzaron a ver la costa y poco después cuatro contactos volando a nivel con rumbo aproximado norte. Ordenó entrarles por las seis y que disparara el primero que enganchara. Vio que sus numerales alcanzaban a un caza enemigo. Antes de que pudiera disparar él, rompieron la formación y se trabaron en combate.

Su primera elección picó y se le escapó. Eligió otro, que giraba por izquierda buscando las seis de un numeral. Tuvo señal, disparó y vio impactar y caer un MIG-19. Consecutivo, observó caer a Alma, y se salvó un par de veces eludiendo fuego de cañón gracias a las advertencias de Pepper.

Pepper contó su parte de esa misma calesita:

> *Lanzo por error de configuración ambos misiles a la vez, los misiles no aciertan. Luego observo a uno que seguía a Balker, me zambullo y comienzo a perseguirlo, tras muchas maniobras y evoluciones logro derribarlo con los cañones.*

Alma, que había derribado a uno con un Sidewinder, fue impactado mientras maniobraba para ponerse detrás de otro y tuvo que eyectarse.

Terminado el combate, Zonda había derribado tres y un cuarto emprendía la retirada. Balker y Pepper siguieron orbitando hasta la retirada de Mazo y Daga, y volvieron juntos.

En la segunda salida, Balker decidió continuar con la escolta de Mazo. Poco después de despegar, Dogo informó un contacto solitario estelando casi con rumbo inverso, y él decidió interceptarlo. Lo que siguió fue una carrera con el contacto manteniéndose a unos veintitrés mil pies y a gran velocidad. Tuvo que lanzar el tanque suplementario. Logró iluminarlo y disparar cuando el enemigo ya estaba muy cerca de la costa. Impactó, y el otro empezó un giro descendente por derecha sin perder el control. Hizo una pasada con cañones sin acertar; cuando se posicionaba para la segunda, el enemigo se eyectó. Era un MIG-23.

Picó y a la mayor velocidad posible puso rumbo hacia Mazo, que terminaba su ataque. Después de un vuelo largo descubrió que la Fuerza de Tareas no estaba donde le decía su navegador: la flota había cambiado de rumbo. Fue Dogo el que la vio y le pasó la posición. Apontó en último término con tres mil libras de combustible remanente.

Alma volvió a salir para asistir a los que seguían en combate y no encontró a nadie. Se quedó custodiando la zona, se acercó al puerto y lo recibieron los SAM; evadió sin dificultad. A la altura del puente vio sobre tierra lo que creyó un contacto solitario y se acercó a atacar al desprevenido.

> *En el transcurso me percato de que son tres y no uno.*

Intentó retirarse mar adentro pero ya era tarde. Vio la estela del misil a sus seis demasiado tarde y fue derribado. Se eyectó y cayó al mar.

Capítulo cuarto - El día de Alma

El 21 de febrero, a las dos y media de la tarde, llegaron las fotografías del reconocimiento aéreo yanqui a la sala de Operaciones del 25 de Mayo. Ceteu las miró primero y adelantó el veredicto: tenemos todo, y les aviso que no les va a gustar.

Se llamó a todos los pilotos por altoparlante. Cuando llegaron, la charla empezó sin rodeos.

> *Podemos empezar hablando de las buenas noticias y luego pasar a las malas. No hay buenas noticias, así que pasemos directamente a las malas: los buques albanos que se dirigían al sur para abastecer a sus tropas en Grecia llegaron a destino. Un par de ellos fueron averiados, pero no se hundieron. Las instalaciones portuarias de Durrës siguen intactas. Y por último, los puentes de Loo, al norte, tampoco sufrieron daños. En este momento, columnas de camiones los siguen usando para transportar tropas.*

Se apagó la luz de la sala y las fotos aparecieron en la pantalla. Los próximos vuelos iban a ser para terminar el trabajo que no se había hecho, concentrando esfuerzos: de ahí en más habría una sola escuadrilla de ataque, y ésa haría las salidas necesarias hasta cumplir los objetivos.

> *Antes los tomamos por sorpresa. Ahora la sorpresa se terminó. Esperen defensa antiaérea en todos lados. Y para los muchachos de caza: esta vez nos esperan. Los MIG van a estar más activos.*

En la primera fila, un piloto levantó la mano. Era Cóndor, y preguntó entusiasmado si podían hacer más vuelos de práctica. Todos los que quieran, fue la respuesta, pero olvídense de pisar territorio enemigo.



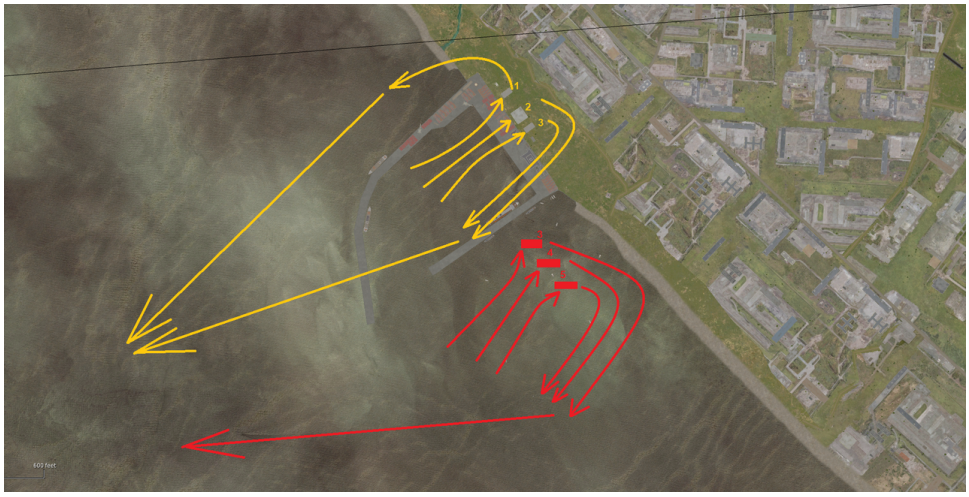
Personal femenino albano prepara las nuevas piezas de artillería antiaérea en los puentes de Loo.

Las órdenes del 24 de febrero mandaban dos escuadras. Púa, seis A-4EC desde el V1, a destruir los ahora fuertemente defendidos puentes de Loo y a terminar el trabajo en el puerto de Durrës. Se esperaba nutrida variedad de artillería antiaérea y se informaba que los albanos estaban instalando lanzadores SAM en la zona; se creía que todavía no estaban operativos. En el puerto seguían los cargueros dañados a la espera de reparación, y el ataque debía ser terminal. Tero, cuatro A-4EC desde el V2, cubría el mismo sector desde el aire.

Cóndor, que lideraba Púa, escribió el plan y lo publicó la noche anterior. Dos grupos de tres. Vuelo a nivel 150 y trescientos cincuenta nudos; a cincuenta millas máximo, descenso a nivel 100; a veinticinco millas, descenso hasta cien pies a tres mil quinientos pies por minuto. Ataque simultáneo y rasante para minimizar las bajas dividiendo el fuego antiaéreo. Una sola pasada, con la suelta configurada de forma simultánea. Los tanques suplementarios no se sueltan salvo que haya que escapar. Los que fuesen averiados antes del ataque vuelven de inmediato para preservar el material.

Y una previsión que no era de manual:

> *Si Cóndor o Charrúa fuesen derribados, quedan a cargo sus segundos.*



El esquema de ataque de la escuadra Púa sobre el puerto.

Púa

Nada salió como estaba escrito.

Cóndor despegó ordenado, ascendió a nivel 150 y a poco menos de cincuenta millas los alcanzaron las ondas de radar. Se plancharon al mar. Se dividieron en dos grupos de tres. Ascendió para iniciar el ataque terrestre junto a sus dos pares y ahí cometió el error que también cometió su líder de la otra sección:

> *Olvido levantar el máster de armas. Hago un 180 para volver al mar descargando mis bombas pero errando por algunos metros al objetivo. La improvisación me juega una mala pasada.*

A unas dos millas de salir del objetivo, el fuego antiaéreo le estropeó el motor y no llegó a eyectarse.

Castor, que iba de Púa 6, contó lo mismo desde el otro lado del puerto. Configuró el panel de armamento y dejó pendiente el máster para no arrojar las bombas por accidente. Voló rozando las olas, encaró el objetivo más externo hacia el sur, apuntó, largó las armas y no pasó nada. Nunca activó el máster.

Salió hacia el sur y pidió instrucciones para volver a pasar. No recibió respuesta, insistió, y fue Púa 4 quien lo habilitó: ya habían perdido al líder. Comenzó el giro y vio a sus cinco un contacto que lo seguía. Abortó el ataque y largó el armamento.

> *Entro en dogfight y en un cruce logro un impacto suertudo. Sigo evolucionando, pero el MIG-19 entra en un picado y no recupera, terminando por estrellar contra el mar.*

Hacha no llegó nunca al objetivo: el líder ordenó plancharse porque estaba siendo iluminado, descendieron a cien pies y se estrelló en el mar por querer ir un poco más bajo. Dogo se descontroló al intentar copiar la maniobra de ascenso del líder y su avión estalló; alcanzó a ver

después lo que parecía la silueta de un MIG-19. Baco se llevó algo de material del puerto en la primera pasada y en el viraje de egreso lo cazó la AAA. Charrúa consiguió dos impactos confirmados sobre los buques.

En la segunda salida el ataque se abortó antes de llegar. A unas cincuenta millas dieron alerta de tres contactos al frente y ordenaron retornar para darle tiempo a la escolta. Castor, que había quedado algo al sur, tuvo buena visual de sus compañeros mientras volvían pegados al mar.

> *Los contactos nos siguen y se centran en Charrúa. Llega la caballería y distrae a dos enemigos, pero un tercero seguía perseverante hostigándolo. Pude avisarle que rompa por lanzamiento de misiles en dos oportunidades y logra evadirlos; lamentablemente no pude ver otro, el cual impacta y lo derriba.*

Baco también cayó en esa segunda salida, trenzado con uno de los tres MIG mientras trataba de cubrir a los demás. De los seis Púa, cuatro volvieron con vida y el objetivo nunca fue alcanzado.

Tero

Balker lideraba con Tucán de numeral, y Alma y Pepper por izquierda. Sobre la línea de costa divisaron dos contactos muy bajos. El líder ordenó dividir el vuelo, pero se generó confusión porque detrás aparecieron cuatro contactos nuevos que no había visto. El resultado fue que no entraron juntos en combate.

Tucán lo contó así:

> *Ya por entrarle, el jefe me dice que son helos y rompemos para ayudar a Pepper y Alma que ya se trenzaban con una patrulla de MIG-19. Me pongo a las seis de uno a baja cota, logro un par de impactos de cañón pero sigue volando, hago un yoyo alto y cuando lo encaro casi me gana en el viraje y nos cruzamos de frente. Lo derribo, pero su ráfaga me deja sin motor.*

Activó el generador de emergencia, radió su posición y se eyectó al este de Loo. Balker, evolucionando contra otro MIG, fue alcanzado y también se eyectó.

Los dos contactos bajos que habían distraído al líder resultaron ser helicópteros. Alma y Pepper, que no los habían visto, siguieron con los MIG.

> *Nos trenzamos en combate y logro derribar a un caza enemigo. Ya liberado, asisto a Pepper, que estaba trenzado con otro contacto; se presenta la oportunidad y derribo también a este MIG-19. Ganamos altura con Pepper y tratamos de contactar con el líder, que no contesta.*

Sobre la costa detectaron otro contacto, probablemente el que había derribado a Balker y a Tucán. Lo interceptaron entre los dos y lo derribaron. Ya sin misiles y con combustible escaso, Alma puso rumbo al V2. En el regreso, Pepper divisó contactos estelando sobre sus cabezas y les cayeron encima. Alma esquivó los embates y averió gravemente a uno sin poder confirmar la caída. Sin municiones de cañón y con el combustible en rojo, se le plantó el motor. Prendió el

generador de emergencia, indicó su posición a la gente de rescate y se eyectó a treinta millas del portaaviones.

Tres derribos confirmados y uno seriamente averiado, en un solo vuelo.

Salió otra vez de inmediato para asistir a Tucán y a Balker, que seguían en combate cerca de la flota. Llegó y solo encontró a Tucán trenzado con un enemigo, al que derribó. Cuatro. Pepper siguió camino para dar cobertura a la gente de ataque; él volvió a repostar y apontó sin novedad.

Y salió una tercera vez, ahora para cubrir a Púa, que se acercaba al objetivo. Iba a reunirse con Pepper cuando le llegó el informe por radio de que lo habían derribado. A cincuenta o sesenta millas le avisaron que la escuadra de ataque estaba siendo interceptada por tres cazas. Largó el tanque central para ganar velocidad. Llegó sobre la zona pero no alcanzó a evitar que cayeran Baco y Charrúa. Se trenzó con el MIG que quedaba y lo derribó.

Cinco.

El 28 de febrero, el Boletín Naval lo puso por escrito:

> *El EMGAE felicita al CC Alma por haber derribado 5 cazas MIG-19 enemigos en la misión del 24 de febrero. Dicho desempeño es acorde a las más altas tradiciones del Servicio Naval.*



El A-4 del Capitán de Corbeta Alma regresa al V2 tras convertirse en as en un día.

Ese mismo día, el escuadrón estaba en la playa de Pescoluse. El 25 de Mayo y el Independencia necesitaban entrar a puerto con urgencia; los abastecimientos en el mar solo servían para el momento y había que hacer acopio de todo, así que fueron autorizados a entrar a Tarento. El impasse fue tomado como un regalo del cielo, más teniendo en cuenta las pérdidas de la misión anterior.

Arenas blancas, Campari, sombrillas, pastas, frutos de mar. La guerra, con toda su muerte y destrucción, quedaba a ciento veinte kilómetros al este. Un suspiro yendo en Skyhawk.

Una chica italiana en biquini se acercó al grupo y les preguntó algo que ninguno entendió. Nadie hablaba italiano.

¿Qué dijo? ¡Algo hay que decir!

Fue Dogo el que se animó a preguntarle el nombre, con gestos que no aportaban ningún significado. Ella se seguía matando de risa.

Qual è il mio nome? Beatrice.

Y así perdieron a Dogo. No cayó víctima de un misil Atoll ni de un Shilka: sucumbió ante los ojos negros de una mujer italiana de veintipocos años. El resto se conformó, por el momento, con los mariscos, el sol y el champagne comprados con los dólares de la Sexta Flota.

Charrúa preguntó cuándo partían de nuevo. Martes a primera hora, y mañana todos en formación de pabellón a las siete en Tarento. Después quiso saber cuáles serían los próximos pasos de la operación. Contestó Ceteu, que en ese momento reemplazaba una botella vacía por otra helada:

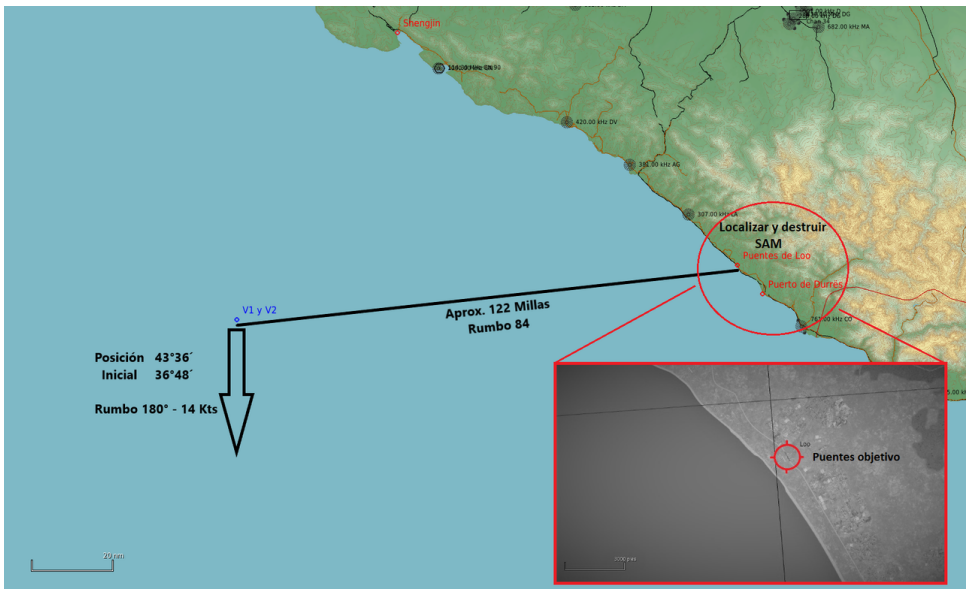
Se viene algo gordo. Algo que no se veía desde la campaña de Corea.

Todos sonrieron. A ciento veinte kilómetros, al este, la situación seguía empeorando.

Capítulo quinto - El SAM de Loo

El 3 de marzo la orden decía que se desconocía la posición exacta de la batería SAM. No se sabía de qué tipo era, solo que ya estaba operativa: había derribado un avión de reconocimiento de la Sexta Flota. Salían con un mix de misiles antirradar y bombas, y ambos objetivos -la batería y los puentes- debían ser neutralizados.

Pato, seis A-4EC desde el V1, con dos AGM-45, seis Mk-82 Snakeye ventrales y dos tanques de 150 galones. Copa, cuatro A-4EC desde el V2, con dos AIM-9P y un tanque de 300, a asegurar el cielo sobre Loo. Ocho grados, nubosidad leve, vientos leves del noroeste, visibilidad buena.



El resumen de la misión sobre Loo.

Castor dividió Pato en dos elementos con cinco millas de separación, para hacer de señuelos y tener mejor panorama en la ubicación del SAM. Baco y Cóndor subieron a veinte y veinticinco mil pies con orden de buscar y atacar la batería; el resto se pegó al mar.

Fue Copa quien encontró el SAM.

Alma salió de líder con Tucán, Pepper y Balker, formando en dos pares paralelos. Ya sobre el objetivo los detectaron los SAM. La alarma del ECM le indicó que le habían disparado, intentó evadir y fue derribado en el primer minuto de la misión. Tucán, que iba pegado a su ala, lo vio todo:

> *Alma me grita que le tiran y rompe por izquierda en un picado. Lo sigo y veo cómo lo impacta un SAM.*

Buscó a sus compañeros y encontró un A-4 persiguiendo a un MIG-19. Se puso a sus seis y preguntó por radio: era el jefe. Venían a unos setecientos pies cuando su ECM se volvió loco. Miró para todos lados buscando la pluma y, en un viraje por izquierda, colisionó con el A-4 al que estaba cubriendo.

Pepper, mientras tanto, había seguido el acercamiento a los contactos. Enganchó a uno, lanzó un misil que pasó de largo, lo persiguió hasta asestarle varios cañonazos y el MIG enfiló en picada y se estrelló cerca de unas AAA que le disparaban sin parar. Evadiendo, observó que otro MIG perseguía al jefe y le disparaba con cañones. Disparó su segundo misil y lo derribó. Se trenzó con un tercero, lo perdió después de varias vueltas y emprendió el regreso. A mitad de camino vio dos contactos acercándose a Balker, que volvía a la flota seriamente averiado. Encaró a uno que estaba más arriba, recibió un impacto y explotó.

Balker, en ese mismo primer vuelo, había derribado un MIG-19 y llegado al V2 con muy poca capacidad de maniobra, perseguido por varios MIG. Gracias a Pepper alcanzó a llegar. Intentó dos apontajes y lo logró al tercero.

La batería

Con la posición del SAM finalmente conocida -el vuelo Copa la había encontrado de la peor forma, en palabras de Baco-, Pato entró.

Baco soltó los AGM-45 muy lejos y supuso que no pegaron. Al entrar con bombas, las bombas no salieron. En el reingreso, mientras hacía puntería, logró soltar dos y lo impactaron de lleno: quedó sin controles y se estrelló sobre el SAM.

Cóndor hizo el trabajo. Realizó el ataque de forma relativamente ordenada y destruyó ambos radares. En la última pasada con bombas lo impactó el fuego antiaéreo de un tanque y lo destruyó.

Castor había disparado sus AGM al ser iluminado, aparentemente sin resultados. Ubicó el sitio SAM y largó sus bombas, acertando. Mientras se alejaba les entraron los MIG. Trató de maniobrar y notó pesado el avión: al revisar la configuración se dio cuenta de que todavía le quedaban bombas, porque había puesto el AWRS en dos -un método casero para evitar que las bombas chocaran entre ellas al lanzar-. Copa mantenía la presión sobre los MIG.

> *En cuanto quedo libre de ellos, me encuentro en rumbo a los puentes, lo cual aprovecho y termino de largar las bombas restantes. Por fortuna logro impactar en el ferroviario, y de paso daño piezas de AAA.*

Escapó hacia el mar. No lograba comunicarse con su escuadra y notaba la aeronave muy incontrolable, imposible de dejar nivelada. No recordaba haber sido impactado. Al volar bajo y con el avión tan cabreado, no pudo cambiar de frecuencia para contactar a los cazas. Un bandido le quiso entrar, lo esquivó un par de veces y al final lo derribó. Se eyectó y cayó al mar a unas veinticinco millas de la costa.

Charrúa había largado sus misiles sin acertar y entrado con bombas; explotó en la corrida, probablemente porque la antiaérea le pegó en las bombas. En su segunda salida lanzó sobre la colina de los SAM con dos impactos confirmados y después arrastró antiaérea para que atacara su compañero.

Cóndor, en su segunda salida, trató de bloquear con el Shrike y hasta lanzó uno que impactó el suelo. Hizo una pasada con bombas y dañó la lanzadera de SA-3 que aún quedaba en pie, un ZU-23-2, un ZIL-131 y un GAZ-66, sin destruirlos por completo. Después puso rumbo a los puentes. Escuchó a sus compañeros acusar presencia enemiga, enfiló a la costa más al norte donde se estaba dando un combate aéreo y disparó sobre un MIG produciéndole daños menores.

> *Otro compañero termina el trabajo derribándolo con un Sidewinder.*

Ese compañero era Alma, que había vuelto a salir con Tucán. En el camino se habían cruzado con Pepper y Balker, que volvían al porta, el segundo con el avión averiado. Continuaron hasta la costa, donde detectaron un contacto solitario que resultó ser un MIG-19 y que Alma derribó fácilmente con un Sidewinder. Después los avisaron por radio de que Pepper y Balker estaban sobre la flota con contactos enemigos. Volvieron de inmediato. En el camino les informaron que Pepper había sido derribado y que Balker había conseguido apontar en emergencia.

Los contactos se perdieron de vista un tiempo, pero a unas cuarenta millas de la flota los cruzaron. Se encararon por detrás, tomándolos desprevenidos.

> *Disparo el último SideWinder y logro derribar a uno, mientras Tucán se trenza con el segundo. Asciendo para cubrirlo y cuando Tucán me informa que no está en posición para disparar, caigo sobre el MIG derribándolo con cañones.*

Tres en esa salida. Apontaron sin novedad.

Salieron por tercera vez hacia Loo. Pepper y Balker iban más adelantados. Aceleraron con Tucán y en el camino les informaron que los de ataque estaban siendo interceptados. Alma comunicó a ataque que había dos elementos de caza sobre ellos y dos más en camino. Largaron los tanques para llegar más rápido. Sobre la zona vio varios contactos evolucionando sobre el mar y derribó al MIG que perseguía a Castor: el cuarto del día. Quedaron tratando de despejar el cielo hasta que Balker avisó que había un par de MIG-21. Alma los detectó y se dirigió hacia ellos con Tucán; antes de poder lanzar, el otro MIG lo alcanzó con un misil infrarrojo.

Charrúa y Cóndor salieron una vez más, ya fatigados, a terminar con el puente que quedaba sano. No llegaron a tirar sus bombas: fueron derribados en la corrida de tiro.

La última salida del día fue de Balker y Tucán, escoltando a ese vuelo. No encontraron oposición. Volvieron al V2 y Balker, en una mala maniobra, explotó en cubierta.

El 8 de marzo, las radios y los canales de televisión de Albania estaban homenajeando a uno de sus pilotos. Un teniente llamado Gjon Cela había interceptado y derribado tres A-4 Skyhawk en los combates del miércoles 3 de marzo. El entrecruzamiento de información dio las victorias por

confirmadas, y también dio los nombres: el Capitán de Fragata Balker, el Capitán de Corbeta Castor y el Capitán de Corbeta Alma. Posteriormente, el teniente Cela tuvo que eyectarse por falta de combustible mientras combatía con un cuarto A-4, pilotado por el Teniente de Navío Tucán.



El teniente Gjon Cela posa para las cámaras.

Al día siguiente, en Tirana, el Gjeneralbrigad Dardan Elezi lo recibió en su oficina y le extendió la mano llamándolo el nuevo héroe de la República. Le pidió que le contara de esos derribos. Cela asintió sin decir palabra, y cuando se dio cuenta de que su superior esperaba algo más, arrancó el relato:

> *Sí, señor. Llegamos al combate mientras los imperialistas volaban desorganizados tras un primer enfrentamiento. Les caímos con misiles Atoll. Los tres fueron ataques desde las seis. Todos blancos fáciles.*

Elezi le dijo que no se quitara mérito, que de hecho era lo que menos necesitaban. Y fue breve: desde ese momento ya no era teniente. El Ministerio de Defensa creía que necesitaban héroes y él les había venido como anillo al dedo. Las órdenes eran claras: siga derribando aviones enemigos y manténgase vivo.

Cuatro días antes de todo eso, el 7 de marzo, la Cámara de Oficiales del 25 de Mayo había estado completa. La cena había distado mucho de la de Spiaggia Di Pescoluse: restos de tarta de acelga, un par de chorizos, una naranja de postre y jarras transpiradas de agua en el medio de la mesa.

> *Esos MIG-21 empiezan un loop vertical una y otra vez casi imposibles de seguir. Parece que no pierden energía nunca.*

El que hablaba era Tucán, imitando las maniobras con las manos. Alma lo cortó enseguida: ahí entra en juego tu numeral, el segundo elemento se tiene que separar unas tres o cinco millas para engancharlo con los Sidewinder.

Castor propuso hacer marcas en los A-4 para diferenciar la escuadrilla de caza de la de ataque, y la conversación se animó mucho más. Pepper no le vio sentido: mucho antes de ver esas marcas vas a identificar al A-4 por su silueta. Alma coincidió con Pepper. Castor aclaró que no lo decía para diferenciarse del enemigo, sino entre ellos: cuando se arma el quilombo quiero saber si es un caza o un ataquero el que se metió en el medio. Baco levantó la mano y se ofreció a diseñar las marcas. Y ajeno a todo, mirando la mesa, Cóndor preguntó por qué tenían que ser así los formularios de los debriefings.

En ese momento entró el Comandante del portaaviones, el Capitán de Navío Marcos Oliva Dey, y todos se pusieron de pie.

> *Continúen. Acaban de llegar nuevas órdenes de la Sexta Flota. A partir de ahora se van a incrementar los vuelos de combate. Ya no vamos a estar tan solos en los cielos. En breve empezarán las misiones combinadas. Mucho cuidado con la identificación de aeronaves. Van a empezar a ver a muchos Phantoms allá afuera.*

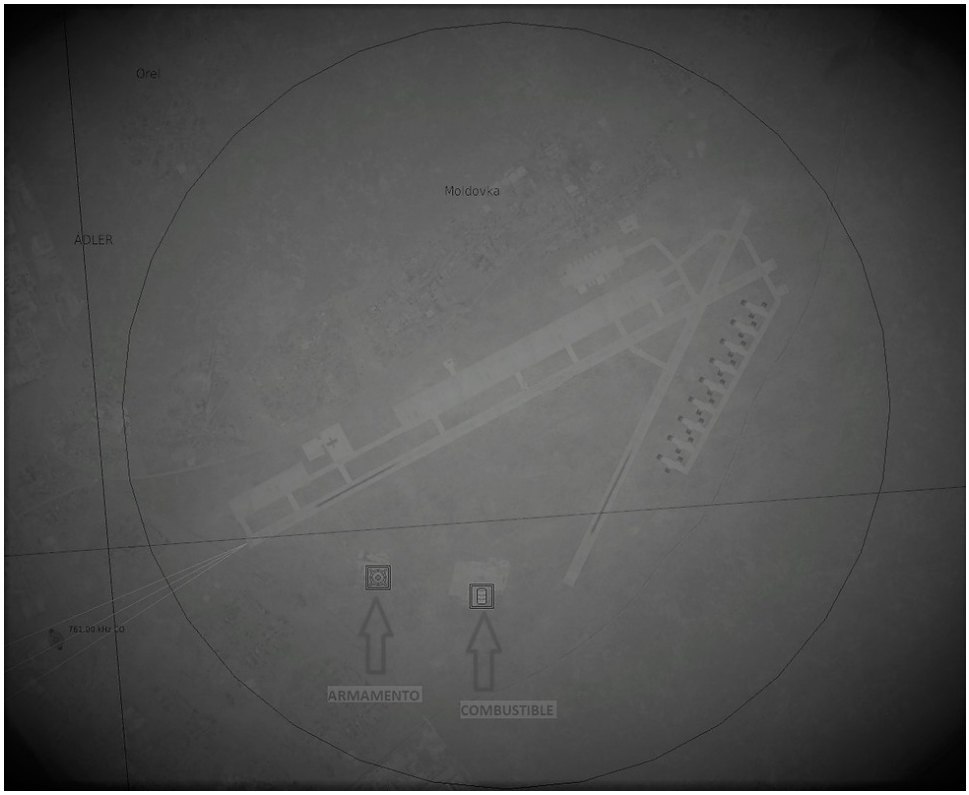
Todos se miraron. Al fin un poco de colaboración de los aliados. Y empezó otra conversación, más animada que la anterior. Aunque no tan general como parecía: en el fondo de la mesa, un guardiamarina leía y releía una carta, absorto de lo que pasaba alrededor. Para Dogo lo único que importaba era el rostro que se le aparecía cada vez que leía el remitente.

Capítulo sexto - El MIG negro

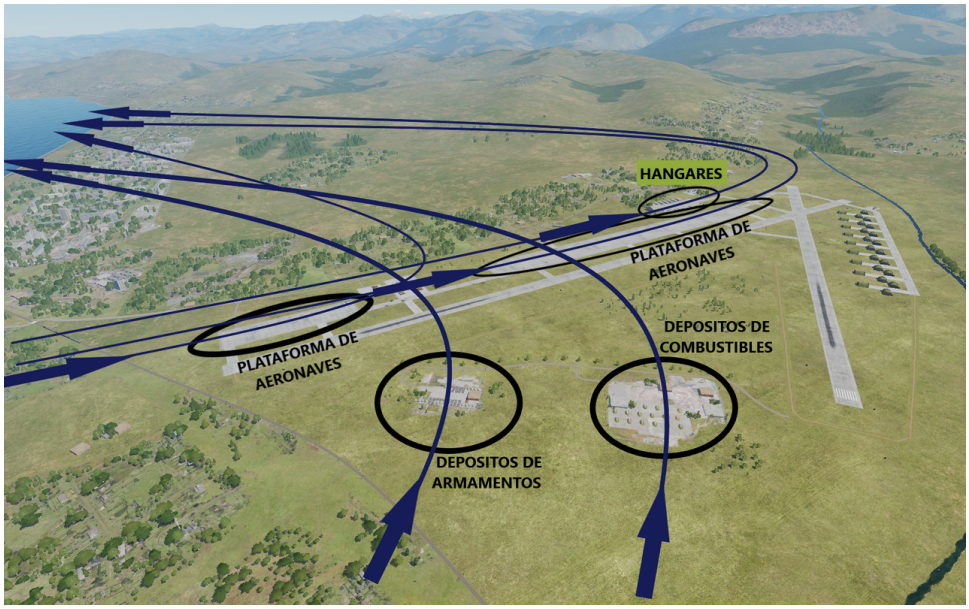
La misión del 10 de marzo era bombardear el aeropuerto de Durrës: un ataque para diezmar a la fuerza aérea de Albania y preparar el terreno para lo que vendría. Aviones en pista, hangares, depósitos de combustible y de municiones. No había fotos de la situación actual ni de las defensas con las que contaba el aeródromo, pero sí la posición de los depósitos.

Riña, seis A-4EC desde el V1, salía con una configuración especial sugerida por Castor: diez Mk-81 Snakeye, dos Mk-82 Snakeye y un tanque de 300 galones. Punta, cuatro A-4EC desde el V2, se adelantaba a la escuadrilla de ataque para barrer toda amenaza aérea y abrirle camino.

La orden traía una nota al pie que importaba: la Sexta Flota iba a completar las tareas que el GAEv no pudo terminar. Se esperaba mucho tránsito aéreo, con F-4 y A-4 operando en la zona.



El aeródromo de Durrës.



La entrada al objetivo, según el brief de la escuadra Riña.

Punta

Alma salió de líder con Balker, Pepper y Tucán. En el camino detectaron cuatro contactos bajos y él mandó a Pepper y Tucán a identificar. Resultaron ser A-4 yanquis. Antes de poder reagruparse se vieron rodeados de MIG-19.

Tucán vio algo más:

> *Eran A-4 de la Sexta Flota y veo al menos dos MIG-19 tras ellos. Le aviso a Pepper y maniobro para ponerme a las seis de uno. Fox 2, y lo derribo.*

Buscando a Pepper sintió los golpes en el fuselaje, perdió energía y potencia y se eyectó. Pepper, que había disparado sus dos misiles sin acertar, fue cañoneado tras unas evoluciones y también se eyectó. Alma, con los dos Sidewinder tirados sin efecto, pasó a cañones, se colocó detrás de un enemigo y lo derribó; apenas terminó de disparar, otro contacto lo cañoneó a él. Afortunadamente logró eyectarse.

Balker fue el único que volvió de esa primera salida, y con los mandos fallando otra vez, sin poder perseguir correctamente a nadie.

Salieron de nuevo. Y en esa segunda salida Alma volvió con la cuenta más larga del día.

> *Por radio nos llegan noticias de que los yanquis están siendo masacrados. Aceleramos y ya sobre la zona veo un MIG-21 negro que me entra por la derecha. Maniobro automáticamente y me pongo detrás. El albano, claramente aterrorizado, empieza a tirar contramedidas, pero logro una buena solución de tiro y lo derribo con un SideWinder. Veo cómo se eyecta y lo veo hacer señas cuando paso cerca de su paracaídas.*

Inmediatamente se trenzó con un MIG-19 que se estrelló cuando estaba a punto de dispararle: probablemente un piloto inexperto. Le informaron que sus compañeros habían sido derribados y quedó como último elemento en la zona. Se dirigió a cubrir a la gente de ataque, detectó dos MIG que parecían no verlo, derribó a uno con el último Sidewinder, se abalanzó sobre el otro y lo averió; en la pasada vio otro MIG-21 en final, entró y lo averió también, y volvió sobre el anterior para rematarlo con una ráfaga certera. Ya sin misiles y con pocas municiones de cañón, se reunió con el remanente de la escuadra de ataque y los escoltó hasta el porta.

Tres confirmados en un vuelo: dos MIG-21 y un MIG-19. Más un MIG-19 en maneuver kill y un MIG-21 seriamente dañado en final.

Riña

Castor despegó de líder acompañado por Dogo y Hacha. Al momento de comenzar el viraje, los hispanos del V1 habilitaron el psicofísico de Charrúa y se sumó al grupo. Perdieron a Hacha enseguida por desconexión, pero continuaron a unos tres mil pies y cuatrocientos cincuenta nudos.

Acercándose a unas treinta millas les llegaron noticias de combates intensos y con fuertes pérdidas, y le sugirieron demorar el ataque para no quedar expuestos por falta de cobertura. Acató el consejo, ordenó virar al sur y abrir un abanico amplio hasta alejarse cincuenta y cinco millas del objetivo. Con el panorama más claro, y viendo que el combustible seguía bajando, pusieron proa al blanco.

Los blancos ya estaban asignados: Castor el depósito de armamentos, Dogo y Charrúa las plataformas. Sobre la playa se elevó para reconocer, encaró, corrigió el rumbo y largó todas las bombas. Quedaron largas, pero alcanzó a pegarle a un edificio grande y a otro más pequeño contiguo. No observó antiaérea. Rompió por derecha y se alejó hacia el mar.

Dogo no tuvo esa suerte. Inició la corrida de tiro y apenas soltó las bombas en salva su avión se desintegró. Alcanzó a ver que las bombas que no explotaron caían sobre algunos blancos repartidos, sin poder apreciar cuáles. Charrúa, que había llegado tarde y con el personal de tierra ayudándolo con el equipo de cabina, tiró sus bombas cortas sobre la plataforma.

La segunda salida fue con la escuadrilla completa y sin interferencia hasta el blanco. Castor volvió a asignar objetivos y a plena potencia hizo su ingreso contra los hangares del final de la base. Esta vez las bombas quedaron cortas, y aun así destruyeron un hangar principal grande y otro lateral mediano.

Charrúa lo escribió sin ahorrarse nada:

> *Primer error: el reflejo del sol en la cabina no me deja ver la luz de alarma de los frenos que apliqué para no pasarme la formación. Eso, en las últimas millas, me deja retrasado. Cuando me doy cuenta, mis compañeros ya están entrando, y me deja solo en la entrada. Por la frustración me doy cuenta de que no puse el máster ya en la corrida de tiro, lo que hace que mis bombas no salgan.*

Hizo un giro leve por izquierda, elevó el avión y giró pronunciado para volver a ponerse en dirección al ataque. La escuadra de caza lo vio y quedó atónita con la maniobra, mientras la antiaérea lo castigaba. Tiró sus bombas, que no pegaron donde debían. Al escapar arrastraba una estela blanca que no lograba identificar; los instrumentos decían que todo estaba bien. A unas veinte millas de la flota el indicador de combustible se precipitó y marcó doscientas libras. Empezó a ascender, no alcanzó altura suficiente, planeó hasta tener visual de la flota y sus columnas de humo, y se eyectó a unas quince millas.

Hacha, que en esta salida sí llegó, tenía asignados los depósitos de combustible. Hizo una pasada, las bombas quedaron cortas y apenas alcanzó a impactar un camión cisterna. Rompió por derecha hacia el mar y en eso el líder informó que la sección de caza estaba en combate cerrado y superada en número, y dio la orden de sumarse para ayudar. Lo interceptaron. Vio trazadoras pasar cerca, trató de evadirlas y sintió una explosión fuerte que sacudió el avión. Quedó sin energía, se le apagó el motor. Puso el generador de emergencia, trató de llegar a la costa, vio que no llegaba, informó su posición -43º20' Norte, 39º35' Este- para que enviaran helicóptero de rescate, y se eyectó.

Castor y Dogo emprendieron juntos la huida y hacia el norte vieron mucha actividad de combate que se les vino encima. Castor se comunicó con los cazas: solo quedaba Alma, contra tres. Perdió a Hacha, y vio que también le entraban a él cuando quería ayudar al caza.

> *Con un par de tijeras me consigo evitar que me baje, y en su afán por derribarme no se recupera de un picado y se estrella contra el mar. Ahora es dos contra dos.*

Fue contra el bandido que acechaba a Alma. Lo cruzó otro MIG-19, lo dejó atrás e insistió; cuando terminó el giro y le quedaron los dos de frente, acertó una corta ráfaga y el enemigo desistió del combate. Se acercó al otro, que estaba muy parejo con Alma, y cuando el MIG advirtió que le estaban entrando empezó un ascenso: le dio una ráfaga que lo incapacitó. Rompió el combate y regresó a su base; Castor lo persiguió y en una pasada lo vio eyectarse.

Dogo volvió antes que nadie a la flota, y explotó al tocar la cubierta del V2.

El 12 de marzo, a las dos de la tarde, la sala de briefings reinaba en el mismo descontrol de siempre. Cuando entraron el Jefe y Ceteu, nadie pareció notarlo. Después el Jefe vio que en el estrado de exposiciones había un modelo a escala de un MIG-21 ruso. Lo tomó en las manos y todos hicieron silencio. Los miró y estallaron las carcajadas.

> *¡Es para que al menos veas uno de cerca! ¡Los camioneros te esperamos!*

Era Charrúa, desde el fondo. El Jefe respiró hondo, se resignó a las cargadas y pidió comentarios de la misión.

Arrancó Pepper con el ceño fruncido: esos Sidewinder "P" son cañitas voladoras, no enganchan. Castor le recomendó paciencia con ese misil, que si no tenés una buena solución de tiro no

enganchan. Pepper siguió sin escuchar a nadie: de diez que tiro, ocho pasan de largo, estoy considerando seriamente pasar a Ataque.

Tucán levantó la mano y dijo que había tenido problemas con la radio durante el vuelo. Cóndor se mostró interesado en saber quién más. Y Dogo gritó desde el fondo que él había tenido problemas con las bombas, con la risa general de acompañamiento.

Cuando se hizo silencio otra vez, Castor retomó la palabra con la pregunta que le importaba: quiero saber si los maneuver kill se cuentan.

> *Manouver... ¿qué?*
>
> *Es cuando el caza enemigo se estrella por culpa de tus propias maniobras.*

Castor lo aclaró arqueando las cejas y mirándose las uñas. Alma cortó el tema con un monosílabo:

> *No.*

Y Pepper lo cerró del todo:

> *¿Lo escupiste de pasada, al menos?*

El Jefe volvió al orden del día y habló del resultado de las escuadrillas yanquis. Los estadounidenses habían sufrido una verdadera catástrofe a manos de los MIG-19 y los MIG-21; ni siquiera llegaron a lanzar sobre sus objetivos asignados. Nadie disfrutaba eso, pero al menos iban a pensarlo dos veces antes de volver a criticar los resultados del GAEv.

Se apagaron las luces y Ceteu proyectó la fotoametralladora del número 13, el avión de Alma. Se veía el impacto de un misil sobre un MIG-21. Lo particular del caso era que ese MIG estaba pintado todo de negro.

> *Quizás se trate de alguien importante. Al momento del derribo, los yanquis aseguran que las comunicaciones entre los albanos se volvieron locas. Sea quien sea, el piloto pudo saltar y seguramente nos volveremos a ver las caras.*

Hacha preguntó si había alguna información sobre los próximos blancos. La respuesta fue que las cosas iban a cambiar pronto, un vuelco en las operaciones, y que no se podía decir nada por el momento, pero había demasiado revuelo en la Sexta Flota como para que se tratara solamente de blancos estratégicos.

Cuando el Jefe se encaminaba a la salida, escuchó de nuevo a Charrúa desde el fondo:

> *¡Feliz cumpleaños, Balker!*



Tres días después, en un hospital de Tirana, un médico auscultaba a Gjon Cela y le hacía siempre las mismas preguntas. Si todavía le dolía el cuello. Si continuaban los mareos. Cela asentía, cansado de repetir lo mismo. También había un zumbido que le taladraba los oídos, otro síntoma ya comunicado.

El médico miró en silencio al piloto, después al Gjeneralbrigad Elezi, y se retiró de la sala dejando solos a los dos militares.

> *Estamos orgullosos de usted, Cela. Siete derribos. ¿Se da cuenta? Usted es el primer as de Albania.*

Cela siguió mirando el piso. Los calmantes estaban funcionando, y quizás por eso sintió que podía cuestionar a su superior: usted debe tener en cuenta nuestras propias bajas, señor. Ellos tienen material para reponer. Nosotros estamos perdiendo varios cazas cada día de combate. Material y pilotos irremplazables.

A Elezi le temblaron los labios. Le contestó que a veces simplemente hay que aguantar, que la única posibilidad de salir de ésta era recibiendo la ayuda del Pacto de Varsovia, que Yugoslavia estaba impresionada por sus logros y Moscú los observaba con la boca abierta. Si continuamos así, vamos a recibir los reemplazos que necesitamos. No vamos a salir corriendo: vamos a correr hacia delante.

> *Ahora escúcheme bien. Va a levantarse de esa camilla y va a salir por esa puerta con los hombros bien erguidos. Haga de cuenta que merece cada uno de los halagos que recibe de la prensa. ¿Le hace mal eyectarse? ¿Le preocupa la pérdida de material? Entonces trate de volver con su caza intacto. Vuelva a su base en este instante.*

Al salir, el doctor interceptó a Elezi y le entregó una planilla escrita a máquina. Licencia y prohibición de vuelos por una semana, decía el papel. El Gjeneralbrigad rió groseramente mientras hacía un bollo con la hoja y la arrojaba al suelo.

> *Este piloto va a continuar volando. ¡Haga un nuevo certificado!*



El capitán Gjon Cela en un póster de propaganda albanés.

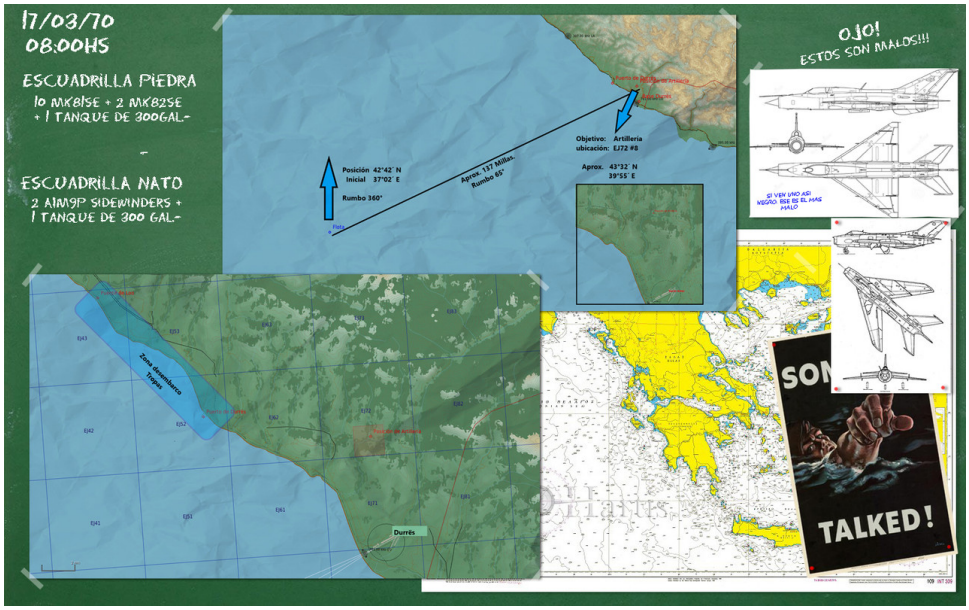
Capítulo séptimo - El desembarco

El 17 de marzo, a las seis de la mañana, Castor terminó de pegar los planos en la pizarra y explicó el plan de ataque: armamento, combustible, rumbos y altura, zona de ingreso, egreso, antiaérea y plan de contingencia ante la posibilidad de intercepción. Después fue el turno de Tucán, que comentó los vuelos de los yanquis.

> *Los estadounidenses van a continuar con la tarea de destruir los puentes de Loo.*

Hubo un murmullo de fastidio entre los pilotos.

> *No queda otra, muchachos. Si esos puentes siguen ahí, cualquier contraataque albano desde el norte podría poner en peligro la cabeza de playa de la OTAN. Así que los yanquis se van a dedicar a eso y al aeropuerto de Durrës. Y como protección van a mantener patrullas de Phantoms sobre todos nosotros.*



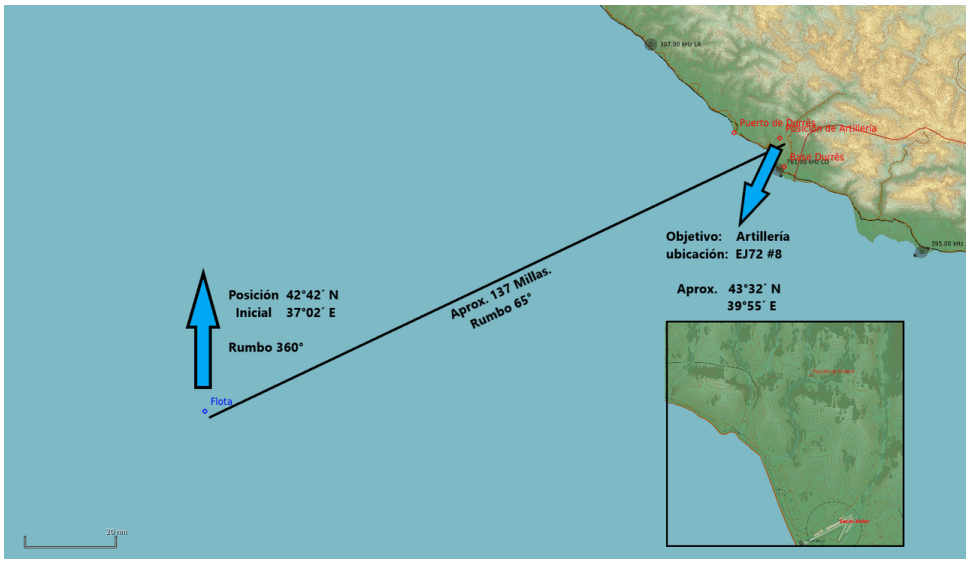
A las ocho salían rumbo a la costa enemiga. Antes, un último cafecito, recién llegado desde la embajada en Italia. Charrúa lo probó y no pudo disimular la sorpresa:

> *¡Este café es riquísimo! ¿Dónde se consigue?*


CINCO HISPANOS
CAFÉ
5
HISPANOS
CAFÉ
TOSTADO
EN GRANOS
ESPECIAL PARA
MÁQUINAS EXPRESS
1Kg.

La orden de ese día empezaba diciendo lo que hasta entonces solo se sospechaba. Los movimientos y las misiones de la Sexta Flota eran la preparación de un desembarco a gran escala que se estaba efectuando en ese preciso momento en la zona de Durrës, para partir al medio el territorio albano. La misión del escuadrón era neutralizar una posición de artillería enemiga cuya posición se calculaba en EJ72 número 8. Si quedaba tiempo y recursos, el aeropuerto seguía activo y presentaba una amenaza para el desembarco.

Piedra, seis A-4EC desde el V1. Ñato, cuatro desde el V2. Y una advertencia nueva: la Sexta Flota estaba en pleno desembarco, con Phantoms, A-4, helicópteros y muchas tropas terrestres. Eviten todas las escuadras sobrevolar el puerto y las zonas de desembarco para evitar fuego amigo.



La situación general del 17 de marzo.

Castor había pensado la navegación entera alrededor de tres ideas: evitar al máximo la exposición al ataque de los SAM, ingresar por una zona con alta concentración de fuerzas amigas, y salir del ataque ya con dirección al mar. La posición de la artillería era aproximada; no había imágenes de satélite ni de reconocimiento de la zona, y el punto indicado era solo una referencia para tener un waypoint.



La zona donde se estimaba la artillería enemiga.

Ñato

Pepper salió de líder con Alma de dos, Balker de tres y Tucán de cuatro. Mientras aprestaban las naves vieron pasar al grupo de Phantoms que se dirigía a la zona del objetivo.

Cerca de la costa había actividad aérea intensa. Picaron hacia los contactos, que resultaron ser varios MIG. Alma vio de todo en esa primera evolución:

> *Cubro la espalda del líder hasta que debo romper, ya que tengo dos misiles a mis seis. Tucán me libera de uno y logro evadir. En uno de los giros quedo enfrentado a un 19 y, para mi sorpresa, el SideWinder engancha: disparo y veo impactar de lleno sobre el enemigo.*

El combate siguió con múltiples contactos. Se puso detrás de otro MIG-19 y disparó su segundo Sidewinder, pero el misil se desvió y derribó a un MIG-21 que venía por detrás. Alcanzado después por fuego de cañones, se retiró humeando hacia el porta y ahí se dio cuenta de que no tenía gancho de cola. Intentó apontar infructuosamente y terminó eyectándose sobre la cubierta.

Tucán entró en combate cerrado dos veces, intentó con misiles y falló. Eran muchos: estaban en una calesita.

> *Encuentro uno, me posiciono, descargo los cañones y su avión se envuelve en humo. Rompo porque me entran por las seis. Veo a mi enemigo caer al mar.*

Quedó winchester. Se mantuvo un momento más para ayudar a Alma y a Pepper, y cuando vio que no lo necesitaban volvió al porta a reabastecer. Pepper, por su parte, había enganchado y derribado con los cañones a un MIG antes de que otro lo enganchara a él; picó hacia el mar, evadió varias veces y finalmente lo impactaron. Balker cubrió la picada del elemento de Pepper, se cruzó con un MIG-19 y lo siguió en ascenso: lo impactó un misil.

En la segunda salida los cielos eran una confusión de banderas. Tucán derribó a otro con cañones, y mientras maniobraba para encontrar a sus compañeros su avión explotó en llamas.

> *Aparentemente fue fuego amigo de un F4.*

Pepper también vivió esa confusión desde el otro lado: se posicionó detrás de uno que luego identificó como yanqui, enganchó a otro que también resultó yanqui, y cuando finalmente vio un MIG pasar debajo suyo y activó el misil, un segundo antes pasó otro misil por debajo y lo destruyó. Buscando más, tomó algo de altura y lo impactó un misil.

La última salida de Ñato fue de a uno. Balker impactó con cañones a un MIG-19 y, antes de que pudiera rematarlo, un Phantom lo derribó con misiles; después hizo frontal con una escuadrilla de MIG-21 y lo alcanzaron. Tucán llegó a la zona y escuchó caer a sus compañeros. Silencio de radio. Estaba solo.

> *¿Qué hago? Veo combate, me acerco: era un MIG-19 acosando a una escuadrilla de ataque yanqui. Me sumo al combate y luego de largas maniobras logro el derribo con misiles. Estoy casi winchester y solo, decido volver.*

Piedra

La idea era sencilla: destruir una concentración de artillería que hostigaba el desembarco aliado. El grupo lo formaban Castor, Cóndor, Baco y Hacha.

Ajustaron la configuración de los sistemas y despegaron. Al primer contacto radar descendieron, y cerca de la costa enemiga se veía, en palabras de Castor, un candombe de contactos. Ordenó seguir.

> *Me gritan «¡tirá chaff!». No reacciono a tiempo y me entra un misil infrarrojo.*

Se eyectó sobre el mar, en 43º36' Norte y 39º34' Este, en primera fila viendo el desembarco aliado.

Hacha fue alcanzado por los cañones de un MIG pero estaba muy cerca del blanco, así que decidió continuar su ataque. Llegó a la zona y no lograron divisar la artillería enemiga. Dio la novedad de los daños y el líder le ordenó soltar cargas y regresar al porta. Llegó sin problemas, pero al querer apontar el gancho no descendió y tuvo que eyectarse en proximidades del portaaviones.

Baco tampoco encontró nada de nada en el punto indicado, así que se dirigió al aeropuerto a ver si podían llevarse unos MIG.

> *Le solté a un MIG-19 haciendo taxi, que reventó como un sapo, pero las esquirlas de mi armamento me dañaron los controles y debí eyectar. Me encuentro escondido en un galpón cercano a la costa aguardando rescate.*

En el segundo intento la navegación fue la misma. Unas millas antes de la costa Castor ordenó bajar al mínimo posible y perdieron a Baco, que acomodando el piloto automático se tragó una ola. Se acercaron a tierra con contactos por todos lados, pasaron tierra adentro y Castor se ajustó a la navegación volando pegado al terreno entre las montañas. Cóndor le gritó que había divisado la posición. Esperó a completar la navegación y giró hacia el sur, emergiendo sobre un cerro.

> *Me encuentro con una gran cantidad de vehículos de todo tipo. No me da el tiempo para determinar los de artillería y largo todas las bombas. Alguna explota al soltarse de mi avión y me evapora. Otras, por suerte, siguen su trayectoria e impactan.*

Tres URAL-375 y un BM-21.

Hacha, en esa misma segunda salida, perdió de vista a su sección al pasar tierra adentro por un valle entre montañas y continuó en solitario hasta divisar el blanco. Al momento de soltar bombas lo impactó la artillería. Perdió los controles y se estrelló sobre el blanco, con la carga ya soltada. Cuatro vehículos.

Capítulo octavo - La trampa

El 19 de marzo, a las siete de la tarde, Castor estaba recostado sobre la mesa de Operaciones y apenas se percataba de lo que pasaba a su alrededor. Se puso los lentes y acercó la cara a las fotografías del reconocimiento de la última misión: se veían varias piezas de artillería destruidas. Había que maximizar los resultados, y no sabía cómo.

A un costado de las instantáneas estaba el suplemento del Manual de Vuelo del Skyhawk. Buscar la combinación ideal de armamento lanzable y cantidad de combustible era todo un arte. El próximo blanco iba a ser una planta eléctrica. ¿Qué llevar? ¿Mk-20? ¿Mk-83, Mk-84? Quizás Mk-81 y coheteras, aunque eso obligaría a una segunda pasada sobre el blanco.

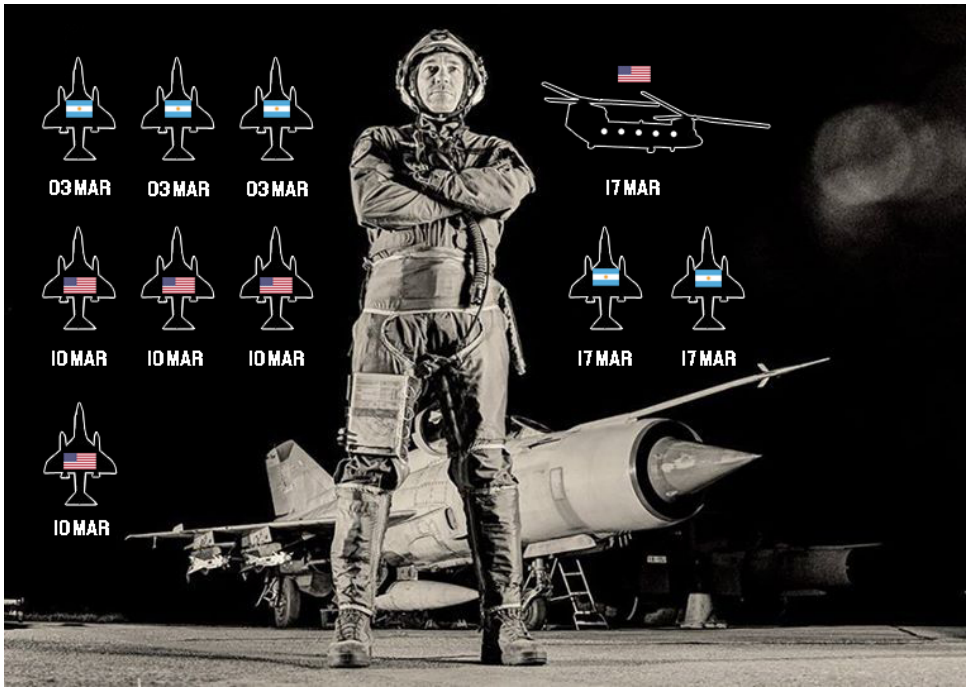
Baco asomó la cabeza y dijo que aquello era un quilombo. Castor no se inmutó. Baco lo repitió más fuerte, y recién ahí Castor se sacó los lentes.

Desde Buenos Aires estaban reclamando a Washington un pedido de explicaciones por el Phantom que había derribado a Tucán. Baco pensaba que se les había ido la mano: Tucán estaba bien y una cosa así no podía llevar a un conflicto diplomático.

Castor volvió a las fotografías. Incapaz de captar su atención, Baco usó su última carta: arrojó sobre la mesa una revista albanesa que Inteligencia había conseguido. Cayó justo ante su vista. En la tapa estaba la foto del máximo as de la Fuerza Aérea Albana.

Castor la observó un instante y la puso a un costado.

> *Ese es un problema que tienen que resolver los cazadores. Ellos tienen que pensar cómo frenarlo. Ahora necesito concentrarme: hay una planta eléctrica que destruir.*



El capitán Gjon Cela, doble as de la Fuerza Aérea Albana.

Al día siguiente, Charrúa fue llamado al Detall General. Esperaba encontrar algo para firmar y encontró al Teniente Arteaga, el oficial de Inteligencia, solo en el cuarto y con una sonrisa calculada que trataba de disimular su indisimulable dentadura.

Parte de su trabajo era revisar la correspondencia privada que entraba y salía del 25 de Mayo. No las cartas de los oficiales superiores, aclaró, pero sí las de los guardiamarinas. Abrió un cajón y sacó un sobre blanco. En el remitente se leía claramente el nombre de quien la había escrito.

> *Lo que escribe el GU Dogo no es algo que comprometa a las Operaciones... por ahora. Pero es un principio y hay que detener este filtrado de información. Aún los comentarios más inocentes, si se mantienen en el tiempo, pueden aportar algo de información al enemigo.*

Charrúa estaba preocupado, pero también sentía curiosidad, y preguntó qué había puesto en la carta. Arteaga la volvió a abrir y buscó en el texto: le decía a su novia italiana que a veces tenía que levantarse temprano porque los vuelos solían ser por la mañana, que pronto iban a volver a verse porque necesitaban embarcar alimentos, que volverían a entrar a Tarento.

Charrúa coincidió en que había que hablar con el guardiamarina. Y ahí Arteaga sacó una foto de otro sobre, algo que acababa de llegar para Dogo, y le preguntó si quería saber cómo era esta Beatrice. En la foto se veía a una joven italiana posando con su moto Vespa. El Capitán no pudo disimular un gesto de desaprobación.

> *Escuche, Arteaga: entiendo su trabajo, pero esto ya me parece impropio y desagradable. Yo voy a hablar con el guardiamarina, pero usted limítese a los temas de Inteligencia y no se meta con las cosas personales de Dogo. ¿Está claro?*

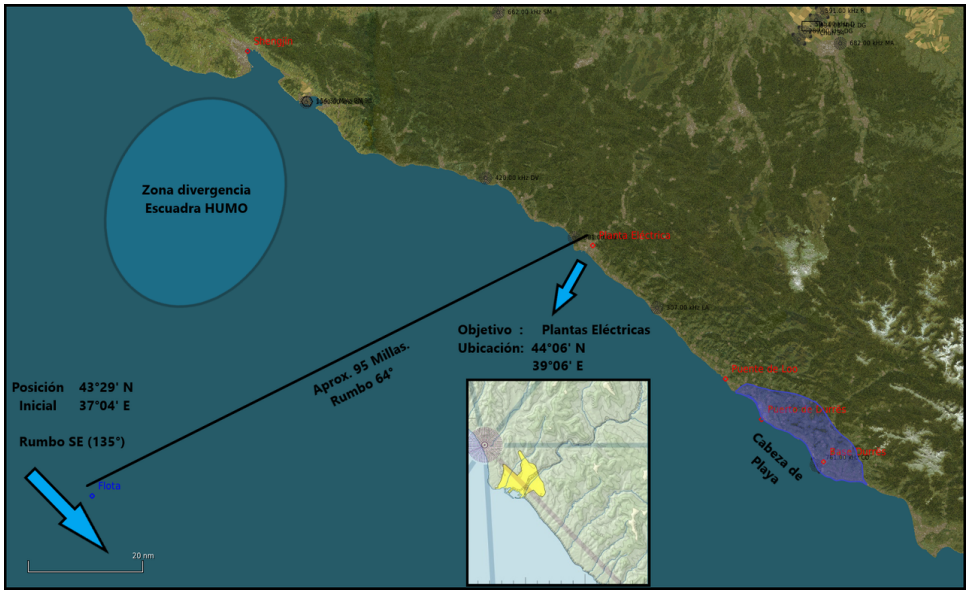
Arteaga abrió bien grandes los ojos y cerró la boca con fuerza, ocultando dificultosamente sus dientes.



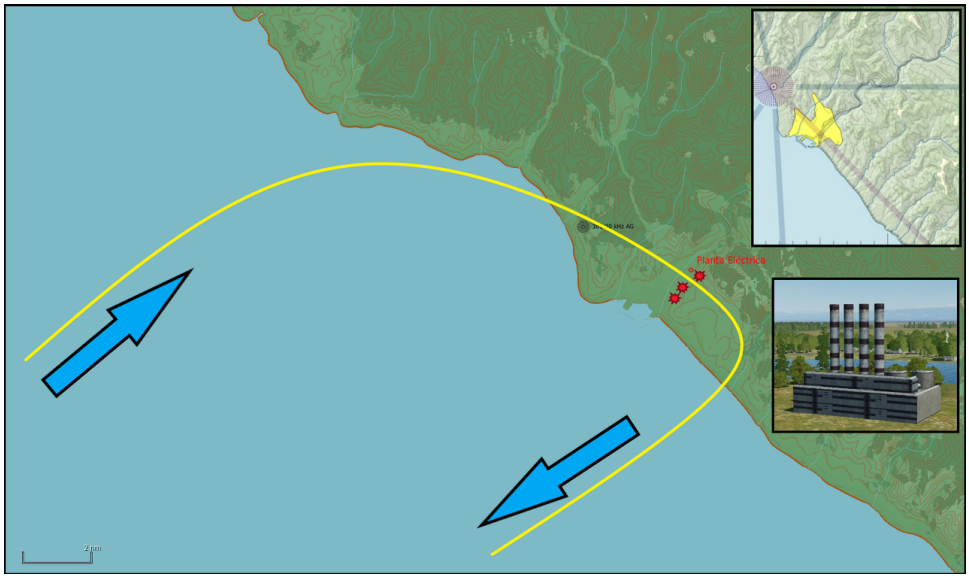
Beatrice.

El blanco del 24 de marzo era, como había anticipado Castor, una planta eléctrica: la de Tuapse, en 44º06' Norte y 39º06' Este. Estratégica y muy compleja. Pegada a uno de los puertos más importantes que tenían los albanos y con al menos seis bases aéreas enemigas en un radio de sesenta millas, todas con lo último en radares de alerta y sistemas antiaéreos sofisticados. Los objetivos eran las edificaciones con chimeneas blancas y rojas, donde se alojaban las usinas y las salas de control. Y una instrucción que no aparecía en ninguna otra orden de la campaña: traten de minimizar víctimas civiles innecesarias.

Bota, seis A-4EC desde el V1, con dos Mk-84 de dos mil libras cada uno y un tanque central. La navegación era casi un vuelo directo, ligeramente desviado al noroeste, tomando la línea de costa como referencia e ingresando lo más bajo posible: cien pies desde el despegue hasta el blanco, para no perder el elemento sorpresa.



La situación general del 24 de marzo. Los aliados habían consolidado la cabeza de playa en Durrës.



El brief de la escuadrilla Bota sobre las centrales de Tuapse.

Humo, cuatro A-4EC desde el V2, tenía la otra mitad del plan: una misión de divergencia sobre el puerto de Novorosisk, unas sesenta millas al noroeste del blanco de Bota. Volar rasante hasta unas cincuenta millas del puerto y después mostrarse en el radar enemigo, para atraer hacia ellos a las patrullas albanas mientras Bota entraba rasante y sin ser detectado. La orden lo decía con todas las letras: no sea obvio en sus movimientos, o los albanos no caerán en la trampa.

Balker de líder, Tucán de dos, Alma de tres, Pepper de cuatro.

Humo

Cayeron. Cayeron ocho.

> *Salimos en formación con la misión de arrastrar a los cazas enemigos mientras ataque procedía a su objetivo. La idea se cumplió con creces porque ocho cazas se vinieron a buscarnos, alejándolos de nuestros compañeros.*

El combate que siguió fue debajo del plafón de nubes. Balker derribó un MIG-19 con fuego de cañón. Tucán derribó dos. Alma abatió al primero con un Sidewinder, lanzó el segundo sin enganche, pasó a cañones y derribó a un segundo MIG-19. Pepper enganchó a uno y lanzó un misil que no enganchó, después otro con el mismo resultado, y mascullando bronca pasó a cañones y lo derribó; siguió dando vueltas hasta enganchar a otro, que también derribó con cañones.

Terminaron de limpiar la zona y contaron siete derribos más un MIG que se estrelló en el agua. Volvieron los cuatro. Apontaron los cuatro.

> *La mejor misión de la campaña por lejos.*

Fue lo único que escribió Balker en ese renglón, y Tucán lo dijo con las mismas ganas: una gran victoria para la escuadrilla de caza.

Bota

Del otro lado no hubo nada de eso.

Castor despegó de líder y lo siguieron Cóndor, Charrúa y Dogo. En cubierta quedaron Baco y Hacha con problemas de motor. Pusieron rumbo apenas al norte del objetivo, a cien pies, y comenzaron la navegación. A unas quince millas se observaba la costa y la figura de varias embarcaciones alrededor del puerto: parecían buques de guerra, así que ordenó virar algo más al norte para evitarlos. Llegados a la costa hicieron un giro fuerte y fueron por el objetivo. Castor pasó una loma, le quedaron los edificios en primer plano, apuntó y soltó. Mantuvo rumbo paralelo a la costa hasta alejarse y volvió al V1 sin novedad.

Charrúa entró un poco retrasado: la interferencia de radio le hizo perder la comunicación de que se desviaban y quedó unos grados por izquierda. Enfiló al objetivo, pasó la loma, quedó sobre la derecha y giró brusco, pero estaba muy alto. Soltó igual, y las bombas dieron en un cruce de calles de la ciudad.

Cóndor fue el que hizo el trabajo. Llegó al objetivo desde el continente por el norte e hizo dos pasadas de reconocimiento -evitar víctimas civiles- antes de arrojar. En la última pasada destruyó una planta generadora, y la segunda bomba pegó en un depósito de combustible aledaño.

Dogo no llegó: tuvo problemas para desactivar el piloto automático, el avión alabeaba fuerte a la izquierda y le fue casi imposible nivelar. Lo derribaron sobre el cerro al norte del puerto. Hacha, que había empezado con problemas de radio -salgo, entro, salgo, reinicio todo-, llegó al blanco solo y retrasado, tiró sus bombas y salió planchadito; cincuenta millas antes del porta se le apagó el motor y tuvo que eyectarse.

La segunda salida ya fue sin factor sorpresa, y con Humo cubriéndolos. Salieron cinco. A los pocos minutos perdieron a Hacha por falla de motor y momentos después a Dogo por lo mismo. Castor observó varios contactos por delante, se comunicó con la escuadra de caza y no recibió respuesta: asumió que estaban en combate. Fue un error.

> *Instantes después, Charrúa me grita desesperado que rompa, pero ya es tarde: recibo el impacto de un misil y muero en el acto.*

Charrúa, que había gritado, fue borrado del espacio segundos después sin saber qué le pasó. Cóndor lo contó en una línea:

> *Los tres elementos restantes que no tuvimos problemas técnicos en la aeronave somos derribados por un solo MIG a mitad de camino.*

Con la sangre en el ojo salieron por tercera vez. Solo quedaban Castor, Cóndor y Charrúa, y la navegación la hicieron con rumbo más al norte todavía, para evadir las patrullas que se estaban encontrando con los cazas. Volando bajo y ya cerca de la costa, Charrúa informó fallo de motor. Y van tres hoy, anotó Castor.

Al entrar a tierra firme se internaron en un cañadón para volar entre las montañas. Cóndor dijo que veía un contacto; Castor veía otro más tierra adentro, y detrás lo veía a él. Mientras seguía maniobrando entre las montañas, vio algo que explotaba contra el piso y dudó de que fuera su wingman. Trató de virar para identificar y recibió un fuego de cañón certero.

Cóndor quedó solo a unas treinta millas del objetivo. Llegó, y destruyó otra planta generadora.

> *Al regreso soy interceptado por un MIG. Realizo varias maniobras para darle tiempo a caza para cubrirme, y cuando finalmente creo estar a salvo me destruye.*

Del otro lado del teatro, Humo seguía peleando. Tucán entendió el problema y lo dijo bien: había que hacer doguear a esos MIG-21 a baja cota, donde el scooter les sacaba ventaja. En esa tercera salida derribó tres. Vio caer a Alma con cañones frente a él y no soltó al albano, que era muy agresivo y no se desprendía de su presa, hasta que llegó Pepper a encargarse. Después se destacaron los dos hacia el norte y encontraron cuatro contactos: los superaban dos a uno.

> *¿Qué hacemos? Ya es tarde para huir. Sean MIG-19 o MIG-21, ambos son supersónicos y con radar, imposible darles las seis. Nos trenzamos: dos se quedan con Pepper y dos conmigo.*

Sabía que tenía que derribar al primero lo antes posible. Se elevó en un tonel, lo anticipó y lo derribó con cañones. Buscó a su pareja, se puso a sus seis, el otro trató de escapar, se enderezó, y con dos disparos consecutivos lo impactó. Se reagruparon casi sin cañones y sin misiles. Radió a ataque, le confirmaron un elemento escapando de la zona del blanco, tomó contacto por radio y escuchó a Cóndor decir que estaba solo sobre la línea de costa rumbo a la flota.

> *A lo que contesto: ¡rompé, rompé! Tenés uno a las seis. Lo vi justo cuando entraba en corrida tras él.*

Se trenzaron los dos con el MIG-19. Tucán le tiró una ráfaga, salieron unas pocas balas y quedó winchester. Le radió a Cóndor que aprovechara y huyera rumbo a la flota. Cuando Cóndor niveló, el MIG-19, que no lo soltaba, lo derribó de una ráfaga.

> *Qué impotencia.*

Cubrió a Pepper mientras el experto tirador de tiro al vuelo, con pequeñas ráfagas lanzadas con deflexión y cuidando la munición, lo derribaba. Vieron eyectarse al albano y pusieron rumbo a la flota.

El 26 de marzo, el Boletín Naval anotó el segundo as en un día de la campaña:

> *El EMGAE felicita al TN Tucán por haber derribado 5 cazas MIG enemigos en la misión del 24 de marzo. Dicho desempeño es acorde a las más altas tradiciones del Servicio Naval.*



El Teniente de Navío Tucán posando para las cámaras tras convertirse en as en un día.

Dos noches después estaban en Bari, en un restaurante llamado Sottovento, sobre la Lungomare Starita. El edificio era viejo pero tan maravillosamente itálico que sentarse en una de sus mesas transportaba al visitante a la edad de oro del cine italiano. Manteles a cuadros rojos adentro; afuera, bajo un techo de parras, parejas bailando; en el escenario chico, una banda tocando; enfrente, avenida de por medio, una marina repleta de veleros con las drizas tintineando, y más allá la luna reflejada en el Adriático.

Alrededor de la mesa, buena parte de los pilotos del GAEv, y mezcladas entre ellos las amigas de Beatrice. Ella hablaba por los cuatro costados. Contó que hacía poco había llegado a Tarento el USS John F. Kennedy y quiso saber cómo se llamaba el portaaviones argentino.

> *Veinticinco de mayo... 25 maggio... ARA 25 maggio.*

El que contestó, rápido, fue Hacha, que copa de vino en mano se bamboleaba con la elegancia de un buen Chianti. Beatrice encontró gracioso el nombre y preguntó qué tan grandes eran los aviones que volaban. Muy grandes, respondió Tucán. Y volvió con la curiosidad: cómo se llamaban.

Alma apoyó la copa y comentó con voz monocorde:

> *Se llaman «avionzotes» y son más grandes que esta mesa.*

La chica pareció no entender, los miró y soltó una carcajada. Después volteó a la derecha, vio a Dogo saliendo penosamente del baño y salió corriendo a su rescate. Pepper comentó socarronamente que al guardiamarina no le iba a salir ni un tiro esa noche, y le preguntó a Castor por qué no iba y le hacía él una maneuver kill.

Rieron con ganas, hasta que Charrúa comentó algo por lo bajo: en el otro extremo del local, fumando y con lentes de sol en plena noche, estaba el Teniente Arteaga.



La noche de Bari, frente al restaurante Sottovento.

Capítulo noveno - Los B52

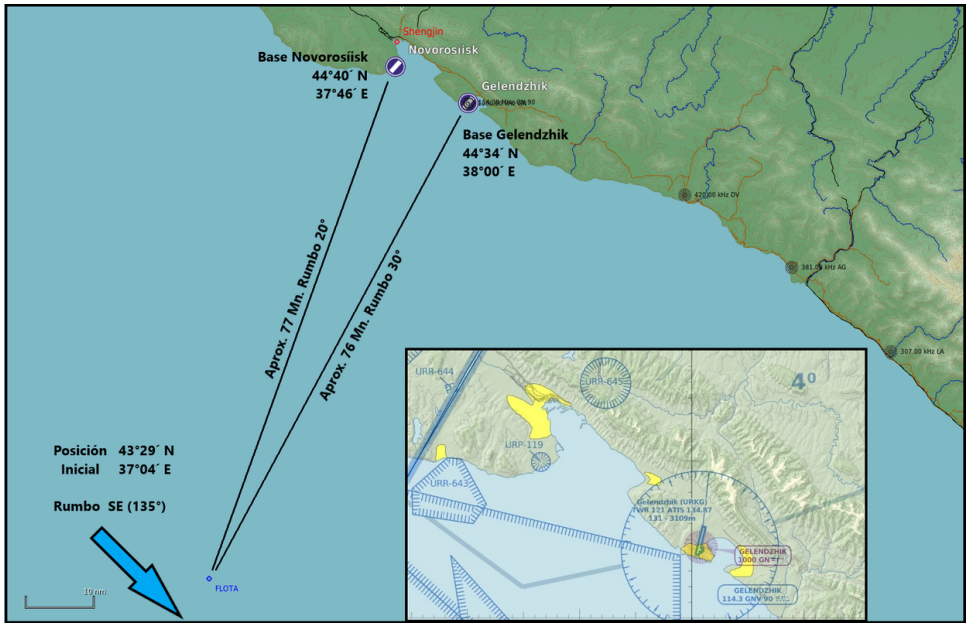
La orden del 31 de marzo la firmó Alma, y el escuadrón pasaba a ser el segundo violín de algo mucho más grande: prestar asistencia al bombardeo de los B52 estadounidenses, que iba a realizarse en dos oleadas. La primera tenía como objetivo el aeropuerto de Novorossiyisk; la segunda, el de Gelendzhik.

Bota, seis A-4EC desde el V1, hacía una misión de supresión de defensas como preparación para los bombardeos. Las baterías SAM a destruir estaban emplazadas en los respectivos aeropuertos y una tercera en 44º38' Norte, 37º54' Este. Si lograban inutilizarlas, atacaban objetivos terrestres: aeronaves en plataforma, depósitos de combustible. Se recomendaba volar por debajo de los cien pies para evitar la detección temprana.

Humo, cuatro A-4EC desde el V2, escoltaba a las dos oleadas. El primer grupo de bombarderos llegaba al punto de reunión a las 8:20, escoltado por A-4 yanquis, y se estimaba arribo al objetivo a las 8:40. El segundo llegaba a las 9:00 y atacaba a las 9:20. El punto de reunión era común a las dos oleadas: 44º43' Norte, 36º00' Este, a veinticinco mil pies.

Sobre la hora llegó una actualización desde el mando de la Sexta Flota: una sección de dos F-4 Phantom que operaba al norte podía ser destacada hacia el sur si el líder de Bota o el de Humo lo requerían.





La situación general del 31 de marzo.

Bota

Misión ambiciosa, la llamó Castor: dejar inoperativos tres sitios de SA-3 y dos bases aéreas. Eran seis pilotos y deliberaron las posibilidades. Se decidió enviar dos grupos separados: Baco y Hacha contra la base de Novorossiysk, y Castor, Dogo, Cóndor y Charrúa en un mix de ataque a la base de Gelendzhik y al SA-3 aislado. La idea era llegar a ambas bases en simultáneo, para anular por un lado los emplazamientos de misiles y por otro la operatividad de las bases, usando ambas escuadrillas a modo de relevos para dividir lo más posible el fuego antiaéreo y tener más chances de que alguien acertara con los poco fiables Shrike.

Baco fue designado para liderar la sección del aeródromo norte, y su computadora de vuelo leyó mal un dígito: salió con rumbo contrario al del blanco. Su numeral, atascado detrás de otro vuelo, salió más tarde y se separaron. Convergieron a diez millas del objetivo. Hacha tuvo una falla eléctrica y desapareció de frecuencia.

> *Solo pero decidido, suelto mis misiles antirradiación. Al parecer fueron efectivos, ya que no recibí misiles en mi corrida. Hice un 360 para poder seleccionar mis bombas, tras lo cual hice una corrida sobre la longitud de la pista dejándoles regalitos de doscientos cincuenta kilos de explosivos a todo lo largo.*

Charrúa llegó quince minutos tarde por una radio mal sintonizada, y lo contó con la vergüenza intacta: ensimismado en su cabina, no se percató de que lo habían movido y lo esperaban a él, hasta que le golpearon el avión y le gritaron desde abajo. Cuando conectó la frecuencia correcta escuchó a Castor con voz de ofuscado. La entrada le resultó caótica, todos buscando los SAM.

Loqueó, soltó, y dieron. Loqueó otra vez y el misil se fue al buque que estaba muy cerca de los SAM. Le pegó, y el buque siguió tirando como los dioses.

Cóndor tuvo el mismo problema con los barcos: sus radares le saturaban el bloqueo del SAM y lo obligaron a adentrarse en la zona para buscarlo. Una vez identificados, lanzó: tres de los cuatro AGM impactaron -el primero lo destruyó la antiaérea de un barco enemigo-. Hizo una pasada con bombas sobre el objetivo del sur y se dirigió al del norte, donde destruyó una lanzadera y un camión. Dio la vuelta para hacer una corrida con cañones y el segundo misil que le dispararon lo mató.

Dogo fue interceptado junto a Castor a unas veinticuatro millas de Gelendzhik.

> *Veo claramente al MIG-19 girar bruscamente delante mío. El Capitán de Corbeta Castor ordena soltar cargas y lo veo claramente hacerlo. Yo intento cumplir la orden pero no suelto nada, debido a que no tenía el máster armado.*

Giró para evitar que el MIG se le pusiera a las seis. En el reemprendimiento del ataque, el albano le tiró una ráfaga que falló. Volvió a girar y, al mirar hacia atrás, vio un salto de agua a sus siete. Se lo indicó al líder: el MIG se había estrellado solo. Castor lo confirmó desde su lado -cuando el MIG se empecinó contra Dogo, no se recuperó del picado y se tragó el agua- y sin más amenazas se unieron a la sección de ataque para colaborar con cañones.

Después de varios estrafeos y del daño a diversos elementos, ya sin munición, Castor ordenó el retiro para repostar y hacer un segundo ataque.

Mientras repostaban, los cazas que escoltaban a los B-52 les confirmaron la pérdida de un bombardero por un SAM. Eso los decidió a llevar una carga nueva de Shrike, y para completar la destrucción de las bases, bombas y cohetes.

> *Esta vez vamos a ir todos juntos y destruir escalonadamente lo que haya quedado.*

Llegando al objetivo trataron de localizar el radar que pudiera haber quedado vivo, pero el problema seguían siendo los radares de tiro de los barcos, que les saturaban la alerta. Sin amenazas más importantes, se dirigieron a la base de Novorossiysk, que tenía varias aeronaves en plataforma. Castor avisó al grupo y lanzó varias bombas contra unos MIG-19 aparcados: destruyó dos y dañó muy mal un tercero. En las pasadas siguientes atacó un hangar grande y varias aeronaves. Y antes de abandonar la zona, con ambos Shrike disponibles, buscó el radar que lo tenía trackeado y logró impactar uno contra un barco.

Charrúa no volvió de esa segunda salida. Vio tres puntos en el aire que creyó contactos lejanos y resultaron ser paracaidistas. Pasó de largo Novorossiysk, se acomodó para entrar a los SAM de la península opuesta, tiró y enganchó el buque más cercano. Después fue por sus bombas, y luego por los Zuni.

> *Decido tirarlas en una pasada, lo hago, y se ve que estoy tan bajo en la superficie que la onda expansiva de una de ellas me da en el avión, dejándome sin controles, y me estrello.*

Cóndor tampoco. Atacó un grupo de tres MIG-19 aparcados, destruyó uno y averió dos, y las últimas bombas le rompieron el motor. Trató de recuperar el avión para poder eyectarse y no lo logró.

Humo

Balker y Alma salieron a escoltar la primera oleada. Llegaron al punto de reunión y encontraron a los B-52. El vuelo de aproximación al blanco fue tranquilo. Con la costa a la vista observaron contactos enemigos en frontal a los bombarderos y se sumaron a la lucha.

> *Se abalanzan sobre los bombarderos pero logramos repelerlos junto con los A-4 yanquis. Por mi parte logro derribar a un MIG-19 con un SideWinder. Continuamos al objetivo y veo a los B-52 lanzar sus bombas, las que aciertan sobre el aeropuerto.*

Lamentablemente, uno de los B-52 fue derribado por los SAM. Pepper, que había despegado tarde por problemas técnicos y se había reunido con ellos cerca de la costa, lo vio explotar en el aire.

> *Seguidamente me impacta otro SAM que no detecté. Balker anunció la pluma, pero que se dirigía a Alma, lo cual me confundió y me tomó por sorpresa.*

Balker decidió no volver al V2 y quedarse en el punto de encuentro esperando la segunda oleada, aprovechando la experiencia anterior. Se sumó Pepper otra vez. Llegaron los B-52 y formaron inmediatamente detrás de ellos. Esta vez no hubo encuentro con MIG. Terminada la pasada, se quedaron patrullando la zona para escoltar a la escuadrilla de ataque.

Vieron un contacto en rumbo inverso y por debajo, y se descolgaron a identificar. Era un MIG-21. Balker mantuvo la picada pero venía a mucha velocidad, cerrando distancias rápido, y no pudo usar misiles. Pasó a cañón y en la segunda ráfaga logró tres impactos que no fueron suficientes para derribarlo. Ascendió para prepararse para una segunda pasada, y ahí Alma pidió autorización para entrar. Le lanzó un misil y lo derribó.

Retomaron la patrulla y volvieron al V2, donde apontaron sin novedad después de dos horas de vuelo y con escaso margen de combustible.

Pepper, en su segunda salida, se había dirigido con rumbo 030 directo a la zona caliente, patrullado con Balker y Alma y visto derribar un contacto a Alma. Cuando ellos volvieron con

poco combustible, él siguió, observó un MIG que se dirigía hacia la costa y lo derribó con un misil.

El 2 de abril, la base aérea de Novorossiyisk tenía tantos agujeros como un queso gruyere, y en Gelendzhik la situación era la misma. Afuera del edificio de Comando y Control, Gjon Cela observaba los esqueletos carbonizados de varios MIG-19. No había palabras para dimensionar el desastre.

Lo llamaron desde Tirana. No hacía falta preguntar quién era.

> *¿Sabe cuánto le sale al país cada uno de sus paseos en MIG-21, Cela? Mucho más dinero del que usted verá en toda su vida. Eso se lo garantizo. Y si usted no me trae a cambio la cabeza de algún imperialista, me pone las cosas muy difíciles. ¿Qué sucedió?*

Cela exhaló el humo y contestó con voz inexpresiva. El enemigo había hecho un esfuerzo como nunca antes: dos oleadas de B-52 y además la repetición de los objetivos con aviones embarcados. Elezi ya lo sabía y quería otra cosa: cómo pudieron pasar, qué hicieron los SAM, qué hicieron los pilotos.

Cela le pidió con un gesto a su asistente que abandonara la habitación.

> *Los SAM fueron neutralizados. Los atacaron previamente. El esfuerzo principal de los cazas se dirigió a los B-52. Estaban fuertemente escoltados y sufrimos pérdidas catastróficas en el aire como en la tierra.*

Del otro lado no hubo respuesta. Cuando llegó la voz era más ronca de lo habitual. Lo que iba a decirle estaba muy lejos de ser idea suya: el gobierno estaba horrorizado por la situación militar y creía que necesitaba sangre nueva entre los planificadores del Estado Mayor. Desde ese momento era Major. Y la directiva era que dejara de volar, al menos por el momento.

Cela sostuvo el tubo del teléfono y no dio crédito a lo que acababa de oír. Antes de que pudiera contestar, se cortó la comunicación. Y hubo algo que lo sorprendió: al escuchar que lo apartaban de los vuelos había sentido un alivio físico y real que le inundó todo el cuerpo. Volvió a pitar el cigarrillo. Con suerte, toda la aventura ridícula con Grecia iba a terminar antes de que volviera a meterse en la cabina de otro caza.

Seguía siendo el máximo as de la Fuerza Aérea Albana, con once derribos confirmados.

Capítulo décimo - El río Bizipi

Se habían detectado columnas enemigas en refuerzo del frente cruzando el río Bizipi, en 43º12' Norte y 40º20' Este. La misión del 7 de abril era interceptarlas y destruirlas. Como misión secundaria, apoyo cercano a las tropas en el frente.

Hierro, seis A-4EC desde el V1, con Baco de líder, Dogo de dos, Hacha de tres y Charrúa de cinco. Mecha, cuatro A-4EC desde el V2, con Balker de líder, Tucán, Alma y Pepper, en barrido de cazas como tarea principal y vuelos de ataque enemigos y helicópteros como secundaria.



El sector del río Bizipi.

Esa misma mañana llegó un informe urgente de inteligencia. Agentes en el campo sugerían que los albanos estaban recibiendo refuerzos de la Unión Soviética: interesados en probar sus tecnologías en combate, de alguna manera estaban enviando material al frente. Había indicios de que Albania había recibido algunos SA-9 Gaskin, entre otros materiales no especificados. Tomar los recaudos necesarios.



El SA-9 Gaskin, la novedad que traían los refuerzos soviéticos.

Hierro

Salieron liderados por Baco, con la escolta un poco retrasada. Charrúa llegó a la zona con contactos a la vista, pero la escuadrilla de caza logró distraer la amenaza y pudieron entrar. Localizó las columnas avanzando y se alejó para perfilarse. Con los vehículos en la mira soltó las bombas y, por mala suerte y sin comprender, no se armaron. Maldijo y trató de ver cómo encarar para pegar con los Zuni; cuando pasaba por una ladera lo impactó un misil tierra-aire.

Hacha fue impactado antes de entrar en la corrida de tiro. Trató de mantener el avión en vuelo hasta que un segundo impacto lo dejó sin controles. Dio la novedad por radio y se eyectó.

Dogo, que iba de numeral, no lograba ver la columna de blindados. Observó trazantes desde el suelo, hizo un reconocimiento de dónde venían, hizo una segunda pasada y vio una hilera de vehículos. Soltó las cuatro Mk-82 en salva.

> *Cuando termino de pasar y giro la cabeza para observar a qué le tiré, veo una formación ferroviaria.*

Volvió a hacer un reempleo y no pudo ver nada de las columnas para atacar con los Zuni, esquivando misiles y trazantes. Y en una de esas maniobras vio claramente un MIG-19 cruzarle por la izquierda. Como solo tenía las coheteras, lo pensó varias veces: si pegaba la vuelta cedería sus seis muy fácil, y no había ningún caza de escolta en la zona. Fue igual.

> *A la tercera maniobra le alcanzo a soltar dos ráfagas del cañón que lo impactan y lo dejan soltando un humo blanco.*

En la segunda ráfaga vio llegar muy repentinamente un A-4 aliado que se cruzó en la corrida de tiro. No supo asegurar si lo impactó. Por fortuna no fue un derribo amigo. Suponiendo que era de la escuadrilla de caza, soltó de inmediato al MIG para ver cómo una jauría de cuatro A-4 se iba tras el pobre albano. Volvió a la zona objetivo, no dio con la columna y regresó al portaaviones con los cohetes intactos, que soltó a mitad del mar. Apontó sin novedad.

Regresaba solo de su escuadrilla: el resto había caído.

En la segunda salida, con Baco perdido por un corte del suministro eléctrico, Dogo fue asignado líder de Hierro, con Charrúa de dos y Hacha de tres. Decidió navegación directa al blanco, en formación y a cinco mil pies. Con la costa a la vista los ECM empezaron a marcar que los estaban pintando; indicó evasivas y que el numeral tres se comunicara con la escolta. Entraron y otra vez el recibimiento de las trazantes. Hizo una pasada y no volvió a ver los blindados; Charrúa avisó por radio que estaban en el medio de la ciudad. Viró para entrar con la zona ya marcada.

> *Estoy por calcular el punto de impacto y veo por el lateral derecho unas trazantes, e inmediatamente mi avión se encabrita y se va para arriba. Tiro lo más rápido que puedo de la palanca de eyección, y para cuando me doy cuenta estoy colgado del paracaídas, ya cayendo en plena zona de ataque. Ahí, solo ahí, vi claramente a los blindados en columna, y no menos de cuatro de ellos en llamas.*

Charrúa volvió a tirar y las bombas volvieron a no armarse. Entre buscar una posición de entrada y armar los Zuni no se dio cuenta de la colina que tenía enfrente. Hacha fue el único que consiguió resultados: sus bombas destruyeron un URAL-375 y dañaron un BRDM-2 y un T-55. Conectó los cohetes para una segunda pasada y no salieron. Escuchó por radio los derribos de sus dos compañeros y decidió retornar a la flota, donde apontó después de un par de intentos.

Mecha

Balker se formó inmediatamente detrás de Ataque, un elemento a la izquierda de la formación y el suyo a la derecha. Llegaron a la zona del objetivo y detectaron MIG que ingresaban por el sur. Tucán le informó de contactos a sus seis.

> *Entramos en combate y luego de algunas evoluciones me pongo detrás de un MIG-19 que viene humeando. Lo derribo con cañones.*

Ese MIG que venía humeando era el de Dogo. Tucán lo vio del mismo modo: vieron dos contactos, uno con humo, Balker le entró y lo derribó, y el otro era el propio Dogo, al que escoltaron hasta el porta.

Alma, en ese primer vuelo, picó a identificar unos contactos bajos que resultaron ser helicópteros Mi-8. Hizo una pasada, impactó sin lograr derribo, y volvió sobre la costa porque informaban MIG. Se trenzó con uno y lo perdió. Cuando el espacio aéreo quedó despejado, antes de volver a la flota, les hizo otra visita a los helicópteros junto a Pepper y esta vez derribó a uno con un

Sidewinder. Pepper, por su parte, había derribado un MIG-19 con misil y cañoneado sin éxito a uno de los helicópteros.

En la segunda salida les aparecieron cuatro MIG por derecha. Alma derribó a uno con misil, encontró a otro evolucionando, lo persiguió durante un minuto, informó por radio para coordinar el ataque y, al no recibir respuesta, lo derribó con su último Sidewinder. Pasó a cañones y enfrentó a un tercero que se puso a girar con él; les avisó a sus compañeros que se alejaran y engancharan con Sidewinder mientras él hacía de señuelo.

> *Luego de innumerables vueltas veo que el MIG engancha a Pepper, que va pasando, y lo derriba con un misil.*

Pepper lo había contado desde adentro: seguía a uno, comenzaba a ponerse a sus seis en varios loops, hasta que Alma lo bajó con un misil; después enganchó a otro y, tras innumerables vueltas, se confundió y viró para colocarse a las seis de uno que resultó ser un A-4. Esa maniobra lo dejó regalado.

Balker terminó ese día perseguido por un MIG-19 que le hizo una serie de pasadas mientras Tucán trataba de derribarlo. En un cruce lo alcanzaron los cañones enemigos. El MIG fue derribado -Tucán aprovechó que se iba en vertical y lo bajó con un Fox 2-, pero los daños en el A-4 no le permitían casi maniobrar. Se retiró como pudo hacia la Fuerza de Tareas y, ante la imposibilidad de apontar, se eyectó a proa del V2 y esperó el rescate.

Cinco días después, el informe de inteligencia del 12 de abril traía tres novedades. La cabeza de playa de la OTAN se había consolidado. El reconocimiento aéreo confirmaba que Albania había frenado el envío de refuerzos a Grecia para destinarlos a contener el avance de la OTAN en su propio territorio. Y Grecia informaba la detección de un vuelo directo desde Libia hasta Albania: una formación de aviones de combate MIG-23. Tomando en cuenta el aumento significativo de las comunicaciones entre ambos países, era probable que se tratara de refuerzos cedidos por el régimen de Muamar Khadafi.

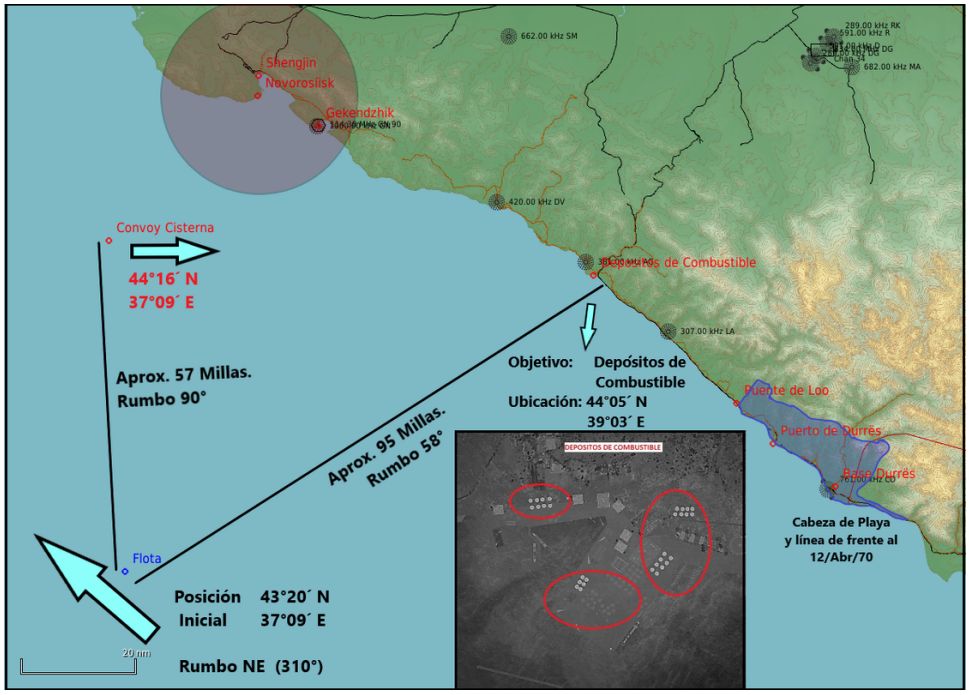


Caza MIG-23 libio.

Capítulo undécimo - Los cisternas

El 14 de abril el escuadrón salió a cortarle el combustible al ejército albano. Dos objetivos: un convoy de buques cisterna, última posición informada por reconocimiento en 44º16' Norte y 37º09' Este con rumbo 090, y los depósitos de combustible del puerto de Tuapse.

Lanza, seis A-4EC desde el V1. Pluma, cuatro desde el V2, en escolta cercana. Salida a las catorce.

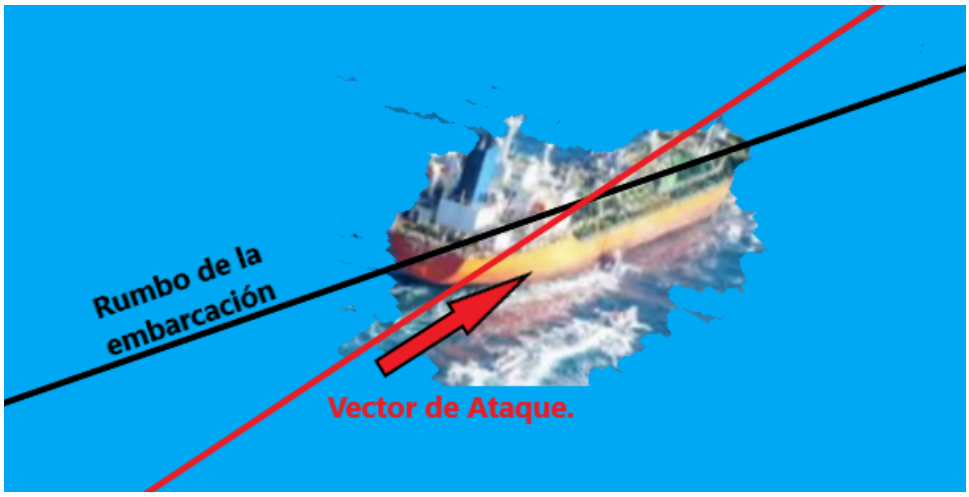


La situación general del 14 de abril.

El brief de Castor para el primer objetivo bajaba hasta el detalle. El objetivo son los barcos cisterna, no la escolta que puedan llegar a tener. Ochenta por ciento de combustible. Curso 355, diez mil pies, trescientos cincuenta nudos, formación paralela. El vuelo debía dejarlos por izquierda del objetivo; cuando el RMI marcara 85 grados, virar por derecha y buscar el convoy. No había información de cuántos barcos eran ni en qué formación venían: los blancos se designaban en el momento.

> *El ataque se encara en ángulo para intentar pegar la mayor cantidad de bombas. Se largan todas de una sola pasada. A modo de referencia, para unos cuatrocientos veinticinco o cuatrocientos cincuenta nudos y cien pies de altura, configurar la mira en cuarenta o cuarenta y cinco mils, el AWRS en seis y el intervalómetro en no menos de ciento treinta o ciento cuarenta milisegundos, el*

selector de modo en ripple salvo. Larguen las bombas con el avión nivelado o suavemente nariz arriba.



El tipo de barco cisterna que había que atacar.

El convoy

Castor divisó al poco tiempo un grupo grande de barcos fuertemente custodiado. Ordenó desviarse un poco por izquierda para entrarles por detrás y de paso ver qué tan efectiva era la escolta. Individualizó un objetivo, dio armas libres, empezó un descenso fuerte cruzando la diagonal del buque y procedió a la suelta.

Percibo que salen, pero al instante explota el avión.

Un análisis exhaustivo posterior determinó que un arma antiaérea del mercante había impactado una bomba inmediatamente al salir del avión y ésta explotó, devorando todo a su alrededor, avión incluido. Hacha, que atacaba el mismo grupo, sintió los impactos en la corrida final, soltó las bombas y explotó en ese preciso instante; no pudo determinar si fue la antiaérea, si las bombas se pegaron entre sí, o las dos cosas. Baco calculó mal y sus propias bombas lo alcanzaron.

Charrúa lo describió como lo que era: un caos donde todos entraban y salían de los blancos, y donde los buques desde lejos se parecían todos.

La única diferencia es que en el centro están los que no tiran y tienen un porte más grande.

Sus primeras bombas quedaron largas o cortas, y con los Zuni le pasó lo mismo. En su última salida sobre el convoy tiró las Mk-82, impactó, y le dio el golpe final a un buque tanque que ya había sido atacado antes: se fue al fondo. No supo decir si lo derribó una antiaérea o la onda expansiva de sus propias bombas.

Dogo eligió un carguero, entró en corrida y le quedaron cortas todas las bombas que lanzó juntas; hizo el reempleo, eligió otro mercante y esta vez pegaron algunos de los cohetes. Ya sin armamento regresó a la flota y apontó sin novedad.

Arriba, Pluma escoltaba. Alma iba de líder con Tucán de dos y Pepper de tres, formados sobre la escuadra de ataque. Vieron a Lanza sobrepasar la flota, virar y picar, y en ese momento aparecieron cuatro bogies: dos picaron tras los de ataque y dos mantuvieron altura.

Tucán picó con Alma sobre los primeros.

> *Al vernos nos enfrentan. Lo tengo de frente a unas dos millas, Fox 2 sin chicharra, y logro impactar. Viro por izquierda y veo otro alejándose, tengo señal, Fox 2, y otro que cae. Encuentro a mis compañeros detrás de uno, y el otro MIG detrás de Pepper en un viraje cerrado. Maniobro para ponerme a sus seis; cuando me ve comienza una maniobra en ascenso y queda regalado para mis cañones. Lo derribo.*

Tres en una salida. Alma había derribado a uno con Sidewinder, y Pepper a otro con cañones, después de perseguirlo y quedar los dos casi sin energía; el enemigo lo chocó al caer, no logró estabilizar y se eyectó.

De Lanza volvió Dogo solo. Lo escoltaron de regreso.

El puerto

La segunda salida fue contra los depósitos de combustible de Tuapse, con la escuadra a doce mil pies y cuatrocientos nudos. Ya cerca del objetivo individualizaron cuatro contactos que se les acercaban. Castor ordenó descender a cinco mil pies y ver qué acción tomaban. La escuadra se descoordinó, la caza demoró en darles cobertura, se escucharon avisos de misiles, chaff, bengalas. Perdieron a Baco.

> *Acude la caballería. Aviso de ir hacia el norte y recuperar altitud para evitar las defensas del puerto. Asigno los objetivos y atacamos, dos pasadas. No logro acertar, y a la salida del segundo ataque me impacta una metralla que me deja sin motor.*

Castor huyó hacia el mar todo lo posible y se eyectó momentos antes de caer al agua.

Dogo, con el conjunto de depósitos número dos asignado, tiró diez Mk-81 y quedaron cortas; volvió para lanzar las últimas seis y quedaron cortas de nuevo, y salieron solo cinco porque el selector de cantidad había quedado en cinco. Volvió una tercera vez por la última y no le pegó a nada. Eso hizo que quedaran solo dos aviones en el área de ataque, con la consecuente concentración del fuego enemigo, y cuando inició el escape por una zona no muy conveniente lo impactaron en babor.

Hacha llegó a alta mar y descubrió que todavía tenía bombas en las alas; Dogo le dijo lo mismo. Volvieron a terminar de descargarlas. Ahí fue cuando alcanzaron a Dogo. Hacha soltó sin problemas y regresó en solitario a apontar en el V1.

Arriba, Alma vio derribar a los cuatro MIG que los interceptaron, y después aparecieron dos contactos que resultaron ser los MIG-23 nuevos. Lanzó un Sidewinder y derribó a uno, pero no vio al segundo, que le disparó y lo dejó averiado. Volvió a la flota en emergencia, intentó apontar y su A-4 explotó al tocar cubierta.

Tucán, en esa misma salida, derribó a uno con cañones y al salir de la maniobra enganchó a otro que venía frontal. Quiso repetir el derribo de la primera salida, pero el MIG estaba muy cerca: el Fox 2 no enganchó, trató de esquivarlo y colisionaron en el aire, cayendo los dos al mar.

Salió una tercera vez, en solitario, a veinte mil pies y a todo gas. Al llegar, ataque todavía estaba destruyendo el puerto. Se formó detrás de sus compañeros. Pepper vio contactos que se acercaban tierra adentro y fueron a identificar; los loquearon con radar.

Deben ser los MIG-23 libios.

Hizo un frontal con uno, que le lanzó un misil que esquivó por poco. Maniobró para ponerse a sus seis, y estaba a tiro largo cuando vio disparos con deflexión sobre el enemigo: era Pepper, que entraba sin haberlo visto. Lo dejó hacer su trabajo, pero Pepper quedó winchester. El contacto, más veloz que ellos, se alejaba humeando. El Sidewinder le dio señal.

Fox 2, y cae.

Regresaron escoltando a Hacha, y apontó sin novedad.

Cinco días después, la popa del ARA 25 de Mayo era barrida por un viento tan fuerte que los obligó a quitarse las gorras. Desde la cubierta de vuelo observaban la estela que iba dejando el portaaviones.

¡Ahí se ve bien! ¿Lo ven?

Baco apuntaba con el índice. En el mar revuelto por las hélices apareció una tonalidad oscura, y en ese punto la espuma dejó de ser blanca. Aceite, sentenció Castor. La bocina de la hélice de estribor ya no era estanca: perdían aceite y embarcaban agua.

Semejante avería no podía solucionarse en el mar. El Comandante no demoró mucho la decisión: rumbo a Tarento. Los vuelos se cancelaron y el 25 de Mayo dejó de funcionar como portaaviones. Volvía rengueando a puerto, como un lisiado.

Charrúa quiso saber qué decían los yanquis. Estaban preocupados y necesitaban toda la ayuda posible, así que era muy probable que el escuadrón siguiera operando desde el USS Kennedy.

Castor comentó, con una sonrisa, que Dogo debía estar más contento que perro con dos colas. Baco agregó entre risas que para él Dogo se había metido a sabotear la hélice: venía diciendo que Beatrice insistía en saber cuándo volvían y que parecía que les iba a preparar una fiesta con todas las amigas.

Uno a uno fueron entrando a la isla. Cuando le tocó el turno a Pepper, Charrúa se adelantó y pasó primero, con un gesto serio. Castor notó la sorpresa del Jefe y se acercó a explicar: lo de las pasadas a baja altura al lado de la torre ya no le causaba gracia a Charrúa. El otro día se había tirado media taza de café encima del julepe que se agarró. Y todo había pasado frente al Comandante del porta.

El informe de inteligencia del 20 de abril decía que la cabeza de playa seguía expandiéndose, que la línea de frente se encontraba a veintitrés millas al sur de Sochi y la ciudad de Gudauta a once millas al sur de la línea principal de combate, y que no se registraban acciones ofensivas de parte del enemigo. Traía un anexo: ante el próximo arribo al puerto de Tarento, se adjuntaba un cartel de Inteligencia para ser destacado en un lugar visible para todo el personal.



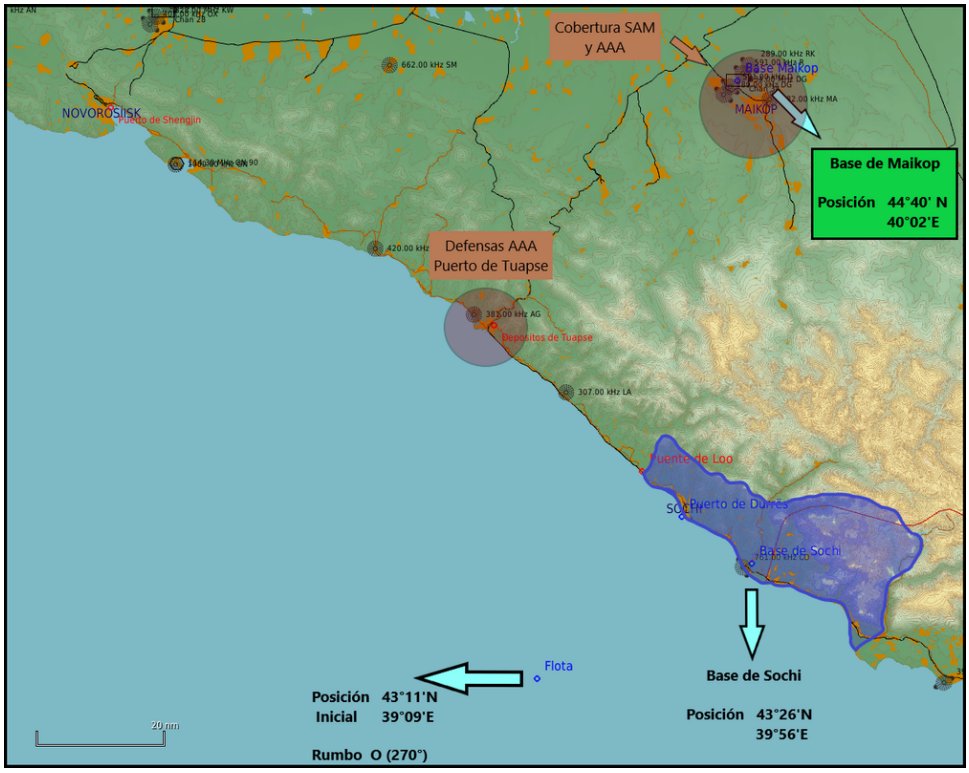
El cartel que Inteligencia mandó fijar antes de entrar a Tarento.

Capítulo duodécimo - Maikop, al alba

La aparición de los MIG-23 era una sorpresa desagradable y suponía un desbalance muy importante en las operaciones. Había que eliminarlos donde dormían.

El objetivo del 21 de abril era la base aérea de Maikop, en 44º40' Norte y 40º02' Este, fuertemente defendida. Y la orden traía una recomendación que no se había usado en toda la campaña: ataque nocturno o al alba, para minimizar la antiaérea y las patrullas enemigas. Después del ataque había que repostar y rearmar en Sochi, y terminar el trabajo sobre los depósitos de combustible de Tuapse.

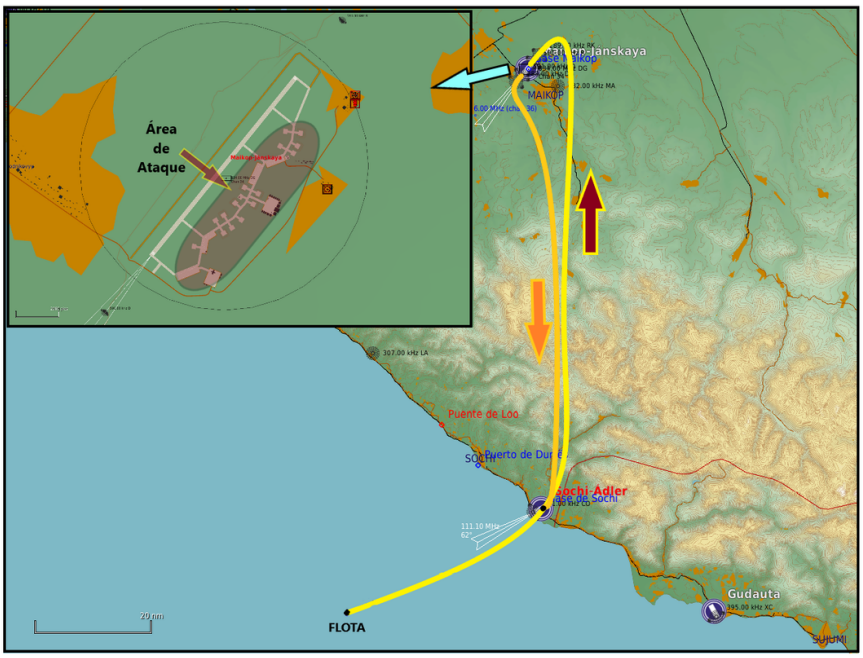
Buho, seis A-4EC desde el JFK. Topo, cuatro, en escolta cercana. Balker de líder, Pepper de dos, Alma de tres, Tucán de cuatro.



La situación general del 21 de abril.

La hora de salida era las 5:45 de la mañana, lo que sumaba una dificultad de por sí. Castor la planteó sin adornos: no vamos a pretender viajar en formación por falta de visibilidad, pero estemos lo más agrupados posible. Ascenso a cinco mil pies, computadora en Sochi, y después rumbo norte hacia Maikop.

> *En breve nos encontraremos con montañas de hasta seis mil quinientos pies, lo que requerirá estar atentos al radioaltímetro. Trataremos de navegar entre las montañas más altas. Posterior a las montañas volaremos lo más bajo posible: esto es primordial. Volar alto alertará las defensas y los vuelos de patrulla.*



La navegación entre las montañas hacia Maikop.

Tucán hizo una sola observación al plan, la de siempre y la correcta: todo eso debe ser seteado en plataforma; solo el máster debería activarse en vuelo.

Los agarramos durmiendo

Baco salió primero, y su parte cuenta esa madrugada.

> *Al salir a cubierta el aire olía a mar fresca, la temperatura justa, quince o dieciséis grados, una leve brisa. Qué maravilla el Mediterráneo, lástima que no estábamos para disfrutar del clima. Me acomodé en el cockpit y comencé el encendido con una linterna que me había proporcionado el Jefe de Tierra. Hacía mucho que no volaba de noche y la verdad tenía un poco de nervios.*

Mantenían la posición de los demás con informes por radio. Buho uno para Buho dos, informe posición. Trece millas, jefe. Se dio cuenta de que estaba adelantado e hizo un anclaje sobre Sochi. Escuchó que algún radar lo pintaba, pero nada serio, nada de seguimiento; de todas formas venía podando los árboles del Cáucaso.

> *Llegando a la planicie que estaba antes del blanco comenzó a clarear. Me imaginaba a las tripulaciones de los interceptores enemigos comenzando la puesta en marcha y la temprana actividad. Poco sabían que les íbamos a calentar el desayuno esta mañana.*

Castor avisó que habían apagado las luces. Demasiado tarde para ellos: la pista ya estaba en visual. Baco soltó sus bombas sobre la pista, que ya tenía unos cráteres, y después se puso a elegir blancos en los estacionamientos.

> *Era una cacería de patos. Ni la AAA se había despertado.*

Castor arribó con total sorpresa. En la primera pasada descargó sus bombas sobre la pista para evitar su uso y después protagonizó varios ataques con cohetes: destruyó dos MIG-23 y cinco MIG-19, y dejó muy dañados otros. Hacha también se llevó dos MIG-23. Cóndor llegó posterior a Castor, observó su ataque para asegurar el objetivo pista y, al ver impactar sus bombas, continuó el suyo: un hangar, diez ATMZ-5, cuatro camiones de transporte, uno grande, tres MIG-19, dos BTR, dos camiones de bomberos, un SKP-11 y un ZIL-131.

Tucán, arriba, lo resumió en cuatro palabras:

> *Los agarramos durmiendo.*

Charrúa no. Charrúa escribió su vuelo entero.

> *Primer vuelo en la madrugada, la oscuridad es total, el borde de la plataforma es el abismo mismo. Salimos muy cargados. Mirando los instrumentos doy una mala interpretación del indicador de navegación. La vista me está jugando una mala pasada. En comunicaciones con mis compañeros, que están divisando otras cosas, yo lo único que veo es oscuridad. Reviso coordenadas. No me dan los ojos para observar lo que está pasando mal, y algo muy básico que doy por sentado que está bien es el rumbo. Ahí estaba el problema: había tomado rumbo contrario.*

Cuando lo solucionó, empezó a tomar altura para ahorrar combustible: sus compañeros estaban a cincuenta millas del blanco y él a ciento setenta. Puso rumbo directo, subió a diez mil pies, trató de economizar siguiendo las comunicaciones y bajó al llegar a tierra firme. Ellos ya estaban atacando la base. Divisó contactos al frente a unas cuarenta millas, dio aviso a las dos escuadrillas y siguió con rumbo directo. Cuando llegó, sus compañeros estaban prácticamente en salida y le dijeron que tirara bombas primero; tenía todo configurado para los cohetes. Lo cambió, y era un día donde todo iba a salir mal: tiró sus bombas en la pista y salieron despedidas también las coheteras, soltadas como si fueran bombas.

Con sus compañeros en salida y con poco combustible, la única manera de llegar era tomar altura y hacer un eventual aterrizaje en planeo. Subió a treinta y tres mil pies, reducido y con rumbo directo. Nunca habían visto a los enemigos volar tan alto.

> *Teniendo ya la costa en visual, veo contactos debajo, doy aviso a mi escuadrilla y de inmediato soy evaporizado por un misil. Quedo desconcertado, pero digo: me tomó una patrulla más alta, a la cual no vi. Pero mi sorpresa fue mayor cuando veo que es un compañero de caza.*

Del otro lado, en la escuadrilla Topo, Balker había visto cuatro contactos a treinta mil pies con rumbo 180 y había tomado una decisión.

> *Teniendo en cuenta la situación, Ataque volviendo y sin comunicaciones, ordeno abrir fuego ante el primero de ellos. El TN Tucán lo hace e impacta al CF Charrúa, produciéndose la primera Fkill.*

Tucán lo escribió así:

> *El jefe dio la orden de fuego. Fox 2, y pasa lo peor: Charrúa cae por fuego amigo. No lo puedo creer. ¿Qué salió mal?*

No hubo tiempo de pensar en eso. Entraron en combate con los otros tres. Balker vio un contacto enemigo en ascenso, lanzó y lo derribó. Tucán se cruzó a más de treinta mil pies con otro, se puso a sus seis, el Fox 2 lo esquivó, lo siguió hasta tenerlo a tiro de cañón y lo impactó justo antes de que pinchara nubes; bajó a ver si seguía vivo y lo vio estrellarse contra una montaña. Al mismo tiempo sintió impactos de cañón, perdió el control del A-4, radió el mayday y se eyectó.

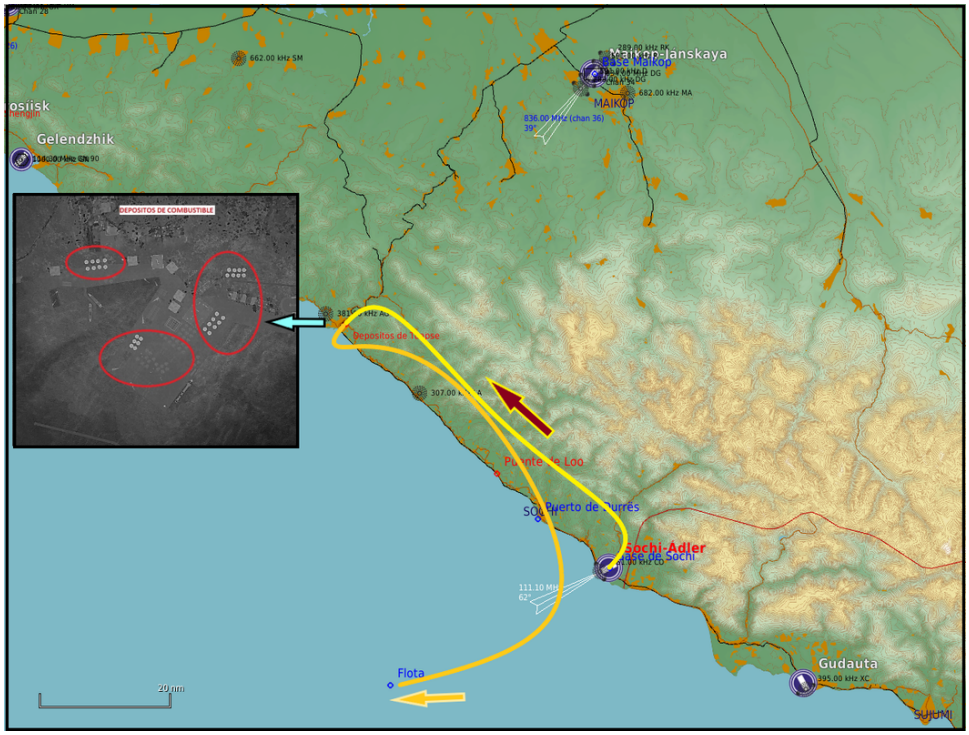
Pepper enganchó a un MIG entre las nubes y lo derribó con misil. Después vio a Alma arriba, lo vio ser impactado, buscó al agresor sin encontrarlo y, mientras descendía de la capa de nubes, vio pasar trazadoras. Maniobró tratando de evadir y finalmente lo impactaron.

Alma lo contó desde el otro lado del mismo instante:

> *Tucán ataca al primero, pero lamentablemente resulta ser Charrúa, quien termina derribado trágicamente. Entablamos combate con el resto de contactos, que sí resultan ser MIG, y derribamos a varios. Luego de unos minutos escucho que mi ECM me avisa que me están pintando. Busco el contacto infructuosamente y soy derribado por un MIG que se refugiaba en las nubes debajo nuestro.*

Castor, que había aguardado el arribo de Charrúa para darle apoyo, lo vio desde su lugar y lo anotó sin adornos: en el camino, por su bajo combustible, no le quedó remedio que trepar y estar muy alto para economizar; avisó de contactos, y cuando Castor estaba avisando a la escuadra de caza, cayó impactado por un misil aire-aire propio. Lamentablemente había cazas enemigos en la zona y fue confundido.

Siguieron su derrotero a Sochi, por momentos iluminados por radares, escabulléndose entre las montañas, y aterrizaron para reaprovisionamiento.



El segundo objetivo del día: los depósitos de Tuapse.

Tuapse

Reabastecidos en Sochi, salieron por el puerto. La incursión anterior sobre Tuapse había sido realmente muy mala, y ahora tenían la oportunidad de resarcirse.

Navegaron unas millas tierra adentro, paralelos a la costa y entre las montañas, esquivando el terreno hasta llegar al puerto. Castor hizo varias pasadas descargando el armamento con daños considerables a las instalaciones. Cóndor, que despegó primero y voló entre los valles, comenzó el ataque llegando al objetivo y fue impactado una cantidad importante de veces, pero logró sobrevivir: setenta y dos contenedores y diecinueve depósitos de combustible. Hacha se llevó dos depósitos más. Baco hizo un pop-up para poder ver los misiles a tiempo y dificultarle el trabajo a la antiaérea, que era muy tupida.

> *Pude ver unos tanques de combustible y les solté todas las bombas. Tras volver rasante abrí fuego con mis cohetes. Esa instalación era un infierno cuando nos fuimos.*

Tucán no llegó a ver el final. Despegaron desde Sochi detrás de Ataque y les costó formarse; llegaron desparramados, sin cubrirse las seis. Sobre el puerto se le coló un MIG a las seis y lo cañoneó. Esta vez no la contó.

Abandonaron la zona por la misma ruta y a medio camino pusieron rumbo directo a la flota, donde se veía el gran portaaviones estadounidense. Uno a uno fueron aterrizando sobre la cubierta.

Baco cerró su parte del día con una línea que no había podido escribir en meses:

> *Regresé al portaviones con todo éxito y me alegré al ver que regresamos la gran mayoría, a diferencia de misiones pasadas en este teatro mortal.*



Fotografía sacada con la Kodak de Balker sobre la cubierta del USS Kennedy.

Esa misma noche, tres taxis iban a toda velocidad por la Avenida Lungomare Nazario Sauro, en Bari. Adentro, diez pilotos del GAEv apresurados por llegar a una cita.

Desde que el 25 de Mayo había amarrado en Tarento, la guerra había quedado atrás y lo único importante pasó a ser la cita con Beatrice y sus amigas. La joven había reservado el Sottovento solo para los pilotos. Nadie quería perderse semejante fiesta.

Hacha preguntó a qué hora le habían dicho. Dogo miró su reloj pulsera y contestó apesadumbrado que habían dicho a las 20:30. Pepper, en broma, dijo que no pasaba nada, que esperaran, que tenían que hacerse desear con estas italianas.

> *Yo sabía que no íbamos a llegar a horario, pero ella pidió que seamos bien puntuales. Yo pensé que si le decía que estábamos retrasados ella iba a cancelar todo.*

El taxi de cabeza pasó un semáforo en rojo y los dos de atrás lo siguieron decididos. Pepper festejó la actitud del chofer. Pero la charla no pudo continuar: a cien metros, un puesto policial cerraba el paso a cualquier auto que quisiera entrar en la Avenida Vittorio Veneto.

Los policías se acercaron y los enceguecieron con las linternas. Alguien detrás de la luz, en perfecto castellano, les pidió que bajaran. Cuando las linternas se apagaron, la voz pudo ser identificada. Era Arteaga, de uniforme completo, y respondió con una pregunta sospechosa:

> *¿Ustedes iban al Sottovento?*

Charrúa le cortó los misterios y le preguntó cuál era el problema y qué hacía él ahí. El teniente se tomó unos segundos más, encendió un cigarrillo y develó:

> *El restaurante Sottovento acaba de volar por los aires hace veinte minutos. Una bomba destruyó todo el edificio. De haber llegado ustedes a tiempo, el GAEv habría pasado a ser historia. Déjenme adivinar: ¿la reserva la hizo una señorita de nombre Beatrice?*

Todos quedaron en silencio. Lo rompió Alma:

> *Che, Dogo... me parece que Beatrice nos debe una explicación.*



El restaurante Sottovento, horas después de la explosión.

Al día siguiente, al mediodía, comían en la Cámara de Oficiales del USS John F. Kennedy, en segundo turno. De entrada sopa, de primer plato costillitas de cerdo con puré, de postre helado, y para tomar Coca Cola, no agua. Nadie se quejaba: las realidades de las dos Armadas eran diferentes, pero los contrastes no se podían pasar por alto.

Tucán quiso saber qué se sabía de Beatrice. Charrúa había estado hablando bastante con Arteaga la noche anterior.

> *Al momento de la explosión el restaurante estaba vacío. No estaba Beatrice, no estaban las amigas. Los únicos adentro eran los empleados. Por milagro no murió ninguno. En el momento que explotó la bomba, todos estaban en la cocina. Y algo más: adivinen dónde estaba la bomba. Estaba en una maceta al lado de la mesa que íbamos a ocupar. Tenía un mecanismo de tiempo. Si hubiéramos llegado a horario, ahora estaríamos todos muertos.*

Dogo dijo que había estado llamando varias veces al teléfono de Beatrice y que nunca le contestó, y preguntó cómo sabían que a ella no le había pasado nada.

> *Porque ella es la principal sospechosa de habernos tendido la trampa, Dogo. Pensalo bien: siempre andaba preguntando sobre cuestiones nuestras que a ninguna chica le importan. Insistió en saber cuándo volvíamos, ella organizó todo en el Sottovento y nunca apareció. Estamos vivos de milagro.*

Cóndor preguntó, entre sorbo y sorbo, quién pudo organizar esto y por qué a ellos. Baco lo contestó mientras pedía otro café: de habernos matado hubieran limpiado a diez pilotos de la OTAN de un saque, y eso hubiera tenido un impacto negativo directo en la operación. ¿Y quiénes? ¿El Partido Comunista italiano actuando según órdenes de la URSS? ¿Agentes soviéticos? ¿Agentes albanos en Italia?

Y quedó dicha una cosa incómoda sobre el oficial de Inteligencia, ese tipo que nunca le había caído bien a nadie: resultaba que tenía razón con el tema de hablar de más. Los espías parecen cosa de película, pero están ahí y son peligrosos.

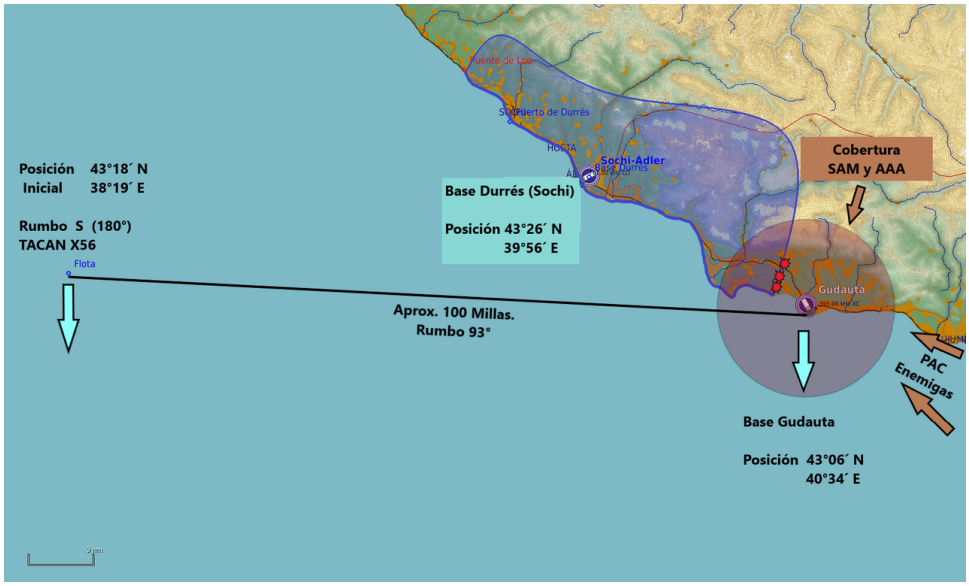
Pepper, mientras sacaba una petaca y le agregaba algo a su segundo café, lo cerró como cerraba todo:

> *¿Qué te creías, Dogo? Esa tana era demasiado linda para darte bola.*

Capítulo decimotercero - Gudauta

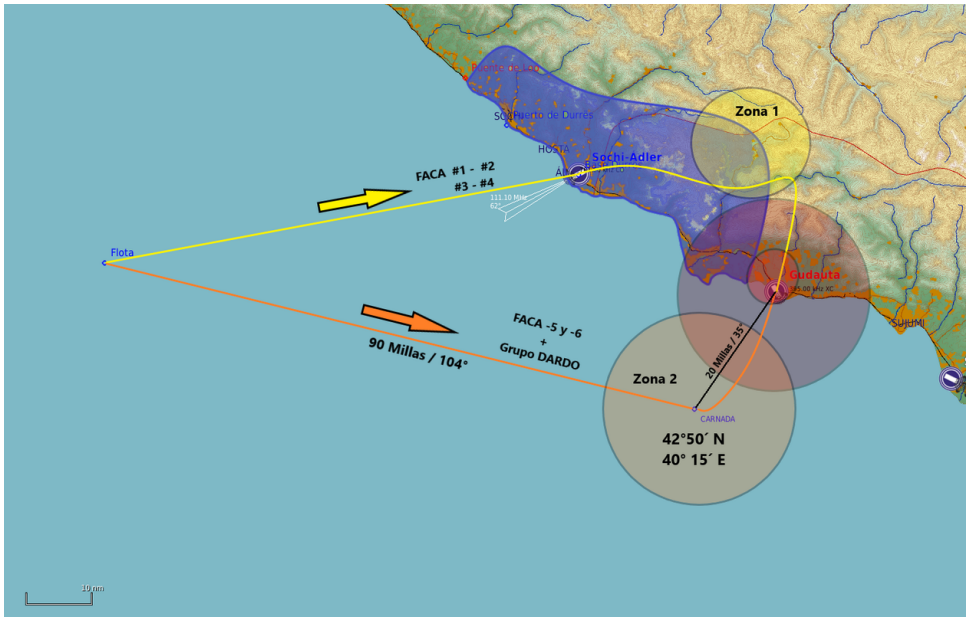
El avance de las tropas continuaba hacia el sur, pero se había encontrado con una defensa fuerte y ataques aéreos continuos a las afueras de Gudauta. La misión del 28 de abril era eliminar el SAM de Gudauta -un sitio de SA-2 en el aeropuerto- y después destruir las aeronaves y los helicópteros de ataque en plataforma. También se pedía apoyo cercano a las tropas si era solicitado. El aeródromo de Sochi quedaba habilitado para reabastecimiento, aunque sin aeronaves de recambio.

Faca, seis A-4EC desde el JFK. Dardo, cuatro, en escolta cercana y superioridad aérea en toda la zona de operaciones. Y apoyo aéreo de F-4 disponible.



La situación general del 28 de abril.

Castor dividió Faca en dos secciones. La primera, con él a la cabeza, iría rumbo a Sochi y desde ahí, tierra adentro y protegida por las montañas, hacia Gudauta. La segunda -Cóndor y Dogo- salía junto con la escuadra de caza hacia una zona al sudoeste de Gudauta, a unas veinte millas, con una tarea ingrata: distraer y atraer a las patrullas que pudieran estar operando, y a la vez servir de carnada al radar del SAM.



Las dos navegaciones del 28 de abril: la de ataque y la de la carnada.

La carnada

Dogo salió en formación con Cóndor. La navegación se produjo sin mayores inconvenientes, pero ya en la posición asignada fueron iluminados y trackeados por una señal de radar.

> *El líder ordena lanzar los AGM-45 y lo veo lanzar los dos. Acto seguido cumplo la orden de hacer lo mismo, pero solo llego a lanzar uno y rompo violentamente hacia la izquierda, por donde vi al líder salir. Intento visualizarlo pero nada, y tirando chaff a lo loco. En un momento mi avión se desintegra.*

Los cuatro Dardo tampoco tuvieron mejor suerte. Balker llegó a la zona de espera y las patrullas enemigas no aparecieron. Ataque se mandó al blanco y ellos esquivaron una serie de SAM, lo que les rompió la formación y los obligó a encarar el primer combate por separado. Pepper vio salir misiles de la base y eludió; picó al sur porque divisaba dos o tres contactos muy lejanos, y un SAM se le vino de frente y lo impactó sin darle tiempo a nada: nunca vio la pluma. Tucán fue enganchado también, evadió el primero y lo derribó el segundo.

Alma quedó con Balker.

> *Patrullamos con Balker hasta que me cruza un MIG-19 al que no había visto. Me trenzo en combate y logro derribarlo luego de unas maniobras.*

Sin más contactos, se dirigieron al aeródromo de Sochi, donde aterrizaron sin novedad.

Faca

Castor puso rumbo a Sochi con Charrúa, Hacha y, sumándose después, Tigre. Cerca de la base observaron y escucharon actividad de radar enemiga, así que ordenó descender a cinco mil pies y sobrevolar Sochi como paraguas defensivo. Al arribar vieron misiles Hawk hacer su trabajo contra un grupo de MIG-19 albanos, y descendieron aún más.

En la refriega perdieron a Hacha, víctima de un AA-2 Atoll.

Pasado el ataque se reordenaron y siguieron la navegación a Gudauta. La coordinación entre las secciones no fue buena y llegaron a destiempo, lo que costó a los dos aviones de la carnada. Castor ordenó atacar la base y los daños fueron pobres: dos Mi-8 y un MIG-19 con daños menores. Sin armamento se retiraron a repostar a Sochi, algunos con los aviones dañados.

Tigre fue el que hizo el trabajo grande de esa primera salida. Se dividieron según el brief y a él le tocó por derecha, hacia el sur del objetivo. Lanzó dos AGM-45: uno impactó en el agua y el otro en un SA-2, que quedó inoperativo. Después inició corrida con cohetes Zuni y siguió castigando el emplazamiento.

Charrúa disparó sus misiles antirradar y no engancharon: cayeron. Después de varias entradas a los objetivos sin poder confirmar blancos, emprendió el regreso y notó una baja drástica de combustible. Tomó altura, pero no la suficiente para llegar a Sochi, y se eyectó con éxito sobre una ruta de la costa.

La segunda salida fue doble: un grupo volvía a Gudauta y otro iba a la línea de frente a colaborar con las tropas. Castor puso rumbo por el mar hacia Gudauta; en las cercanías tuvo aviso de radar y lanzamiento de misiles, pero no logró divisar de dónde venían. Probó con chaff.

> *Pero me evaporan.*

Hacha, que había vuelto a salir desde el porta, se reagrupó en Sochi y puso rumbo a Gudauta. No logró dar con las tropas ni divisar la zona de combate, así que se dedicó a la base: atacó las plataformas con helicópteros y MIG-19 en varias pasadas hasta descargar todas las bombas y todos los cohetes. Cuatro Mi-8 y cinco MIG-19. Ya sin explosivos y con el avión dañado por impactos de la antiaérea, siguió la línea de costa hasta Sochi y aterrizó sin novedad.

Tigre volvió a lanzar Mk-20 sin éxito y en la misma pasada lo impactó un ZSU-57-2. Sufrió daños de motor considerables, sin posibilidad de reencender, e intentó aterrizar en un claro. No lo consiguió. Y en su tercera salida se estrelló a pocos segundos del catapultaje: según la data, no había retraído por completo el tren de aterrizaje.

Dogo salió de nuevo desde el portaaviones, se comunicó con Castor camino a Sochi y, como tenía combustible suficiente y el avión rearmado, no aterrizó y se unió a la escuadrilla que iba a terminar el trabajo sobre el aeródromo. Le llamó la atención que no hubiera actividad de misiles tierra-aire. Localizó una estación de misiles con sus equipos, vio claramente dos estaciones con

dos misiles cada una, y atacó con cañones porque había olvidado el seguro del máster. Hizo dos pasadas y pegó en cada una de las estaciones porta misiles; después, al darse cuenta del error, atacó con cohetes a los vehículos que acompañan al sistema. En la salida de la cuarta pasada lo impactó un ZSU-23 que estaba muy cerca de donde atacaba. Se eyectó con éxito al norte de Gudauta.

Castor volvió a salir una tercera vez, se juntó con Charrúa en Sochi y pusieron rumbo al frente de combate. Sobrevolaron la zona, donde se veían columnas de humo y algunas piezas de antiaérea que no les daban la bienvenida. No pudieron encontrar las tropas: estaban bien ocultas y una mala coordinación con las propias no permitió que les mostraran el blanco. Atacó un par de piezas y con el resto del armamento se dirigió a Gudauta, a destruir lo que quedaba de material aéreo. Logró algunos blancos y, dañado por armas antiaéreas, se eyectó al norte de Gudauta.

Charrúa, en esa tercera salida, lo acompañó a atacar el repliegue enemigo. La visualización era muy difícil y atacaban por aproximación cuando los atacaban a ellos.

> *El enemigo se defiende, pero seguimos atacando. Se nota, por el combate, que es un aliciente para nuestras tropas, que no ceden terreno.*

Sin municiones volvieron al porta, donde apontó sin novedad.

Arriba, Balker le había delegado el liderazgo a Alma por problemas con su equipo de comunicación. Orbitaron cerca del blanco hasta que Pepper fue derribado por MIG en frontal. Terminada esa amenaza, en un segundo encuentro derribaron otra patrulla de cuatro. Balker consiguió darle a un MIG-19 con un Sidewinder al término de un ascenso. Sin nuevas amenazas volvieron al porta, y su A-4 descendió más rápido de lo permitido y explotó en cubierta.

Tucán salió una segunda vez en solitario. Cuando llegó, sus compañeros ya estaban repostando en Sochi, y como tenía todo el combustible y toda la carga decidió mantenerse en el aire por si detectaba enemigos. Después de un par de circuitos vio un contacto solitario, un MIG que se dirigía a Sochi, y ya alcanzándolo vio la pluma que salía desde la base: lo derribó una batería amiga. Siguió patrullando, se le unieron sus compañeros y cubrieron el ataque.

> *Avistamos enemigos y nos trenzamos. Fox 2 en frontal, pero no pega. Maniobro, me pongo a sus seis y lo derribo con cañones. Busco más, veo otro yendo hacia tierra, lanzo el misil e impacto: dos menos. Me trenzo con uno más, ya casi winchester. Llega Alma para ayudar y lo derriba con cañones.*

Regresó en bingo y logró apontar con el mínimo de combustible.

Alma lo había visto ir tierra adentro detrás de un MIG con otro siguiéndolo, lo escuchó pedir ayuda y fue a darle una mano.

> *Me trenzo con el MIG y luego de varios giros lo cañoneo en frontal, matando al piloto.*



Una instantánea de la misión sobre Gudauta.

Capítulo decimocuarto - Sujumi

El 3 de mayo, a las tres de la tarde, Charrúa encabezaba la reunión en la sala de briefings del Kennedy, y el primer punto no era una novedad operativa.

> *Bien, hoy tenemos varios temas para hablar. En breve habrá una investigación por un Friendly Kill. Todos saben de lo que estoy hablando. Notifíquense los pilotos que van a tener alguna participación en las actuaciones. Metan mano en el Código de Justicia Militar, que ya ha juntado mucha tierra desde la última vez que lo usamos.*

Hubo un silencio incómodo en la sala que nadie se atrevió a quebrar.

El segundo punto era mejor. El portaaviones USS América se sumaba esa misma noche a la operación: se intensificaban las operaciones contra el enemigo y hacían falta más plataformas de vuelo. Algunos del escuadrón iban a despegar desde su cubierta.

Y el tercero fue el mejor de todos.

> *Y finalmente, pero no menos importante: ¡denle la bienvenida a los nuevos pilotos de reemplazo que acaban de llegar de Buenos Aires!*

La sala estalló en aplausos para los guardiamarinas Sepe, Kursor y Goye, sentados los tres en primera fila. Pepper gritó desde el fondo, haciendo bocina con las manos, que qué alegría, carne de cañón fresca para cabecear SAM. Cóndor acompañó a los gritos: ya sabemos quiénes tienen que ir adelante para agotar la munición del enemigo.

Charrúa hizo un gesto con las manos para calmar a las bestias y dio por terminada la charla. A los recién llegados les dijo que prepararan el equipo y se tomaran un café, que es muy bueno.

Cuando todos empezaban a desalojar el lugar, Dogo se acercó al Jefe de Personal y le preguntó en confianza si se sabía algo de Beatrice. Nada nuevo: la policía y la Inteligencia italiana la seguían buscando.

La misión del 5 de mayo era delicada en extremo. Unidades comando de la marina de los Estados Unidos iban a asestar un golpe sobre el aeródromo civil de Sujumi, ocupado y operado por la fuerza aérea albana. Dos C130 con indicativo Bicho entrarían en la zona llevando hombres y pertrechos. Había habido un ataque previo de comandos infiltrados para desactivar las baterías antiaéreas, pero se había perdido el contacto de radio con ellos dieciocho horas antes.

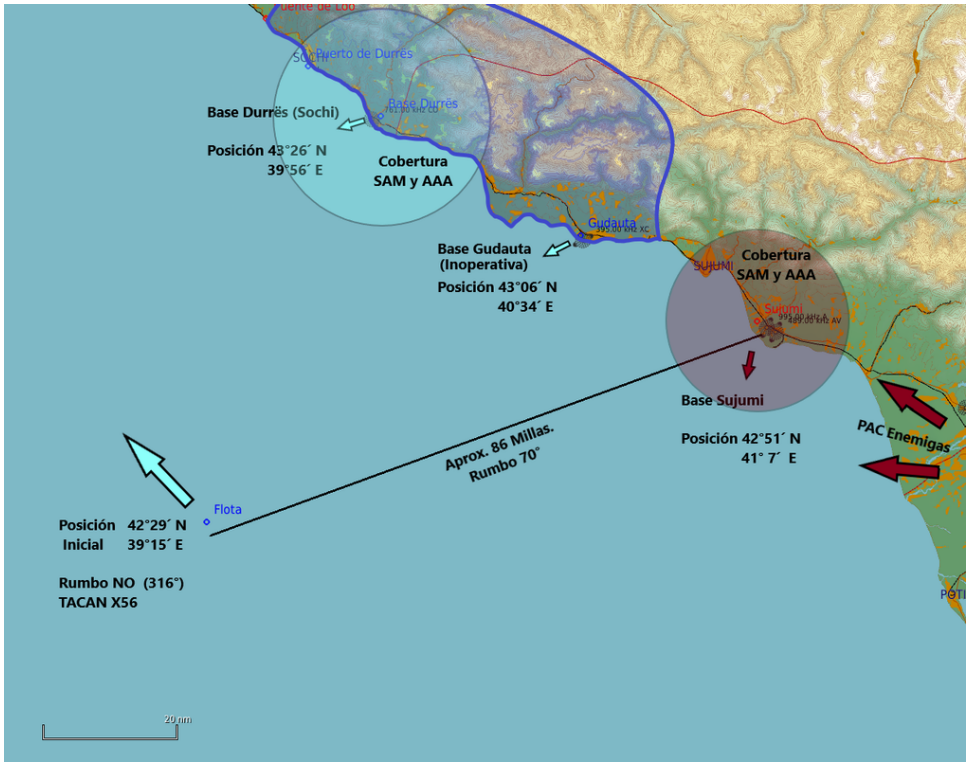
> *La seguridad de estas dos chanchas llenas de gringos es nuestra responsabilidad.*

Pica, diez A-4EC desde el JFK, tenía que planificar un ataque previo sobre la base, con la batería SAM SA-2 como blanco prioritario, más los emplazamientos de antiaérea convencional y

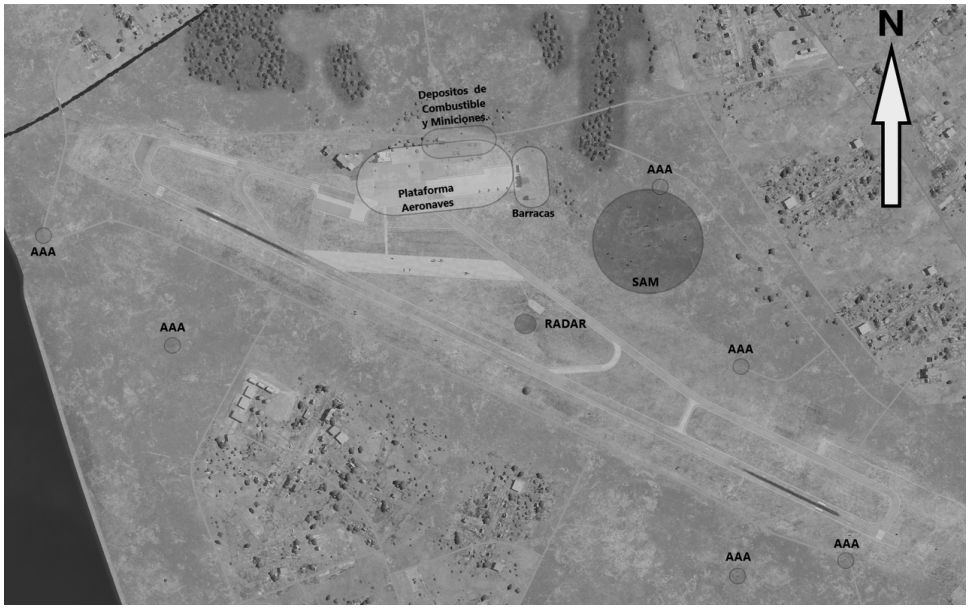
las barracas. Cuando las defensas aéreas estuvieran diezmadas, darían aviso a Bicho para que entrara.

Trueno, cuatro A-4EC desde el USS América, escoltaba a Pica hasta el objetivo, después iba a buscar a los C130 y finalmente proveía superioridad aérea en la zona.

Y una condición que valía por todas: no atacar la pista de aterrizaje. La necesitaban para el grupo comando.



La situación general del 5 de mayo, con la línea de frente marcada.



La imagen de reconocimiento que facilitaron los americanos.

Castor dividió el ataque en dos secciones. La sección SEAD -Castor, Tigre, Cóndor y Sepe- se encargaba de las defensas, con las piezas antiaéreas numeradas y asignadas. La sección Strike -Baco, Goye, Dogo, Kursor, Charrúa y Hacha- destruía la infraestructura y las aeronaves. El brief terminaba con un pedido que se leía como una súplica acumulada de tres meses:

> *Se solicita un buen uso de las comunicaciones y correcta formación de vuelo.*

El error de navegación

Alma salió de líder de Trueno junto a Balker, Tucán y Pepper, y escoltaron a ataque hasta la costa. Y ahí, sobre el objetivo, cometió el error que él mismo calificó de grave.

> *Debido a la nubosidad confundo el aeródromo de Gudauta por el de Sukhumi, por lo que la escuadra de caza está a unas quince millas cuando atacan los MIG. Tucán me hace ver el error y rápidamente asistimos a ataque, no sin que antes se haya producido alguna baja.*

Tucán lo contó igual desde su lugar: llegaron a lo que creían la zona, y al ver el aeródromo radió al líder que estaban sobre Gudauta por error. Pusieron rumbo a Sujumi a toda velocidad. Al llegar se trenzó con un MIG junto a Balker y, en una mala maniobra, no logró recuperar e impactó contra el mar.

Alma se abalanzó sobre un MIG que perseguía a Castor y lo derribó con un Sidewinder. Se trenzó con un segundo que se le puso a las seis, tiró el ancla, logró que se pasara, y cuando el otro ascendió, él ascendió también.

> *Antes de entrar en pérdida obtengo señal de mi SideWinder y disparo, derribándolo. Lamentablemente, al estar a baja altura no logro recuperar el avión del stall, por lo que me estrello contra las montañas.*

Pepper, que había llegado con ellos, vio a un A-4 de ataque en dogfight con un MIG-19, lo enganchó, no logró impactar con los misiles y lo derribó con cañones. Después atacó a otro que estaba acosando a Balker, le acertó varios cañonazos, le arrancó el estabilizador izquierdo, y el MIG lo dejó. Se quedó sin proyectiles y aterrizó en Sochi.

Balker entró en combate con un MIG-19 al que no podía alcanzar en sus ascensos, lanzó sus dos misiles sin suerte, y finalmente Pepper lo impactó mientras el MIG lo seguía a él. Se puso a sus seis y lo alcanzó varias veces con los cañones: el MIG terminó haciendo un aterrizaje forzoso milagrosamente.

Sobre la base

Castor despegó como Pica 1, con Tigre, Cóndor y Sepe. Se reagruparon rápido y pusieron proa a Gudauta a diez mil pies y trescientos nudos; durante el vuelo cambiaron a doce mil para no volar en la capa. A noventa grados de Sujumi ordenó el descenso a cien o ciento cincuenta pies y potencia máxima hacia el objetivo.

> *Al acercarnos para lanzar los Shrike busco tono, pero no lo obtengo. Ya estamos muy cerca de la base y hacemos la maniobra de pinzas. Rodeamos por mar, intento una vez más con los misiles, ¡al fin tono! Disparo uno, aguardo un instante, ¡tono otra vez!, va el segundo. Los misiles enganchan y se dirigen al sitio SAM: ambos terminan impactando un lanzador de SA-2 y lo destruyen.*

Viró hacia la pieza antiaérea número uno, logró impactos varios y la destruyó consumiendo muchos cohetes, y de paso le pegó a un camión. Salió hacia el mar, observó cuáles piezas seguían disparando y encaró la número cuatro, disparó y acertó. Cuando se hizo presente el grupo de ataque principal, sobrevoló la zona para atraer fuego y permitir que identificaran las que quedaban vivas.

> *Atacan a mansalva y el lugar es un infierno ya.*

Tigre destruyó una Flak 41 con cohetes Zuni y dañó dos o tres camiones URAL-375 en las corridas siguientes, hasta que fue alcanzado por fuego enemigo. Se dispuso a aterrizar en un claro y se estrelló a baja velocidad en terreno no nivelado. Cóndor lanzó ambos Shrike y logró destruir un camión de apoyo y el radar de tiro del emplazamiento SAM; cuando se disponía a hacer la tercera pasada, la antiaérea lo derribó y logró eyectarse dentro de la base.

Sepe, en su primera misión con el escuadrón, perdió a su líder en una nube y con él la comunicación. Siguió rumbo al objetivo pero, por un error en el seteo de su sistema de navegación, procedió a Sochi en lugar de Sujumi; lo detectó a los dos minutos, resolvió el error y llegó al objetivo, vació sus coheteras y soltó sus bombas sobre lo que pudo reconocer, sin poder constatar los resultados. Salió atento al aviso de Baco, que le informaba que su sección se aprestaba a pasar por el objetivo. Aterrizó en Sochi. Y al pie de su parte, fuera de rol, se puso una multa:

> *Por el error de tener seteado D2 en lugar de D1, yo pago la primera ronda en la Sala de Pilotos.*

El grupo Strike salió diez minutos después. Baco lo lideraba y la navegación se le hizo eterna. Ordenó ingresar y atacar a discreción, priorizando la antiaérea.

> *Hice una pasada sobre la pista para atraer el fuego enemigo y que mis numerales tuvieran un blanco fácil.*

Vio varios ataques. Creyó que Dogo atacaba con todo éxito una antiaérea con cohetes Zuni. En el giro divisó cazas en la pista de rodaje y, como Charrúa estaba atacando antiaérea con sus cohetes, decidió atacar a los cazas. Tras una pasada de cohetes se cruzó con un MIG-19, seleccionó cañones e intentó seguirlo infructuosamente; cuando se disponía a atacar nuevamente se le coló un MIG a las seis y, tras maniobras evasivas, le dañó el motor y tuvo que eyectarse.

> *Sigo escondido entre los bosques de Sochi. Espero que los comandos norteamericanos puedan tomar la base y así regresar a la batalla.*

Dogo atacó con cañones lo que parecía una posición de antiaérea y destruyó un URAL-375 y un ZU-23-2. Cuando reempleaba para el segundo blanco, después de una pasada fallida y una tercera, su avión desapareció del aire: un misil lanzado por un MIG-19.

Kursor voló su primera misión ese día, y la escribió con las manos todavía temblando.

> *El día se presenta frío. Las ansias de entrar en acción junto a mis nuevos camaradas del GAEv, después de un exigente curso y evaluación de vuelo, estaban a flor de piel.*

Despegó casi en último lugar, rompió a la derecha y a lo lejos divisó un grupo de A-4. Empezó a seguirlos para entrar en formación hasta que escuchó por radio a su líder dar el rumbo y se dio cuenta de que ese era el grupo de caza. Cambió rápidamente y puso nariz a las coordenadas indicadas. Ya reunido con su grupo, entraron en caliente sobre el aeródromo: lanzó cohetes y destruyó un URAL junto a un emplazamiento de antiaérea, evadió el fuego de vuelta, giró fuerte para retomar el ataque y lanzó varias Mk-82 sobre el emplazamiento SAM y objetivos de ocasión. Y entonces vio un MIG ponerse a su cola y lanzar un misil. Chaff, chaff, rompió fuerte a la izquierda, y por alguna extraña razón el MIG perdió interés y giró. Retomó el ataque con las últimas municiones y volvió a Sochi a recargar.

En la segunda salida volvió a tener un MIG en sus seis y no pudo quitárselo.

> *En el último momento, y cuando ya me daba por muerto, aparece un A-4 del grupo de caza que logra quitarlo de la cola y me salva el día. Existen los héroes sin capa, pero con alas, y son de nuestro grupo de caza. ¡Gracias, muchachos!*

Volvió al portaaviones con la adrenalina todavía corriendo en las venas y el corazón latiendo. Y explotó miserablemente en la cubierta.

Goye, el otro debutante, atacó dos equipos de tierra y logró destrozar un par; en la segunda pasada largó bombas sobre el enemigo causando daños parciales; en la tercera apuntó a unos MIG que se estaban enlistando para despegar y dañó parcialmente a uno con cañón antes de perder demasiada altitud y estrellarse. En su segunda salida lo alcanzó por detrás un MIG-19 que le apagó el motor: planeó hacia la costa y se estrelló.

Hacha alcanzó a disparar dos cohetes antes de que la antiaérea le impactara el motor, y se eyectó en las inmediaciones del aeródromo. En su segunda salida, interceptados por una patrulla de MIG-19 que derribó a varios compañeros, trató de quitarle el MIG de encima a Charrúa con maniobras de dogfight; una, dos, y los perdió de vista encandilado por el sol. Continuó su plan de vuelo, descargó bombas y cohetes en distintos blancos de oportunidad e impactó un depósito o edificación grande, varios helicópteros y MIG-19 estacionados. Aterrizó en Sochi con mil doscientas libras.

Charrúa, en esa segunda salida, quedó solo con un MIG encima. Lo atacó y empezó la lucha, giro tras giro para hacerlo perder velocidad, con Hacha acechándolo por detrás sin lograr impactar.

> *Corriendo riesgo mi vida, suelto todo el armamento decidiendo ser más agresivo. Hacha se retira y quedo con el MIG. Logro ponerme a las seis pero no impacto ningún proyectil. Se aleja hacia el mar y lo intercepta un misil que lo destruye.*

Sin armamento pesado fue igual al objetivo y ayudó a distraer la antiaérea para que Castor atacara. Cuando a Castor se le acabó el armamento, hizo una pasada con cañones y abandonaron la zona con poco combustible. Llegó al porta y dio prioridad a otros que venían con menos que él. Cuando le tocó, apontó, y esperó a Castor en la plataforma.

Castor había vuelto a salir dos veces más. En la segunda atacó plataformas de aeronaves y barracas con todo lo que tenía y aterrizó en Sochi con quinientas libras. Y en la tercera, ya sin bombas y solo con dos Sidewinder, cumplió el último tramo de la misión:

> *Despego desde Sochi e informo la aparición de los C-130 sobre la base. Sin enemigos que pongan en peligro a los transportes, retorno al portaviones donde aponto sin novedad.*

Alma también los vio. Había salido de nuevo, se formó con Tucán sobre el objetivo, subieron tras unos contactos que estelaban, los siguieron hacia el norte y casi llegando a Sochi los vieron trenzarse con otros elementos de la escuadra. Se puso detrás de Balker, que estaba girando con un MIG, y cuando lo autorizó entró y lo derribó con un Sidewinder. Después encontraron otro con Tucán, pero antes de poder derribarlo lo hizo explotar un Phantom yanqui.

> *Ya sin contactos vamos al encuentro de los C-130, pero no logramos ubicarlos, por lo que volvemos a la base y vemos que están por aterrizar en Sochi. Con Balker se nos hace muy tarde para volver al porta, por lo que no estamos seguros de si deberíamos pernoctar en Sochi. Pero la tripulación femenina de los Hércules yanquis, que nos saluda cuando aterrizamos, termina de disipar las dudas.*

Capítulo decimoquinto - Kobuleti

El informe del 10 de mayo traía la primera buena noticia grande de la campaña. Grecia había comenzado una ofensiva militar para recuperar el territorio usurpado, y la ciudad de Batumi volvía a estar bajo control de Atenas. Seguían los esfuerzos de Albania para lograr que Yugoslavia interviniera, con pocas posibilidades a menos que la decisión la tomara el Pacto de Varsovia en bloque. Y la URSS seguía atentamente el desarrollo de las operaciones: si todavía no había intervenido era porque buscaba escarmentar al gobierno de Albania por no haber informado, previo al ataque, de semejante operación militar contra Grecia.

La orden del 12 de mayo la volvió a firmar Alma. Se abría un frente nuevo al sur y había que aprovecharlo: un ataque masivo al aeropuerto de Kobuleti, para diezmar la capacidad aérea albana y al mismo tiempo evitar un ataque inminente sobre la recién recapturada base de Batumi.

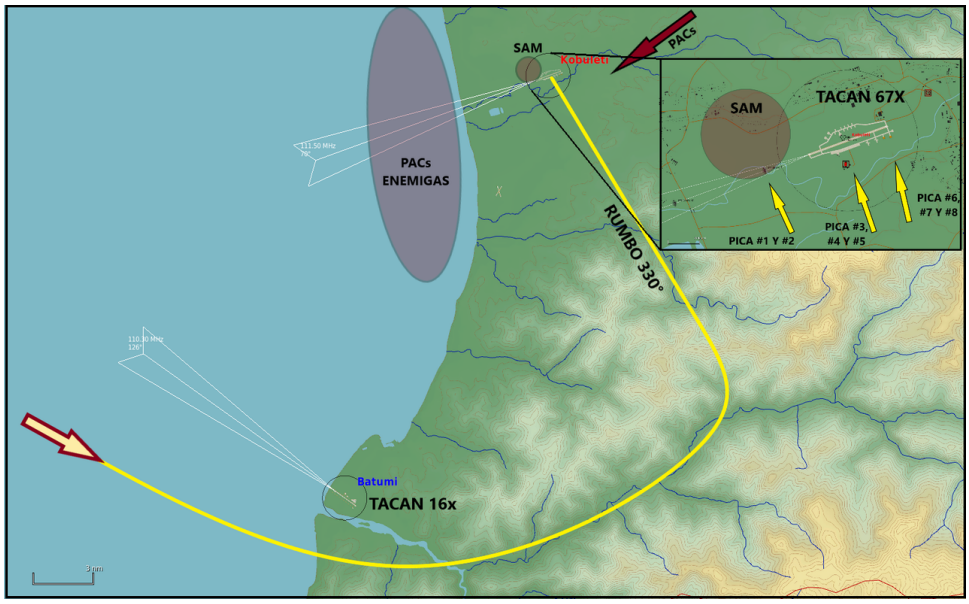
Y traía una advertencia que ninguna otra orden había traído:

> *Para esta misión el factor sorpresa es inexistente, ya que los albanos esperan este ataque y realizan misiones de patrulla aérea constantes. Por lo tanto se espera fuerte oposición aérea.*

Pica, diez A-4EC desde el JFK. Trueno, cuatro desde el USS América, en patrulla aérea adelantada unas veinte millas por delante de Pica. Y un segundo objetivo para después de repostar: las posiciones que se estaban estableciendo sobre un aeródromo civil al sur de Kobuleti, donde se había detectado acopio de materiales y lanzacohetes apuntando hacia Batumi. Inteligencia había descifrado mensajes que indicaban que el ataque contra Batumi comenzaría a las 11:15, así que había que desarticularlo antes.



La situación general del 12 de mayo. Los griegos habían recuperado Batumi.



La navegación hacia Kobuleti, por Batumi y el curso del río.

Nunca llegaron.

Tres veces al mismo lugar

Castor despegó y se reunió rápido con la escuadra. Por la nubosidad y porque ya se escuchaban emisiones de radar, decidió mantener seis mil pies en lugar de diez mil. Cuando todavía faltaban más de sesenta millas para Batumi, la escuadra de caza entró en combate. Ordenó descender a nivel del mar y mantener rumbo.

Sepe gritó que tenía contactos a las seis. Ninguno logró divisarlo. Castor comunicó a caza la situación, pero ellos también estaban en problemas.

Sepe lo vivió así:

> *Siento golpes en mi avión y veo munición trazante sobre mi lado izquierdo, dos veces. Inicio maniobras evasivas, pero no puedo ubicar la aeronave atacante. Luego de un par de giros detecto un MIG-19 y le disparo con cañones dos veces. Lo siguiente que logro ver es al MIG-19 estrellándose con el agua, aunque no puedo asegurar que haya sido por el fuego que hice sobre él.*

Revisó después la grabación y él mismo se corrigió: el MIG-19 estaba fuera del alcance de sus cañones. Cero derribos.

Cuando terminó con esa acción vio que al frente estaban trabados en combate y se dirigió en esa dirección para brindar apoyo. Fue Baco el que le informó que su aeronave estaba perdiendo fluidos. Verificó instrumentos: perdía combustible. Declaró emergencia y emprendió rumbo al portaaviones, sin hacer el circuito, con una final lo más directa posible.

> *Durante la final, la aeronave se quedó sin combustible. Estaba en velocidad y altura para intentar un aterrizaje sin motor, pero preferí no dañar la cubierta. Puse rumbo paralelo al portaaviones y sobre la banda de estribor me eyecté. Fui rescatado en forma inmediata por el H3 de SAR.*

Castor había ordenado retornar el rumbo para tratar de ayudarlo. En eso los interceptó un MIG-19 que empezó a evolucionar contra todos, colándose por las seis de cualquiera, hasta que se ensañó con el líder.

> *Estuve cerca de ser derribado, pero la oportuna intervención de Alma me salva las papas.*

Volvieron al portaaviones a reaprovisionar. En la segunda salida intentaron la misma táctica, con la caza haciendo de pantalla defensiva bien cerca de la costa. Fueron iluminados con cuarenta y cinco millas todavía por delante. Gritaron contactos por la radio y se armó el zafarrancho: largaron las cargas otra vez y a pelear.

> *A Baco se le cola un MIG y pide ayuda. Voy en su auxilio y cuando me ve lo larga y comienza con su clásico ascenso, pero venía con buena velocidad, y cuando intenta romper le tiro una corta ráfaga que por fortuna lo obliga a eyectar.*

Baco, Dogo, Hacha y Goye vivieron ese día de la misma manera, salida tras salida: decolar, ser interceptados, soltar las cargas, defenderse y volver. Baco lo escribió dos veces casi con las

mismas palabras, porque dos veces pasó lo mismo. Hacha explotó al tocar la cubierta en la primera y en la tercera. Dogo explotó en el apontaje en las dos suyas, y anotó al pie que era muy probable que el accidente se debiera a un error propio en la actitud del avión al tocar cubierta. Goye, que en la primera no pudo ni despegar por cuestiones técnicas y salió quince minutos después, alcanzó a llegar a cuarenta millas antes de que Castor ordenara abortar, y su avión explotó al tocar los laterales de los cables.

Trueno

Balker salió de líder de una escuadrilla de tres A-4. Los interceptaron cuatro MIG-19 y a partir de ese momento el combate fue ininterrumpido.

> *En el segundo encuentro logro derribar dos MIG-19, el primero con cañones y el segundo con un misil, previa coordinación con el CC Alma. Hubo buena comunicación entre escuadrillas, pero la cantidad de patrullas albanas hizo imposible para nosotros impedir que interceptaran a Ataque.*

Alma volvió a salir cuatro veces.

> *Escoltamos a la escuadra de ataque y rápidamente nos topamos con enemigos. Tucán los ve posicionándose detrás nuestro. Rompemos y entablamos combate: derribo a uno con un SideWinder y a otro con cañones. Lamentablemente Tucán es derribado frente a mis ojos. Los de ataque avisan que están con otro MIG, por lo que me abalanzo sobre ellos para identificar, y cuando veo la llama del postquemador le tiro con el último SideWinder, derribándolo.*

Y al pie, la única línea de vanidad que se permitió en toda la campaña:

> *Es la tercera vez que le salvo las papas al líder de ataque. Me debe una cerveza como mínimo.*

Volvió a salir tres veces más. En la segunda derribó otro MIG-19 y, en un loop vertical con otro enemigo, escuchó a Balker preguntarle por radio si era el de atrás o el de adelante; le informó que iba detrás y a los pocos segundos vio cómo lo reventaba con un misil. Tucán fue derribado de nuevo. Al poco tiempo los interceptaron otra vez y esta vez cayó él.

En la tercera derribó a otro. Y en la cuarta salió solo, porque Balker estaba con problemas técnicos, y se acopló a los que iban rumbo a Batumi. Empezó a tener señal del ECM y la alarma le avisó que le habían disparado. Rompió y lanzó contramedidas. Una segunda alarma, otro misil, y un ruido fuerte, pero no perdió el control.

> *Viro hasta que detecto al caza que me estaba acosando. En una mala maniobra me da la espalda y lo cocino con un SideWinder. Alcanzo a diferenciar la silueta estilizada de un MIG-23.*

Continuó hacia la costa chequeando el aire constantemente y, afortunadamente, cuando observó sus seis vio la estela de un misil que se dirigía hacia él. Se giró, se fue a pique y logró esquivarlo. Se trenzó con el contacto, que resultó ser otro MIG-23, y entraron en loop vertical, hasta que el albano se eyectó después de varios minutos al quedarse sin combustible.

Seis derribos en un día.

El aeródromo civil

Para la tercera salida de ataque, las intensas operaciones ya hacían mella en el material: solo quedaban cinco aeronaves disponibles. Y llegaban reportes de ataque con cohetes sobre Batumi.

Castor armó dos grupos. Con Baco de numeral fue directo a Kobuleti a intentar el SAM; Goye, Sepe y Hacha fueron rumbo a Batumi. Los interceptaron otra vez y perdieron a Sepe, que había sido pintado tres veces con radar de búsqueda, había hecho maniobras evasivas y tirado chaff cada vez sin poder identificar al atacante, hasta que a la tercera lo impactó un misil.

Llegando a la costa empezaron a escuchar el tono de los Shrike y los lanzaron, mientras eran recibidos por SA-2. Uno de ellos impactó en Baco.

Castor rompió hacia Batumi y orbitó esperando a Goye y a Hacha. Sobre la base se observaba el gran daño recibido.

> *Una vez arribados a la zona, y junto a la escuadra de caza, nos dirigimos al sitio donde de pasada largo mi armamento, eliminando una artillería pesada AAA y un transporte de suministros. Salgo hacia el mar y regreso al portaviones con muy poco combustible.*

Hacha llegó al blanco, tiró sus Mk-20 y destruyó dos camiones lanzacohetes y un URAL-4320. Volvió al porta, y volvió a explotar al tocar la cubierta antes del primer cable.

Goye, en esa última salida, tomó una mala decisión y la escribió sin excusas: al divisar aviones enemigos hizo maniobras evasivas y, en medio de la confusión, soltó todo su armamento sin darse cuenta de que Castor y Baco ya tenían la situación controlada. Se quedó solo con cañones, pero siguió rumbo a Batumi, donde se reagruparon. Castor le indicó que no atacara en Kobuleti, así que los siguió desde atrás y se quedó alerta ante alguna emergencia. Cuando sus compañeros soltaron el armamento sobre las instalaciones enemigas, ordenaron la retirada.

El 15 de mayo, el Boletín Naval reconoció el día:

> *El EMGAE felicita al CC Alma por haber derribado 6 cazas MIG y al CC Castor por su liderazgo en la conducción de la escuadrilla de ataque durante las acciones del 12 de mayo. Sus desempeños son acordes a las más altas tradiciones del Servicio Naval.*



El Capitán de Corbeta Alma y el Capitán de Corbeta Castor luego de la misión del 12 de mayo.

El mismo informe traía la contracara. La base de Batumi y sus alrededores habían sufrido un fuerte castigo por parte de la artillería albana y la pista quedaba inoperable por varios días. Pero las comunicaciones del enemigo demostraban un desmoronamiento progresivo en su capacidad de combate: no era descabellado pensar que en breve pidieran un alto el fuego.

Capítulo decimosexto - El cuartel general

El 16 de mayo, a las cuatro de la tarde, terminaba en la sala de briefings la presentación de dos pilotos nuevos llegados desde Buenos Aires: los guardiamarinas Temp y Manri. La Escuela de Vuelo Básico había quedado atrás y ahora enfrentaban el combate real. Lamentablemente, o afortunadamente según cómo se lo mirara, el conflicto ya estaba agonizando al igual que las Fuerzas Armadas del enemigo: quedaban pocas horas de combate por delante y la idea de los reemplazos era aprovecharlas para foguearse.

Sepe hinchó el pecho.

> *Ya llevo dos misiones de combate. Y la última fue la peor: los MIG enemigos nos interceptaron cada vez que nos aproximamos al blanco.*

Temp y Manri abrieron grandes los ojos mientras escuchaban el relato de la emergencia, de la eyección paralela al portaaviones y del rescate inmediato del H3. Después fue el turno de Goye, que les contó su último vuelo: cómo había lanzado el armamento para escapar de los MIG y cómo, quedándose solo con cañones, había seguido igual rumbo a Batumi.

Los dos nuevos trataron de asimilar toda la información y aceptaron de buen grado el café que les invitaron para continuar la charla.

Ese mismo día, en Albania, el Major Gjon Cela miraba con preocupación las imágenes del noticiero de la tarde: tanques calcinados, bases aéreas convertidas en paisajes lunares y restos de aviones humeando en el terreno. Lo que estaba pasando ya lo había visto venir; no era una sorpresa para un piloto veterano. De hecho, le resultaba chocante la actitud de sorpresa de los civiles con los que había hablado, que parecían creer que la aventura en Grecia podía terminar bien y que este revés debía deberse a alguna traición y no a la lógica del balance de fuerzas.

Lo que más le molestaba no era la derrota inminente. Eran los llamados de Elezi. Los cazas albanos no habían podido frenar la muerte y la destrucción que llegaba desde el aire, y el público, pasados los éxitos iniciales, había empezado a señalar al Jefe de la Fuerza Aérea como el responsable de la debacle.

Su asistente lo interrumpió con nuevas órdenes desde Tirana. Cela tomó el papel, lo leyó con calma y encendió un cigarrillo. Las vacaciones habían terminado: le ordenaban volver a la acción de forma inmediata.

El 19 de mayo, a las once de la mañana, trotó hacia su MIG-21 enteramente pintado de negro y saludó al suboficial encargado del personal de tierra. Caminó alrededor del interceptor y lo inspeccionó: todo estaba en orden. Trepó a la cabina y se dejó caer en el asiento. El olor familiar

de aquel aparato lo hizo sentir como en su propia casa. Se ajustó los arneses y observó el panel. Un par de semanas antes había agradecido interiormente que lo apartaran de los vuelos de combate; ahora no veía la hora de ponerse a las seis de un caza yanqui, o argentino.

Once victorias aéreas daban una idea de sus habilidades. Pero más allá de eso, lo que verdaderamente lo diferenciaba del resto era su ambición: el deseo de convertirse en el mejor piloto de caza de Albania. ¿Once victorias, nada más? Para nada.

Cerró la cabina y el reactor rugió.

Ese mismo día, del otro lado, la orden del GAEv admitía el error propio.

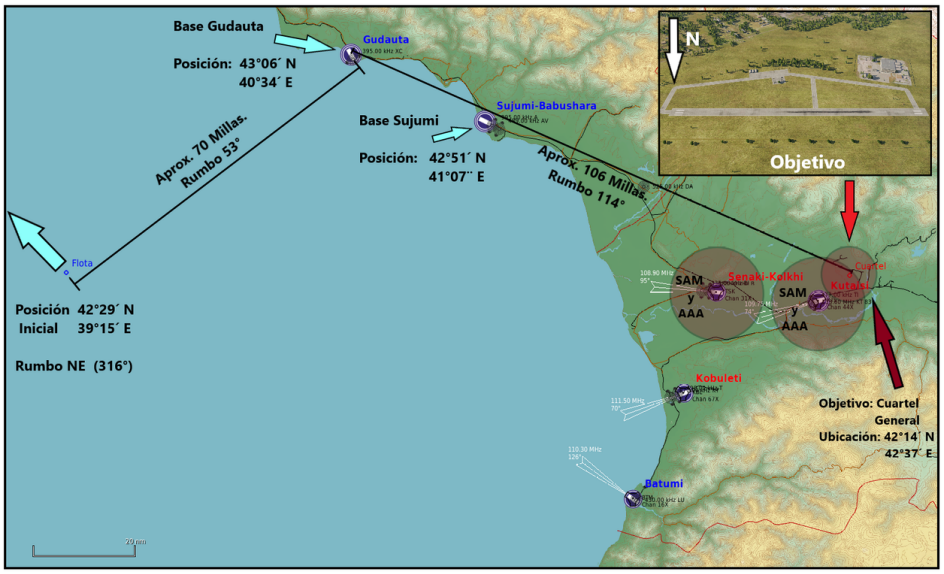
> *Subestimamos el poder remanente de los albanos. Ya lo vimos en Batumi, donde asestaron un fuerte golpe por tierra y lograron superioridad aérea, permitiendo a sus fuerzas terrestres operar con facilidad al menos por el tiempo necesario para descargar su ataque.*

Por lo cual la Sexta Flota decidió responder el golpe con otro golpe. Esta vez sobre un regimiento en la zona de Kutaisi, más precisamente en Kivitiri, donde había una pista civil en apariencia pero donde se habían detectado vuelos militares llevando personal de alto rango. Se presumía la presencia de la cúpula militar albana en esas instalaciones.

> *Trataremos de meter un gancho directo a la mandíbula del enemigo para terminar de una vez por todas con esta guerra.*

Y venía una mudanza. La Sexta Flota los movía a tierra: los portas estaban saturados de vuelos yanquis y había que llevar el material a Gudauta y operar desde ahí hasta que el V1 y el V2 volvieran a estar operativos.

Piedra, diez A-4EC desde el JFK, hacía primero el traslado y después el ataque. Palo, seis A-4EC desde el USS América, escoltaba. Balker organizó la caza en dos grupos de tres: Balker, Tucán y Manri por un lado; Alma, Pepper y Temp por el otro.



La situación general del 19 de mayo.

El recibimiento

El vuelo de traslado fue tranquilo. Sesenta por ciento de combustible, un tanque de trescientos galones y dos Sidewinder por avión: para eso, nada más.

Charrúa lo contó desde el principio:

> *Nos subimos a nuestros aviones y a toda velocidad procedemos al despegue: había que liberar el porta ya que los americanos necesitaban operar también con cierta urgencia.*

Castor realizó el reagrupe de toda la escuadra de ataque y pusieron rumbo a Gudauta. Al llegar a la vertical de la base se organizaron para el aterrizaje. Él descendió en primer lugar, y cuando estaba en básica el control terrestre les advirtió de múltiples contactos viniendo del noreste.

> *Ordeno la interceptación y que sea lo que Dios quiera.*

Dogo, que venía a las tres del líder, había pensado durante toda la navegación que era llamativo llevar Sidewinder en los pilones alares para un simple traslado, y se lo había preguntado a Castor. La respuesta había sido: por si somos interceptados, como frecuentemente lo éramos en misiones anteriores.

> *Sale al aire una transmisión de Gudauta que anuncia por canal general que la base está por ser atacada aire-aire inminentemente. El líder ordena abortar aterrizaje y nos dispusimos a enfrentar la amenaza, que venía desde el noroeste. En visual de los bandidos, que eran muchísimos.*

Baco lo contó así:

> *De golpe la radio explotó, con llamados de asistencia, advertencia, todo un infierno. Los albanos habían decidido visitarnos. Por suerte traíamos misiles aire-aire: hoy Ataque se transformaba en cazadores.*

Una nube de aeronaves enemigas cubría el cielo al noroeste. Informó a sus numerales que se abría la caza y se dirigió a ellos. El cielo era un enjambre de aviones, humo, misiles y trazadoras. Disparó un misil que no hizo bloqueo y se perdió en el horizonte. La segunda vez fue más cuidadoso: se acercó a un blanco, comprobó que fuera albano e hizo fuego.

> *Esta vez el Sidewinder fue fiel e impactó en su tobera. Mi primer kill aire-aire de 1970. No está mal.*

Castor se coló a las seis de uno, pero maniobraban de manera extraña; insistió, se colocó atrás de otro, tono de misil, Fox 2, y segundos después un Galeb fue impactado.

> *A partir de ese momento la confusión es total. Tantos contactos y la similitud del aparato yugoslavo obliga a verificar visualmente de forma más detallada el contacto antes de disparar, y eso obliga a ser más predecible: ante la multitud de naves, es ser presa fácil.*

Tigre derribó otro Galeb con disparos de cañones. Dogo destruyó uno con misil infrarrojo después de dejar a otro tirando humo con los cañones. Balker consiguió, sobre el final, derribar un MIG-19 que escapaba. Alma, que había vuelto a apontar al despegar por una falla en la retracción del tren y había salido de nuevo, llegó a la base sobre información errónea -les habían dicho que venían del noroeste y venían del noreste- y encontró gran cantidad de Hawks enemigos: derribó dos.

Temp, en su primera misión de combate, tenía ese día un dolor fuerte en el cuello con el que tuvo que batallar para poder mirar a los costados. Aun así derribó un Hawk con un Sidewinder y salió ileso. Manri, en la suya, logró ayudar a su líder, que tenía un MIG a sus doce; después de coordinar con él, se alejó, disparó y logró el derribo. En la aproximación a Gudauta colisionó en la pista con desperdicios de otra aeronave: el tren de aterrizaje colapsó, pero él se encontró bien.

Charrúa lo vio todo desde el aire sin poder enganchar nada:

> *Se arma un caos, aviones que cruzan por todas partes. Cuando creés que tenés uno en la mira ya desapareció. Logro hacer un par de disparos. Se ven paracaidistas por todos lados. Se calma la amenaza y aterrizamos.*

Kivitiri

El personal de tierra de Gudauta trabajó contra reloj. Hubo problemas para llenar los tanques: el flujo de combustible se iba al externo y no al avión. Solucionado eso empezaron con las armas, y las directivas se tomaron mal. A Charrúa le cargaron otra cosa en los pilones dos y cuatro. Baco tuvo su propio desperfecto con la recarga.

Cuando todo estuvo en orden, despegaron. Tres Mk-83, cuatro Mk-20 y dos Shrike por avión.

> *Despegamos y hacemos un giro hacia la izquierda. Cuando estamos todos más o menos reunidos nos adentramos en los valles. El vuelo es sumamente agradable por el paisaje: es como si hiciéramos un paseo. En esos momentos la mente se abstrae unos segundos del caos que se aproxima, la batalla.*

La navegación era larga y difícil, entre montañas y por debajo de los picos para no alertar radares ni patrullas. A Castor le falló en varios sectores y lo hizo arribar al blanco con muy poco combustible. Ordenó atacar solo lo necesario para eliminar el objetivo y regresar. Durante la aproximación, un grupo se desvió para intentar destruir el SAM de Kutaisi: obtuvo tono y largó dos AGM-45.

Baco lo contó desde el otro lado:

> *Tres horas después, volando entre los valles y ya casi sin combustible, le solicité al líder apuntar directo al blanco y que fuese lo que el destino quisiera. El plan funcionó: no nos esperaba nadie sobre Kutaisi.*

Sepe entró primero. Había perdido la visual sobre las aeronaves de adelante tres veces durante la navegación; las dos primeras la recuperó, la última fue en aproximación final sobre el objetivo. Informó que había perdido la visual y la orden que recibió fue que procediera a atacar. Tenía apenas mil libras de combustible.

> *En la aproximación entré primero y detecté el cuartel general rápidamente. Enfilé sobre él y le descargué las tres Mk-83 y una Mk-20, con impacto directo de las tres Mk-83.*

Ascendió hasta mil quinientos pies, dio la vuelta y volvió a enfilar sobre el edificio. Vio a Baco descargar con éxito sus armas sobre él, y a Charrúa en aproximación, listo para descargar.

> *Yo le largué todo lo que me quedaba, llegando a verificar visualmente la destrucción del edificio. En ese momento, la artillería antiaérea enemiga me derribó.*

Baco había apuntado, soltado, y visto la explosión.

> *Atrás mío venían muy cerquita Sepe y Charrúa, que hicieron lo propio. El cuartel general estaba en llamas.*

Charrúa lo cerró con la precisión de quien estaba mirando:

> *Baco, Sepe y yo atacamos las estructuras más grandes, cada uno haciendo un daño. La última pasada de Sepe y la primera mía terminan con todo el edificio. El último acto heroico de Sepe, que logra tirar sus bombas en llamas, por todo el recinto.*

Sepe anotó en su parte, en el renglón de blancos destruidos, lo siguiente: un cuartel general con toda la cúpula de las Fuerzas Armadas albanas, sus Estados Mayores, varios ordenanzas, secretarios y personal de limpieza, en cooperación con Baco y Charrúa. En el renglón siguiente anotó que su aeronave había sido destruida. En el último, que el piloto estaba muerto.

Hacha lanzó una primera Mk-83 contra un hangar y dio en el blanco; se apuró a lanzar las otras dos juntas y explotaron junto con su avión. Tigre, que había perdido su primer avión por un lag y había salido solo en el segundo, lanzó dos Shrike sin impactar, atacó con Mk-20 e impactó un camión URAL, fue impactado severamente en el ala derecha y aun así logró reacomodarse para hacer la pasada y lanzar tres Mk-83 sobre las edificaciones. Aterrizó en Gudauta y en el aterrizaje su tren principal colapsó: se eyectó en pista. Dogo perdió al líder de visual en la entrada, se desorientó, vio lo que era un aeródromo e intentó dos veces que sus Shrike engancharan señal, hasta que lo derribaron.

Charrúa hizo dos pasadas más, se llevó algún vehículo antiaéreo, y decidió retornar tirando los AGM-45. Fue una mala decisión: lo engañó el sonido de radar y cayó en un campo. Se contactó con el líder de la primera sección y salieron rasantes; a mitad de camino tomaron altura y llegó a aterrizar con cien libras de combustible.

Castor volvió con seiscientas cincuenta libras, rumbo 330 y a baja altura, subiendo después para economizar. El resto estaba en situación igual o más crítica, y varios aterrizaron en Sujumi a repostar.

Ahí Baco tuvo otro recibimiento:

> *Con escasas doscientas libras de combustible tuve que aterrizar en Sujumi, donde me recibieron los americanos, pero esta vez con júbilo y algarabía. De muy buen grado me dieron tres mil libras, tras lo que decolé y volví a aterrizar en Gudauta para reunirme con el resto de la escuadrilla de ataque. Estábamos exhaustos pero con la satisfacción del deber cumplido.*

Capítulo decimoséptimo - La última fragmentaria

El 22 de mayo, a las siete de la tarde, Arteaga convocó a una reunión al Jefe de Personal y al Guardiamarina Dogo sin dar más detalle que era de extrema importancia. Recién cuando la puerta se cerró, su primera frase los dejó helados.

> *Hemos encontrado a Beatrice.*

Dogo se puso de pie de un salto y Charrúa lo aferró de un brazo. Arteaga le sugirió que se olvidara de sentimentalismos: Beatrice era claramente una agente del enemigo, los había contactado, había intentado sacarles información y después había planificado fríamente un atentado en el que buscaba matar a todos los pilotos del escuadrón.

Charrúa quiso saber qué iba a pasar ahora. El teniente encendió un cigarrillo y contó que la investigación no era solo suya: también estaban la Inteligencia estadounidense, la italiana y la policía local. Y soltó lo que había venido a decir:

> *Al parecer, la chica quiere volver a ver al guardiamarina. Según lo que cuentan algunos soplones, quiere decirle que ella es inocente y que no tuvo nada que ver con el atentado.*

Dogo sintió una corriente eléctrica recorrerle el cuerpo. Iría a cualquier lado solo para verla. Arteaga lo cortó: no se entusiasme, esa mujer le sacaría el cuero cabelludo y lo guardaría de recuerdo en su cartera. La idea era concretar el encuentro y tenderle una trampa; con su detención podrían desarticular a toda la red de espías que operaba en Italia.

Hubo un silencio pesado. Charrúa le preguntó directamente si haría algo así.

> *¡Sí, señor! ¡Quiero encontrarme con ella!*

Dos días después, la guerra se terminó.

La reacción de Moscú había llegado, pero no de la forma que se imaginaban los líderes albaneses. En vez de aportar material o intervenir directamente, los soviéticos decidieron castigar a Albania por su ataque inconsulto a Grecia. El gobierno de Tirana tenía que abandonar el poder y retirarse del territorio ocupado. La OTAN debía detenerse y no seguir avanzando. Todos a su casa, o el gran oso rojo desataría su furia en Europa.

Esa noche, el Major Cela observaba el cielo estrellado. Lejos de las luces de una gran ciudad, la vía láctea podía apreciarse en todo su esplendor. Pero la magia duró poco: al parpadeo de las estrellas se sumaron cientos de chispas danzantes que ascendían y se mezclaban con ellas. Pilas de documentos confidenciales eran devoradas por el fuego.

A pesar del caos de la derrota, las órdenes seguían llegando: todo el que conservara algo de poder planeaba su propio escape. Ya no se le temía a la OTAN. El terror lo generaban las purgas que sin dudas iban a llegar desde Moscú. La ruta, aérea o marítima, tenía por destino Libia: Khadafi había ofrecido asilo a cualquiera que quisiera escapar a su país. Y lo más gracioso era que uno de los que pensaban salvarse cruzando el Mediterráneo era nada menos que el Gjeneralbrigad Elezi, su superior y comandante en jefe de la Fuerza Aérea.

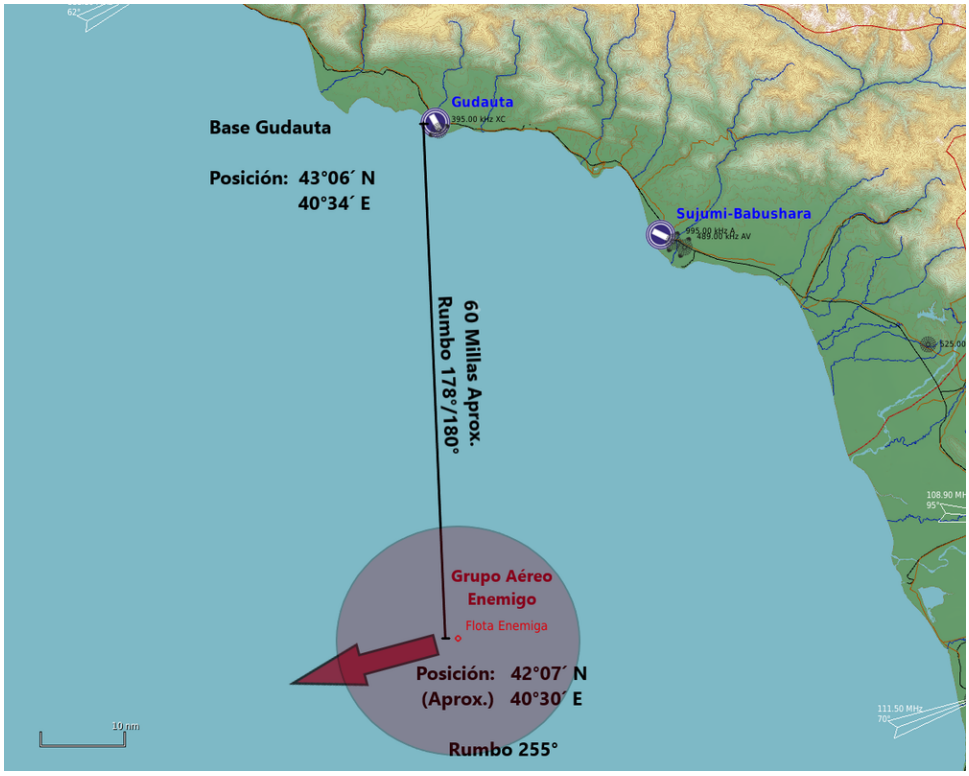
El asistente de Cela seguía tirando documentos a las llamas, pero uno lo hizo dudar y se detuvo. ¿Esto también? El piloto sonrió y tomó el diario que le ofrecían: en la portada estaba su foto, de pie frente a su MIG-21.

> *No. Esto me lo llevo de recuerdo.*

La orden del 26 de mayo empezaba diciéndolo sin vueltas: la guerra terminó. Sin embargo, había llegado una última fragmentaria por parte de la Sexta Flota, y traía dos objetivos.

Inteligencia informaba el escape de la cúpula albanesa hacia Libia por mar y por aire. Había un yate fuertemente escoltado alejándose a toda velocidad rumbo 255, en la cuadrícula FG26. Y los radares acusaban un gran grupo de aeronaves con el mismo rumbo, a veinte mil pies, que debía ser interceptado y obligado a cambiar de rumbo hacia Gudauta, o derribado en caso de mostrarse hostil.

Fierro, diez A-4EC desde Gudauta, iba por la flota. Objetivo prioritario, el yate donde se presumía la presencia de altos mandos. Amenazas conocidas: lanchas artilladas y un par de destructores. Zonda, seis A-4EC desde Gudauta, iba por las aeronaves.



La situación general del 26 de mayo. El escape hacia Libia.

Castor lo puso en una línea al abrir su parte:

> *¡Los generales se escapan! ¡No debemos permitirlo!*

No tenían información de en qué embarcación viajaba la cúpula, así que había que atacarlas a todas, priorizando las naves de mayor tonelaje y capacidad defensiva.

El último día

Los aviones venían con un alto estrés operativo y se los cobraron con desperfectos. Se pasaron los minutos solucionando problemas antes de despegar. Sepe abortó el despegue a mitad de pista por una emergencia y tuvo que volver a plataforma; la dotación lo solucionó rápido y decoló diez minutos detrás del grupo. Goye salió último por problemas técnicos. Castor sufrió otro desperfecto durante la travesía y tuvo que regresar.

Hacha llegó con los barcos a la vista, y ahí aparecieron los cazas enemigos. Dieron la orden de descender para atacar. Vio derribar a varios compañeros. Cuando se estaba acercando al blanco lanzó cohetes y lo pulverizó la antiaérea del barco. Tigre rompió formación en el descenso y le arrancaron el ala derecha con cañones; se eyectó sobre el mar. Charrúa atacó dos veces al HMAS Vampire: en la primera dio muchos impactos, en la segunda también, y lo destruyeron en el ataque. Dogo fue derribado por la caza enemiga antes de llegar. Baco soltó armamento para poder combatir, persiguió varios contactos sin poder enganchar nada, y un MIG-21 lo cosió con sus cañones.

Kursor iba de numeral de Castor y su líder le dijo que mantuviera formación: los MIG eran para el soporte.

> *Sin embargo el riesgo era muy alto. Un MIG-21 se me pone a las seis, escucho a Goye que grita «¡misil, misil!», pero ya era tarde.*

Sepe alcanzó al grupo casi sobre el objetivo. Cuando estaba iniciando su corrida escuchó las alertas de combate sobre él, pero Castor ordenó mantenerse sobre el blanco. Descargó todos los cohetes en una salva sobre uno de los destructores; la gran columna de humo de los motores le impidió ver los efectos. Al pasar sobre el destructor quedó enfilado con el carguero y le vació toda su munición de veinte milímetros en una sola pasada.

Emprendió el regreso sin poder detectar ningún avión propio. A unas veinte millas de Gudauta vio munición trazante sobre su costado izquierdo.

> *Castor me ordenó evadir hasta que llegara el apoyo. Me traje el MIG pegado a la cola y disparando por casi veinte millas, hasta llegar a Gudauta. Los disparos que no me pudo acertar en esa distancia me los acertó sobre Gudauta, dejándome sin motor y sin gobierno sobre la aeronave. Me estrellé en la pista.*

Goye sí llegó. Se encontró con su grupo a mitad de recorrido, con mucho revuelo porque la escuadra de cazas estaba enfrentando MIG, y siguió hacia la flota. Seleccionó cohetes y descargó su furia contra el HMAS Vampire; en la segunda pasada, contra otro. Sin municiones, volvió a Gudauta a repostar.

Arriba, Zonda peleaba desde el despegue. Balker vio dos contactos en frontal poco después de poner rumbo de intercepción. Lo cruzó el primero y le lanzó un misil al segundo, que pasó por debajo y siguió el frontal. Seleccionó cañones y una ráfaga logró impactos: el MIG-19 lo pasó y entró en un tirabuzón del que no salió hasta impactar el agua. Siguieron la patrulla y, con la flota en visual, vio al grupo de Ataque aproximándose. Vio contactos atrás y estimó que era el resto de caza. Tucán gritó que eran contactos y rompieron. Eran MIG-21: antes de que pudiera ponerse en posición de tiro se colaron por sus seis y lo derribaron con un misil.

Alma fue interceptado apenas despegó, siguió al sur y ahí lo derribó una patrulla de MIG-21; logró eyectarse. Pepper, que había estado haciendo círculos sobre los contactos navales, no vio el misil que le entró por las seis. Temp puso primero un rumbo que no le parecía el correcto -una orden es una orden- hasta que lo corrigieron, perdió de vista a sus compañeros y volvió a encontrarlos. Detectó un grupo de cuatro MIG y lo comunicó, sin estar seguro de que lo hubieran escuchado; al segundo vio claramente a un MIG lanzar su misil.

> *Comunico: misil en el aire, misil en el aire.*

Iba hacia el grupo. Se cruzó con varios sin poder seguir a ninguno, y sus Sidewinder nunca le dieron tono de disparo. Tirando bengalas para tratar de evitar cualquier misil se acercó a un MIG y sintió una explosión: empezó a dar vueltas sin control, hasta que el avión solo empezó a girar a

menos velocidad y cayendo de forma controlada. Esperó el momento justo para eyectarse y caer al agua.

Manri consiguió su primer derribo ese día ayudando a su líder, y en el segundo vuelo hizo algo que no está en ningún manual. Iniciado el rodaje se encontró con las escuadras de caza preparando y chequeando para el despegue, mientras escuchaba por radio a sus compañeros, que parecían estar en apuros.

> *De esa manera, en una mala maniobra, decidí pasar por delante de los que estaban aguardando en punto de espera para ayudar a mis compañeros.*

Llegó a la zona de conflicto y se encontró con muchas situaciones de dogfight. Después de perder visual de los MIG, Tucán le informó de uno a sus seis. Lo identificó, intentó desacelerar para atraerlo y luego hizo un viraje muy fuerte a izquierda. El MIG se estrelló contra el mar.

La pista de Gudauta

En la segunda salida, la base fue atacada otra vez. Fue el momento más confuso del día.

Castor puso un patrón defensivo, arrojó el armamento y se sumó al combate que se desarrollaba sobre la base. Vio un contacto tras un compañero y se le puso a las seis, lanzó un misil que logró evadir, y también un segundo. Se acercó para usar cañones. Eran varios los que iban tras él.

> *Le estaba dando muchos problemas a Kursor para evadirlo. Lamentablemente lo perdemos, pero logro acertar una buena ráfaga al escurridizo bandido que lo evaporó.*

Balker, en ese mismo combate, evolucionaba contra un MIG-19 que estaba detrás de un A-4.

> *Al segundo misil que lanzo, teniendo señal, el misil pasa debajo del MIG e impacta desgraciadamente al A-4 que iba más adelante.*

Kursor lo escribió desde adentro de ese avión:

> *Veo que el MIG está pegado, pero que varios A-4 se ponen detrás para salvarme el tuje. Sin embargo, en el fragor de la corrida, el MIG esquiva un AIM-9 disparado por Balker, que tristemente se mete en mi tobera.*

Consternado por el segundo fuego amigo de la campaña, Balker siguió dando vueltas hasta entrar en combate con otro MIG-19 al que alcanzó en una trepada. Después hizo frontal con un tercero y, acompañado por Manri, empezó tijeras para sacárselo de encima: lo derribó Manri.

Baco y Charrúa salieron tras un contacto solitario con sed de venganza, y el líder les ordenó regresar a base. Baco lo hizo a regañadientes. Pepper, en su segunda salida, enganchó a uno pero se abstuvo de disparar porque se interpuso un A-4; enganchó a otro y se quedó sin energía; siguió patrullando hasta que recibió fuego de cañones, se quedó sin motor y se eyectó. Alma derribó un MIG-19 y dio caza a un par más sobre la vertical de la base antes de aterrizar a rearmar.

Y la pista de Gudauta empezó a cobrarse lo suyo. Castor, aterrizando, vio los restos de una aeronave estrellada e intentó pasar bien por la derecha: le dañó el tren. Hacha, en carrera de despegue, chocó los mismos restos y se le rompió el tren, impidiéndole despegar. Charrúa aterrizó detrás y los escombros le dañaron el tren también. Goye empezó a carretear por el lado derecho para esquivarlos, chocó, y su avión terminó destruido. Sepe, en su segunda salida, se encontró con los escombros durante el decolaje: perdió todo el tren de aterrizaje y logró eyectarse.

Habiendo consumido dos aeronaves, se constituyó en control de tránsito aéreo de Gudauta hasta el fin de la operación.

El yate

En la tercera salida ya casi no había presencia de cazas enemigos. Castor aguardó al resto de los pilotos mientras reaprovisionaba, y fueron saliendo. Rumbo directo, cuatro mil pies, trescientos cincuenta nudos. Ya cerca del objetivo hicieron un 360 para juntarse con otra sección y poder entrar en conjunto.

> *Hacemos un ataque combinado con impactos varios en distintos buques.*

Charrúa se formó con él, se les unieron Goye y Dogo. En su primera entrada tiró sus bombas dirigidas a babor del Handy Wind: explotaron produciendo daños menores. En ese mismo hecho murió.

Dogo atacó con cohetes a un buque logístico y lo impactó, aparentemente sin causar daños mayores. Baco disparó sus cohetes sobre el yate, aparentemente sin efecto, y en una pasada nueva soltó sus Mk-82 sobre el tanquero para al menos dejarlos sin combustible. No pegó, y la antiaérea acabó con su motor.

> *Intenté planear y estrellarme en el yate, pero mi aeronave no respondía más, así que eyecté a escasos metros del agua. Me recibió el tibio Mediterráneo. Inflé mi balsa y me dispuse a ser rescatado. Posiblemente habría de comprobar si el repelente de tiburones era efectivo o no.*

Castor salió una cuarta y última vez. Viendo que la presencia de cazas enemigos era escasa, armó el avión con una carga completa de cohetes. Salió con Dogo. Inmediatamente les informaron de un contacto enemigo en la zona, avisó a los cazas y se quedó lamentando no haber cargado misiles. Miró a sus nueve y vio un contacto que se le acercaba; cuando caza le informó que no estaban en la zona, no había mucho que pensar. Jaló la palanca para desprenderse del armamento y enfiló al enemigo.

> *Hacemos un cruce e intento meterme tras él, pero está usando el plano vertical. No entiendo por qué, pero noto pesado al avión, algo lento y con poca respuesta en el giro. Mientras miro hacia atrás veo que me entra, logro esquivar una primera salva, y me trago el mar.*

Haciendo un repaso de la situación entendió qué había pasado: el selector de armamento estaba puesto en el pilón número uno, así que al eyectar las cargas solo salieron en parte. Eso explicaba por qué no tenía performance de vuelo.

Dogo quedó solo a mitad de camino hacia la flota enemiga. Intentó perseguir al caza que acababa de derribar a su capitán y, como era de esperar, no le dio alcance. Prosiguió hacia la flota, donde lo recibieron las defensas antiaéreas. Eligió un blanco, soltó un par de bombas que quedaron extremadamente cortas y atacó con cohetes, impactando en una salva completa sin daños significativos. Regresó a la base y aterrizó sin novedad.

Dogo la llamó, en su parte, la última incursión.

Capítulo decimoctavo - Bari

El Parque Giugno suele ser un centro de relax y diversión para cualquier familia de Bari, pero la noche del 30 de mayo la atmósfera era tan pesada que apenas podía respirarse. Las cuatro esquinas de acceso estaban vigiladas por autos que pretendían ser de paseantes nocturnos pero llevaban adentro personal de la policía italiana, de Inteligencia del Ejército italiano y de Inteligencia Naval estadounidense y argentina. Y por si fuera poco, en las terrazas de uno de los edificios residenciales que dominaban la zona, un equipo de francotiradores mantenía un ojo en la mira telescópica.

En el centro de semejante escena, el Guardiamarina Dogo. Esperaba nervioso, consciente de que todas las miradas confluían en él. Se había enamorado de Beatrice, sin dudas, pero todo indicaba que ella había organizado el atentado que casi lo mata a él y a todos los pilotos del escuadrón.

Bañada por la luz de un farol público, una figura femenina se fue acercando hasta que sus pasos tímidos la ubicaron frente al marino.

Beatrice...

Ella lo miró con ojos llorosos y le tomó las manos. Le dijo que necesitaba desesperadamente hablar con él. Dogo le preguntó por qué había desaparecido, qué había sucedido en aquel restaurante.

La joven lanzó una catarata de palabras. Explicó que era verdad que había trabajado para la inteligencia albana. Que todo había sido por un puñado de liras, que el plan era solo pasar información sobre las operaciones del escuadrón, pero que jamás había tenido intención de lastimarlos. No había tenido idea de la bomba: solo le habían dicho que demorara su llegada. Cuando se enteró de la explosión huyó con sus amigas, consciente de que toda la policía iba a buscarla. La habían usado y ahora estaba aterrada, planeando escapar a Francia o quizás a España.

Dogo deseaba desesperadamente abrazarla, pero temía hacer algún movimiento que alertara a todas las fuerzas que lo rodeaban.

Beatrice... quizás podamos escaparnos de acá juntos. Quizás pueda ayudarte.

Miró en todas direcciones buscando una salida, sabiendo que aquello era imposible. La mujer lo miró sorprendida, pero después de un instante de frialdad comprendió que no era momento de soñar.

> *No. Debo irme sola. Solo quería decirte la verdad. Que no me recuerdes como una mentirosa y asesina.*

Lo besó en los labios, se apartó y buscó en su cartera mientras susurraba que también quería devolverle sus cartas.

Y eso fue lo último que dijo.

Dogo sintió un sobresalto que lo dejó sin aire. Aturdido por el brusco cambio de la situación, fue comprendiendo que el estampido que lo había asustado y la caída de Beatrice estaban relacionados. De pie, más solo que nunca, escuchó gritos, corridas y de un segundo a otro se encontró rodeado por uniformados de varios países que gritaban al mismo tiempo.

> *¿Quién disparó? ¿Quién fue el idiota? ¿Quién dio la orden de disparar?*

Era Arteaga. Alguien tomó a Dogo por los brazos y lo sentó en un banco. Mientras veía las cartas manchadas de sangre en el suelo, llegó a escuchar la respuesta de un oficial italiano: había sido uno de los francotiradores, al que el movimiento de la mujer sorprendió; pensó que iba a matar a su hombre. Lo siento.

Beatrice estaba inmóvil. Solo sus cabellos se sacudieron con el viento.

Al día siguiente, a las cuatro de la tarde, el ARA 25 de Mayo abría las aguas a su paso mientras ponía rumbo a Gibraltar, el Atlántico y su destino final: la base de Puerto Belgrano. Más allá de lo que ocurriera fronteras adentro de Albania, el conflicto había terminado y toda la región volvía a la normalidad.

El médico de a bordo informó que el Guardiamarina Dogo iba a estar bien: le había dado unos calmantes y estaba durmiendo. Después encendió un cigarrillo y dijo que lo que le preocupaba era el resto del escuadrón.

> *Los guardiamarinas Sepe, Temp, Goye, Kursor y Manri están bien. Se desempeñaron bien en combate y por el momento les dura el entusiasmo. Pero de ahí para arriba están todos quemados.*

No lo decía en broma. No pensaba hacer un repaso de todos, pero tomaba al Teniente de Navío Pepper como ejemplo: eran las cuatro de la tarde y ya tenía los ojos tan rojos como un hámster albino. Su problema con la bebida lo preocupaba.

Había algo más importante que hacer. El Jefe abandonó el puente de comando y fue bajando cubiertas, repasando todo lo que habían vivido desde el comienzo de la campaña, hasta que casi sin darse cuenta llegó a la sala de briefings. Ahí estaban el resto de los pilotos del GAEv. Parecía que recién empezaba una celebración: dos botellas de champagne abiertas ya se pasaban de mano en mano.

La algarabía siguió un buen rato hasta que cayó por el propio peso del alcohol. Y ahí fue el momento de pensar en los caídos.

Sobre una de las mesas había un diario albanés. En él podía verse la foto de un piloto y el anuncio de su muerte. Todos lo habían visto y sintieron verdadera pena. Al fin de cuentas, los combatientes caen y quienes inician los conflictos consiguen escapar vivos, como los jerarcas albanos que a esa altura ya habían alcanzado territorio libio. Así son las cosas y así siempre lo serán.

El Jefe levantó la copa, llena hasta el tope.

> *¡Por el Mayor Gjon Cela!*

Todos, como caballeros, hicieron lo mismo.

Cerrada la campaña se publicó el killboard oficial, con las felicitaciones a los Capitanes de Corbeta Castor y Alma por ser los mejores pilotos de Ataque y de Caza, respectivamente.

									SCORE							
	ANK	AGK	AAK	FRIENDLY KILL	KIA	AVIONES PERDIDOS	APONTAJES	MISIONES VOLADAS	ANK	AGK	AAK	F. KILL	KIA	AV. PERD.	MIS. VOL.	TOTAL
TUCAN			22	1	7	12	12	11	0	0	440	-50	-175	-240	550	**525**
CHARRUA	5	7			15	17	7	14	500	35	0	0	-375	-340	700	**520**
CASTOR	2	18	6		6	11	12	15	200	90	120	0	-150	-220	750	**790**
BALKER			17	1	9	10	14	15	0	0	340	-50	-225	-200	750	**615**
HACHA	1	11			10	15	6	14	100	55	0	0	-250	-300	700	**305**
CONDOR	2	9			9	9	5	8	200	45	0	0	-225	-180	400	**240**
DOGO	3	7	1		13	16	7	13	300	35	20	0	-325	-320	650	**360**
TIGRE		3	1		5	6		5	0	15	20	0	-125	-120	250	**40**
PEPPER			16		11	18	8	15	0	0	320	0	-275	-360	750	**435**
ALMA			40		7	17	15	16	0	0	800	0	-175	-340	800	**1085**
BACO	2	8	2		10	13	6	11	200	40	40	0	-250	-260	550	**320**
SEPE		1			4	6	1	4	0	5	0	0	-100	-120	200	**-15**
GOYE		1			4	5	2	3	0	5	0	0	-100	-100	150	**-45**
KURSOR		1			3	3		2	0	5	0	0	-75	-60	100	**-30**
TEMP			1		1	3		2	0	0	20	0	-25	-60	100	**35**
MANRI			3					2	0	0	60	0	0	0	100	**160**

ANK: 100 PUNTOS (BARCOS GRANDES) LOS PUNTOS SE REPARTEN ENTRE LOS QUE PEGARON. EJ: SI UNDIERON UN BARCO DE TTE ENTRE 4 SON 25 PUNTOS PARA CADA UNO
AGK: 10 PUNTOS BL 5 PUNTOS
AAK: 20 PUNTOS
FRIENDLY KILL: -50
KIA: -25 PUNTOS
AVIONES PERDIDOS: -20 PUNTOS
MISIONES VOLADAS: SE MULTIPLICAN POR 50 Y SE SUMAN AL SCORE
APONTAJES: SOLO SE CUENTAN PARA OBTENER INSIGNIA DE CENTURION

* los Barcos importantes que tengan daños importantes como para considerarlos fuera de combate seran considerados ANK

El killboard oficial de la campaña Hydra.